

INDICE

12330



Nº	TITULO	PAGINA
<u>SECTOR PSICO - SOCIAL</u>		
1.	Introducción	1
2.	Sobre el concepto de Ideología	3
3.	Estructuras Actitudinales	26
4.	La Dependencia	33
5.	Algunas consideraciones sobre el Problema Epistemo- lógico, Metodológico y Técnico.	59
6.	Observación Empírica	68
7.	Análisis de las Entrevistas en Función de las Proposiciones.	120
8.	Palabras Finales.	130
9.	Bibliografía Citada	132

1.- INTRODUCCION.-

Presentamos aquí una serie de reflexiones que hemos tenido oportunidad de elaborar con motivo del trabajo titulado "Diagnóstico Social del Noroeste de la Provincia de Córdoba" y en el que hemos trabajado sobre el nivel de análisis psicosocial. En lo que sigue, se encuentran referencias (e incluso desarrollos teóricos) que toman otros niveles de análisis; pero nuestra preocupación fundamental ha sido siempre resguardar el nivel específico de la psicosociología. El lector dirá si ese objetivo ha sido logrado.

Es posible notar un extenso desarrollo teórico que precede a las evaluaciones del material empírico. Ello se debe a que partimos de la pregunta ya formulada por Ragnar Rommetveit (1967) para las investigaciones psicosociológicas: ¿Por qué se estudian estos fenómenos, y por qué se los estudia en esta forma? y aceptamos, asimismo, que la psicosociología debe hoy preocuparse por desarrollar modelos de investigación molares que superen rígidos cánones metodológicos. Es que uno de los principales campos de acción de la psicosociología es el estudio de las múltiples formas de adaptación global de un individuo a un medio ambiente sumamente complejo; pero estructurado. Entonces, es preciso ubicar los elementos estructurales de ese medio ambiente y todos los múltiples mecanismos actuantes en la adaptación de cualquier individuo a ese medio. Incluimos como mecanismo principal la socialización, entendiéndola como el proceso de interacción por medio del cual se modifica la conducta de una persona a fin de adaptarla a las expectativas de los miembros de los grupos a los cuales esta persona pertenece (Secord y Backman, 1969). Está claro que así definida, la socialización es un proceso que sólo se interrumpe con la muerte.

El problema es teórico, metodológico y práctico.

En lo teórico, señalamos cuál es nuestro marco conceptual, dando a conocer aquellos elementos que juzgamos imprescindibles. No podemos hablar de ambiente complejo y estructurado al cual un individuo se adapta, si no señalamos los rasgos que definen ese medio. Y como ya lo aclararemos, no es posible

explicar una determinada situación económico-político-social sin hacer referencia al pasado histórico del cual proviene. La realidad estructurada y estructurante nos obliga a señalar e introducir conceptos de otros niveles de análisis. Comenzamos hablando de ideología: En toda sociedad se generan, por mecanismos susceptibles de ser analizados, distintas visiones del mundo que van a conformar muchas de las conductas que tienen lugar en esa sociedad. Los mecanismos por los que actúa el sistema ideológico no son caprichosos ni arbitrarios, aunque a veces no se manifiesten en el nivel consciente.

Como la tradición señala para este tipo de estudios la necesidad de resolver los problemas de actitud, hemos debido marcar nuestra posición que hace, como se verá, no al concepto en sí mismo sino a su inclusión como variable explicativa de determinadas conductas. No es por las actitudes ni por el estudio detallado de ellas que podrán preverse los comportamientos futuros de una persona o de un grupo.

Intentamos después analizar ese complejo fenómeno que hemos denominado dependencia y que supone un análisis de los procesos globales que se dan en nuestra sociedad. Allí señalamos que entre el abstracto (o a veces muy concreto) mundo de relaciones internacionales hasta la persona concreta (o a veces muy abstracta), existe una compleja cadena de interrelaciones sin cuyo análisis no es posible explicar ni el uno ni el otro.

Después de algunas observaciones sobre los problemas metodológicos, pasamos al estudio de nuestras observaciones empíricas. Allí intentamos resumir y concretar nuestro esfuerzo, no sin dejar de señalar que aún resta mucho trabajo de reflexión para lograr una explicación completa de los fenómenos analizados. Lo que no impide, por supuesto, el reclamar validez para los logros alcanzados.

Una obligación que se impone obligatoriamente: los miembros del equipo que confeccionamos este informe, integrado por el Lic. Eduardo Surdo, la Lic. María Inés Pérez y el Lic. José María Infante, reconocemos que aún se pueden encontrar en él serias limitaciones, de las que nos hacemos totalmente res

pensables. Creemos que las ideas aquí desarrolladas son una vía para comprender, desde una perspectiva psicosocial, los problemas del subdesarrollo; pero no pretendemos validez exclusiva ni cerramos aquí la cuestión: será a partir de las críticas que se nos formulen que podremos aclarar más nuestro enfoque, descartando los elementos que no se integren en el conjunto del discurso. Es así como entendemos que se construyen las explicaciones científicas de la realidad.

Si nos cabe alguna excusa por las limitaciones aludidas, podemos señalar la escasez de recursos materiales y de tiempo como dos de los factores que contribuyeron a marcar algunas de las deficiencias.

Por último, esperamos que lo aquí expuesto sea de utilidad para aquéllos que - habiendo sido sus originantes - son también sus destinatarios: los habitantes de la zona Noroeste de la Provincia de Córdoba. Si estas reflexiones contribuyen en algo al avance de ellos en el camino de su propia liberación personal y social, nos habremos sentido satisfechos. Y la política es acción y ésa será, en definitiva, la única verdad.

2.- SOBRE EL CONCEPTO DE IDEOLOGIA.-

El término "ideología" se presenta a nuestra consideración como un término que denota habitualmente una noción equívoca. Tal característica se expresa en las diversas y contradictorias acepciones que posee este vocablo, ya sea en el lenguaje popular, filosófico o sociológico. Y se patentiza en el hecho de que un autor (Nâes A., 1964), ha llegado a distinguir más de treinta significaciones del mismo.

Esta situación nos induce a un trabajo de reflexión a fin de clarificar, por lo menos para nuestra investigación, tal concepto. De la significación expresa que le otorguemos, dependerá el encuadre práctico y teórico de nuestra labor.

Como punto de partida para nuestra tarea de develamiento de un significado operativo del concepto de ideología, proponemos considerar a todas

las concepciones y definiciones de ideología, como inscriptas en una o más de cuatro grandes significaciones básicas o derivadas de las significaciones que surgen del entrecruzamiento de alguna de ellas.

Las significaciones básicas son:

- 1.- La ideología como discurso o tratado de la génesis y desarrollo de las ideas.
- 2.- La ideología como modalidad de ocultamiento de la realidad.
- 3.- La ideología como ciertas formas de conciencia de la vida concreta.
- 4.- La ideología como sistema de opiniones que determina las actitudes y comportamiento de los hombres.

Es el carácter de generalización que detentan estas significaciones básicas, lo que permite que podamos concebirlas como apartados donde pueden agruparse un número más o menos grande de otras significaciones con mayor nivel de especificidad y más ricas en su contenido.

La ordenación que hacemos de las significaciones básicas sigue una cierta secuencia de presentación histórica; pero la razón más valedera para tal ordenación es, a nuestro entender, la de representar un grado creciente de complejidad; el cual se visualizará de manera clara por la asunción de las anteriores significaciones por las nuevas que aparecen, y - sobre todo - por lo que hemos dado en llamar "el entrecruzamiento de ellas", donde no sólo se da esta asunción, sino también se genera una nueva síntesis.

Hemos señalado ya el carácter de "agrupamientos" que detentan las significaciones de base propuestas. Deseamos ahora señalar la similitud existente entre ellas, más específicamente entre las tres últimas, y los tres grupos que - con el propósito de inscribir en ellos las significaciones y definiciones de ideología - nos propone Schaff (1967).

Este autor denomina a nuestro segundo grupo definiciones estructurales, que son aquellas que parten de las diferencias distintivas, o - mejor dicho - que señalan diferencias con otra realidad en comparación. El ejemplo más común al respecto sería el de la ideología como forma de distorsión de lo real,

frente a la ciencia que sería la modalidad de conocimiento verdadero de lo real.

El tercer grupo, definiciones genéticas de la ideología, remarca las condiciones que las han engendrado o que han acompañado su nacimiento.

En el cuarto grupo, de las definiciones funcionales, se subrayan las producciones realizadas por la ideología en lo que hace a los grupos sociales, a los individuos y a la sociedad toda.

Así como deseamos que quede clara la similitud entre nuestro "agrupamiento" y el de Schaff, deseamos también que quede en claro la total diferencia de su funcionalidad. En Schaff el agrupamiento realizado tiene como razón fundamental la necesidad de justificar un tipo de definición efectuada a partir de "lo funcional", por entender que así es la más descriptiva y neutra. Para nosotros, en cambio, el agrupamiento adquiere su razón por el ordenamiento o secuencia de complejidad que de él podemos desprender.

Analicemos las significaciones de base propuestas.

2.1.- La ideología como tratado o discurso de la génesis y desarrollo de las ideas.-

Este concepto nace para la filosofía con Destutt de Tracy. Su obra capital "Elements d'Ideologie", puede considerarse el punto alrededor del cual se conforma la corriente de los llamados "ideólogos".

Considera la ideología como el cuerpo general de las ideas humanas; como la ciencia destinada a clarificar el origen y la formación de las ideas (representaciones que se forman en la mente de los hombres).

Las ideas podrán ser adecuadas o inadecuadas, verdaderas o erróneas; la pretensión será llegar a explicar una y otra situación, recurriendo para ello a una facultad especial (imaginación) o a un hábito (prejuicio).

Debe notarse que esta acepción, en la que más claramente se hace referencia a su sentido etimológico, como tratado de las ideas, ha dejado de tener vigencia en la actualidad. Esta concepción de la ideología no aporta nada sustancial para nuestra investigación; por ello, rápidamente pasamos a la segunda significación.

2.2.- La ideología como modalidad de ocultamiento de la realidad.-

El punto de partida de este modo de entender la ideología, lo podemos encontrar en la teoría de los "ídolos" de Francisco Bacon. Este autor tenía la pretensión de llegar a forjar un nuevo "Organon", instrumento capaz de servir de nuevo fundamento a las ciencias y de nueva metodología para el descubrimiento de la verdad. Para llegar al conocimiento original de la Naturaleza era necesario combatir los falsos supuestos, y - en particular - los ídolos, que se oponían al conocimiento verdadero.

Contrastaba Bacon las "anticipaciones de la Naturaleza" (conclusiones de la razón humana tal como se aplican ordinariamente al conocimiento de las cosas naturales) - las cuales eran "cosa precipitada y prematura" - a la "interpretación de la Naturaleza", la cual se obtiene por medio de procedimientos metódicos y racionales basados en los hechos.

Estos procedimientos se oponen a los ídolos, falsas nociones o prejuicios que afectan a los hombres. Ellos corresponden:

- A los propios de la raza humana (idola tribu). Conformados por suposiciones de que existe un mayor orden y regularidad en la naturaleza del que en verdad existe; por la tendencia a mantenerse en opiniones adoptadas, etc..
- A los propios del hombre individual (idola specus). Conformado por los prejuicios de cada individuo.
- A los propios del trato de unos hombres con otros (idola fori). Los cuales consisten en los significados erróneos que se atribuyen a los términos, o a la confusión entre éstos y las realidades significadas.
- A los que provienen de los dogmas filosóficos o de leyes equivocadas (Idola theatri).

En base a lo expuesto, podemos afirmar que las "anticipaciones de la Naturaleza" y los "ídolos" son, en Bacon, los antecedentes claros de la ideología como ocultamiento de la realidad. Los ídolos son las pantallas que ocultan, a nuestra mirada, la realidad de la naturaleza y de los hombres. Para conocer, será necesario ver al mundo sin los obstáculos de nuestros prejuicios

(individuales o sociales) al mundo. El mundo así observado, nos entregará su verdad.

La pantalla que cumple la función de ocultamiento de la realidad se llama "ídolo". En otros autores, como Fichte, se llamará "ciencia dogmática"; y en otros autores "abstracción", "teología", etc.

2.3.- La ideología como ciertas formas de conciencia sobre la vida concreta.

Esta significación adquiere su desarrollo fundamental en la obra de C. Marx. Si bien en este autor pueden encontrarse más de una significación de ideología nos centramos aquí, primeramente, en la ya citada. Esta surge claramente en su obra:

3.1.- La ideología alemana (Marx, C. 1959).

En esta obra la ideología es el conjunto de las representaciones e ideas que los hombres se hacen sobre sus relaciones con la Naturaleza, sobre sus relaciones entre sí, y sobre su propia naturaleza. Estas representaciones e ideas surgen del proceso de vida de los hombres.

Surgen como "expresiones", "reflejos" o "emanaciones"; subproductos de la vida concreta.

Al decir vida concreta nos estamos refiriendo a la vida real y no a un vivir fantaseado.

Una y otra vez Marx señala que estas representaciones surgen de la "actividad material" de los hombres, de los de "carne y hueso" y no del hombre idealizado, pensado por él mismo o por otros.

Es decir: será la vida la que determina la ideología y no la ideología a la vida.

Aquí estamos en presencia, por Marx y para Marx, de una verdadera inversión de lo que ocurría en la filosofía alemana; no se partirá ya del hombre imaginado para llegar al hombre real, se partirá de los hombres que viven desarrollando su producción material y su intercambio material, para llegar a sus ideologías, que son ni más ni menos, los "ecos de este proceso de vida".

Esta real inversión hace que las ideologías y no sólo ellas, sino todos los pensamientos y la conciencia en general, pierdan la característica de ser los motores fundamentales, las causales primeras del desarrollo humano, para pasar a ser los reflejos de éste. Y como reflejos estarán ligados a las vicisitudes de la vida material de los hombres. Su historia y su desarrollo serán no autónomos. No podrán detentar más, (las ideologías), la apariencia de su propia sustantividad. Al efectuar un análisis de una sociedad, en un momento determinado de su historia, podemos constatar la existencia de más de una constelación ideológica. Estas diversas constelaciones o tendencias ideológicas expresan las representaciones, que las diferentes clases sociales, hacen sobre su vivir social. Podremos señalar por ello la existencia de una ideología dominante y la (o las) ideologías sobre las cuales la primera asienta su primacía. La ideología dominante, en una sociedad de clases, es la ideología de la clase dominante.

La ideología dominante es producida, según Marx, por aquella clase que tiene los medios para una producción "ideacional", que en nuestras sociedades coincide generalmente con aquéllos que tienen los medios de producción material. Con lo que resulta que aquella clase que detenta el poder material detenta también el poder espiritual.

"Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas".

Las tendencias ideológicas dominadas son subordinadas, ya que siempre triunfa sobre ellas, aún en la protesta de los explotados la ideología de la clase dominante.

En base a lo expuesto, pero haciendo constar que no está explicitado en la Ideología Alemana, nosotros continuamos este último concepto diciendo que las ideologías dominadas comparten la misma situación de su clase: son oprimidas y en ciertos casos negadas.

Oprimidas por los dominantes, negadas, a veces, por los propios sujetos que la portan.

La clase dominante al presentar sus intereses particulares como "los intereses de toda la sociedad" excluye a quienes no los comparten o los coloca en contra de esos valores que la "sociedad" admite. Si a eso le añadimos que los modelos sobre ~~coales~~ ^{cuales} son las ideas relevantes y cuales no, están conformados por la clase dominante, entenderemos la situación de opresión y de negación de ideologías ya señalada.

Siguiendo con el discurso de Marx diremos que la ideología dominante no es producida por igual por toda la clase dominante. Por la división del trabajo, físico e intelectual, que también se manifiesta en ella, nos encontramos con los productores de la ideología y con la masa de consumidores de la misma. Tal desdoblamiento puede llegar a manifestarse con cierta hostilidad y encono aparente entre las partes, que pronto desaparecen si se pone en peligro la supervivencia misma de la clase como clase dominante.

La ideología, como conjunto de ideas y representaciones que ha surgido del proceso de vida de los hombres, no revela nítidamente este mundo real, sino más bien lo distorsiona.

Lo oculta ~~revelándolo~~ ^{revelándolo} invertido.

"Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en la cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico".

Es de notar aquí el primer acercamiento tímido todavía, de esta concepción de ideología con la concepción anterior de Bacon, en lo que atañe a la ideología como modalidad de ocultamiento de la realidad. La razón de este ocultamiento no está todavía claramente elaborada. Las causas de porqué el reflejo ideacional es un reflejo distorsionado (la empezaremos a ver) en la siguiente obra de Marx.

3.2.- Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política (Marx, C. 1968).

El mundo del cual surge la ideología, es un mundo contradictorios y conflictivo. Marx se centra en la tarea de especificar el proceso de la vida concreta de los hombres. Nos dirá que no es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino por el contrario, el ser social lo que determina su conciencia. Ser social que está conformado por los modos en que los hombres producen los medios materiales. Estando todo proceso de producción caracterizado por dos elementos indisociables: las fuerzas productivas materiales y las relaciones de producción. Estos conceptos son la base para entender por qué la ideología puede ser un reflejo del mundo real. Por ello los trataremos separadamente e intentando, en cada caso, clarificar los términos usados.

- Fuerzas productivas materiales: siguiendo a Harnecker (1971) diremos que son los elementos del proceso de trabajo.
- Elementos del proceso de trabajo. Si concebimos como proceso de trabajo a todo proceso de transformación de un objeto determinado en un producto determido; son sus elementos: el objeto sobre el cual se trabaja, los medios con los que se trabaja, y la actividad humana utilizada en el proceso.
- Relaciones de Producción: están formadas por, las relaciones técnicas; formas de control de los agentes de producción sobre los medios de producción y los productores directos en un proceso de producción determinado, relación que depende del tipo de relación de propiedad, posesión, disposición o usufructo que ellos establezcan con los medios de producción.

Volvamos a Marx (Marx, C. 1959) cuando expresa que a fin de asegurar y mantener su vida, que es esencialmente social, los hombres se ven obligados a establecer ciertas relaciones que son en muchas oportunidades involuntarias; estas son relaciones de producción y se correlacionan siempre con un determinado estado del desarrollo de las fuerzas productivas materiales. Las fuerzas productivas y las relaciones de producción conforman la base real sobre la que se levantará toda la superestructura (jurídica, política, etc.) y a la que corres

ponderán ciertas formas de conciencia social.

Pero no olvidemos que ya habíamos señalado el carácter conflictivo que asume la realidad.

Para ello, Marx nos propone considerar que en una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas y las relaciones de producción entran en conflicto, y estas últimas, de ser expresiones de las primeras pasan a ser trabas de aquellas.

Este conflicto tiene su origen en la socialización (en el sentido que Marx da al término) cada vez más acentuada de las fuerzas productivas frente al carácter privado de los medios de producción.

Por lo que a pesar de una primitiva correspondencia entre los elementos indisociables que forman el proceso de producción y de los cuales emergerán las manifestaciones ideológicas, surgirá en verdad una no correspondencia, una contradicción, un conflicto.

Por ello nuestra afirmación de la ideología como reflejo de un mundo contradictorio y conflictivo.

La ideología será pues "las formas en que los hombres adquieren conciencia de sus conflictos sociales y luchan por resolverlos" (Marx *ibid*). O, según la traducción que figura en la obra de Mattelart (Mattelart, Castillo y Castillo, 1970) "las formas en las cuales los hombres toman conciencia de este conflicto y lo impulsan hasta el final".

Tenemos así una primera explicación del por qué de la inversión u ocultamiento que de la realidad hace la ideología.

La razón de ello es: no le es posible al hombre otra toma de conciencia de la realidad contradictoria que aquella que escamotea, precisamente, el conflicto. Por lo tanto, entendemos que la expresión de Marx debería sustituirse por "las formas en que los hombres manejan sus conflictos sociales..."

Al analizar con detenimiento las concepciones que sobre ideología aparecen en el Prólogo (Marx, K., 1968) notamos que se está definiendo conjuntamente con ellas las nociones de supraestructura, de infraestructura, y las rela

ciones entre ambas, quedando englobada la ideología dentro del concepto más amplio de supraestructura. Ante ello creemos necesario especificar el sentido de estos nuevos conceptos aquí incorporados.

- Infraestructura: Desde un punto de vista es considerada como la base estructural económica de la sociedad. Realidad primera subyacente a todos los demás fenómenos sociales. Con lo que se torna el área económica como aquella que totaliza, que determina en última instancia, las formas de organización de las restantes áreas.

Desde otro punto de vista es considerada como la base compuesta por las relaciones sociales concretas de los hombres, las cuales abarcan tantas áreas como recortes efectuemos en la realidad social. Ello sin perder la condición de estructurante de otros niveles.

- Supraestructura: Para quienes optan por el primer punto de vista especificado en el caso de la infraestructura, supraestructura son las restantes áreas. Desde el segundo punto de vista supraestructura son los sistemas ideacionales que surgen de las relaciones sociales que se concretan en los diversos campos de la actividad social.

- Relaciones entre infraestructura y supraestructura.

Podemos señalar que según cuales sean los puntos de vista adoptados que caracterizan a los términos que aquí ponemos en relación, así será la conceptualización que se efectuará sobre la misma relación. Pero más nos interesa destacar que la hipótesis que concibe al sistema económico como determinado rígida y mecánicamente a los demás sistemas ha caído hoy en total des- crédito.

Sostenemos que las relaciones entre áreas o sistemas son de extrema complejidad. Por un lado tenemos los efectos recíprocos y no unidireccionales entre el área económica y las restantes áreas. Por otro lado, tenemos los desfases temporales, que inciden de tal modo que - en un determinado momento histórico - una sociedad dada posea un sistema supraestructural proveniente de otro momento histórico de esa misma sociedad, con lo cual no habría correspon-

dencia entre este sistema y el sistema infraestructural existente en el momento de nuestro corte analítico.

Y por si todo esto fuera poco, tenemos también el hecho de las múltiples incidencias, y en todas las áreas, de las otras sociedades, que interjuegan con la que nosotros analizamos.

Con lo que las diversas áreas reciben influencias determinantes múltiples.

Desde otro ángulo, es posible concebir las relaciones que aquí nos interesan como las existentes entre niveles profundos y actuantes de diversos sectores de la vida concreta de los hombres, con sus respectivos niveles aparienciales. Este modo de pensar las relaciones infraestructurales será retomado más adelante. Si deseamos destacar que esta concepción nos une con el postulado general según el cual explicitamos la ideología como ciertas formas de conciencia (nivel supraestructural) sobre la vida concreta (nivel infraestructural).

2.3.3.- Resumen Provisorio.-

Señalamos como característica de la ideología el hecho de que ella, si bien es reflejo de un mundo real, no revela nítidamente a éste. Tal distorsión se debe a la complejidad del nivel infraestructural, como - asimismo - a las contradicciones y conflictos existentes en algunas áreas de ese nivel.

Diremos, entonces, que existe distorsión por desconocimiento y distorsión por imposibilidad de asumir, para el hombre, aspectos del mundo que - por sus características - pongan en peligro los diversos sistemas de organización del mundo social y del mundo interno que éste ha asumido.

Dicho lo cual, debemos plantearnos el problema del modo de acceso a los niveles profundos (que dan razón de sus distintas áreas), teniendo en cuenta - por lo dicho - que lo apariencial, lo ideológico, distorsiona ese nivel; pero que - y esto debe remarcarse - lo apariencial, lo ideológico, constituye el acceso obligado a lo profundo.

2.3.4.- El modo de acceso a lo profundo.-

En base a lo recientemente señalado, todo trabajo científico, como modo de acceso a lo profundo, debe comenzar por un análisis crítico de los aspectos concientes e ideológicos que afloran de aquella realidad que se intenta conocer. Así, para conocer determinado sistema, se deben poner "entre paréntesis" a las ideas o discursos ideológicos que se hacen sobre él para acceder a la realidad misma de éste. Pero, ¿qué significa "poner entre paréntesis",...?

¿Es un momento de nuestra investigación o es la supresión definitiva de tales contenidos,...?

Aceptar esta última proposición, es aceptar un discurso científico libre, totalmente, de lo ideológico. Es, si se quiere, aceptar la tesis del "fin de las ideologías".

Nuestra propuesta, en cambio, es otra muy distinta. Afirmamos que los contenidos científicos están ideológicamente determinados. Siguiendo el pensamiento de Deleuze (Deleuze, D., 1969), no vacilamos en admitir que las críticas más corrientes a este pensamiento expresan que no tiene sentido hablar de ideología en la ciencia y que ello constituye la negación misma de la idea de ciencia.

No tiene sentido - dicen - en la medida que lo propio de la ciencia sería la ruptura con el discurso ideológico que le había precedido en ese campo y que se manifiesta en la mutación del lenguaje que expresa esos contenidos. Ejemplo de lo cual sería Lavoisier como fundador de la Química, y la ruptura por él realizada frente a la concepción alquimista dominante.

También afirman que conduce a la negación misma de la idea de ciencia, ya que aceptar tal proposición equivaldría a aceptar que el discurso científico está - por un lado - "bien hecho", y - por otro - "mal hecho", ya que sabemos que lo ideológico distorsiona el mundo que refleja.

A lo cual se debe responder:

Al afirmar el contenido ideológico de toda ciencia se afirma - por un lado - que toda ciencia vehiculiza en su seno y a través de un lenguaje que le

es propio, una cierta ideología, y se afirma - por otro - la existencia de más de una constelación ideológica. Con lo que afirmamos:

Toda ciencia ve la luz en base a la ruptura epistemológica que le posibilita la construcción del objeto propio de tal ciencia, ya que - como bien ha sido señalado - los objetos propios de la ciencia no son objetos evidentes percibidos por los sentidos en forma directa, sino objetos construidos por un sistema congruente ideacional. Y es igualmente cierto que la construcción de este sistema sólo puede hacerse después de haberse "dejado de lado" los contenidos ideológicos del sistema preexistente. Ello lo expresa Althusser (Althusser L., 1971), al decir:

"Contrariamente a la ilusión ideológica (no "ingenua" ni simple "aberración", sino necesaria y fundada como ideología) del empirismo o del sensualismo, una ciencia no trabaja nunca sobre un existente, que tendría por esencia la inmediatez y la singularidad puras ("sensaciones" o "individuos"). Trabaja siempre sobre lo "general", aún cuando tenga la forma de un "hecho".

Quando se constituye una ciencia; por ejemplo, la Física de Galileo o la ciencia de la evolución de las formaciones sociales (materialismo histórico) con Marx, trabaja siempre sobre conceptos ya existentes (Vorstellungen); es decir, una Generalidad I, de naturaleza ideológica previa. No "trabaja" sobre un "dato" objetivo puro, que sería el de los hechos puros y absolutos. Su trabajo propio consiste - por el contrario - en elaborar sus propios hechos científicos, a través de una crítica de los "hechos" ideológicos elaborados por la práctica teórica ideológica anterior. Elaborar sus propios "hechos" específicos es - al mismo tiempo - elaborar su propia teoría, ya que el hecho científico (y no lo que se denomina fenómeno) no es identificado sino en el campo de una práctica teórica" (p. 151).

Pero ello sólo afirma "poner entre paréntesis" los contenidos ideológicos "del sistema pre-existente" y no pretende liquidar todo contenido ideológico.

Ello implica sostener, en contra del precepto de la neutralidad de la ciencia, que ella no es neutra ni desinteresada, y que su discurso sólo es posible admitiendo que toda ruptura epistemológica tiene por condición la de posibilitar una ruptura ideológica, por medio de otro discurso, ideológicamente determinado también; pero que pretende explicitarse como tal, y revelarse adecuado al objeto en consideración.

En el ejemplo de Lavoisier vemos no sólo un descubrimiento científico "desinteresado", sino un verdadero atentado contra el orden establecido, contra la ideología dominante.

Por lo cual, afirmar que toda ciencia está ideológicamente determinada no es "negar la ciencia", sino sostener que todo discurso científico es esencialmente polémico, porque implica una concepción del mundo que coloca en peligro - de manera evidente o enmascarada - la concepción dominante del mundo.

Se podrá, entonces, concluir diciendo que toda ciencia es - por principio - ciencia de la ideología que la precede, afirmando inmediatamente que es por la asunción de otra formación ideológica distinta a la ideología dominante, que la liberación del discurso científico se torna posible.

En base a lo dicho, afirmamos que no es posible prescindir de lo ideológico para lograr el acceso a lo real.

Pero dado que hemos diferenciado entre sistemas ideológicos, y hemos afirmado la necesidad de la ruptura con el sistema ideológico existente al momento de querer consolidarse el conocimiento como científico, nos será necesario ahondar la idea misma de ruptura y la necesidad de la creación de un nuevo sistema conceptual.

Ruptura ideológica que se inicia al cuestionar la estructura que sostiene el conjunto de conceptos existentes sobre esa parcela de la realidad en que deseamos centrar nuestro estudio.

Nótese que decimos cuestionar "la estructura que sostiene", y no simplemente las elaboraciones ideológicas efectuadas en ese campo. De no ir a lo estructural que subyace, tendríamos el riesgo de construir sólo conceptos de re

cambio para una misma práctica ideológica. Y no se habría efectuado, como a menudo pasa, ninguna ruptura.

De la dificultad de lograr la misma nos habla Herbert (1971), para quien las ciencias de la naturaleza son por derecho tales, ya que han logrado, a menudo, la ruptura con las ideologías precientíficas que las precedían. Pero las ciencias sociales y - en particular - la psicología social, son hoy pretendidamente ciencias; ciencias de hecho y no de derecho, por no haber podido a la fecha efectivizar la real ruptura ideológica. La diferencia substancial reside en que las ciencias de la naturaleza rompen con ideologías precientíficas, que son subproductos de la práctica técnica, y cuya destrucción no cuestiona el todo social. Mientras que las constelaciones ideológicas que deben cuestionar las ciencias sociales (constelaciones jurídicas, morales, religiosas, artísticas), provenientes de una práctica política, tienden a reasegurar el todo social, y su destrucción cuestionaría a la sociedad misma.

(Nosotros no compartimos tal posición, ya que objetamos la división entre una práctica técnica y una práctica política que fundamentaría la distinción - a nuestro criterio también falsa - entre ideologías precientíficas e ideologías propiamente tales).

La dificultad señalada no implica la imposibilidad.

No generar tal ruptura es permanecer en el mundo de error. Ya que no se habrían puesto en evidencia, no se habrían hecho conscientes, los supuestos conceptuales sobre los cuales se pretende construir el conocimiento. Es decir, no se habrían patentizado, los modos en que el discurso ideológico asume su finalidad de adaptar las relaciones sociales a la práctica social global. Al no hacerlo, tomamos como "realidades" las construcciones ideológicas que precisamente distorsionan lo real, y colocamos nuestro discurso científico al servicio de una adaptación para una práctica social que desconocemos.

La ruptura ideológica señalada no significa romper con determinados contenidos, como si lo ideológico fueran determinados mensajes que se filtran "a pesar nuestro" en la producción de los contenidos científicos. Ya que más en

tendemos a lo ideológico como un sistema de codificación de la realidad que como un conjunto determinado de mensajes codificados por ese sistema (Verón, E., 1968). Ruptura significa romper con la ocultación que de sí misma hace la ideología; es decir, ruptura significa poner en evidencia el nivel latente desde el cual obra ese sistema de codificación, y al propio sistema de codificación.

Este autor nos dirá que el lenguaje científico se define por una lucha constante e ininterrumpida contra la connotación del mensaje científico. Lucha que se realiza al poner de manifiesto y así neutralizar dicha connotación, que no es otra cosa - en el plano de la sociedad global - que el nivel en que se transmiten los contenidos ideológicos.

Pasemos ahora a analizar la necesidad de la creación de un nuevo sistema conceptual.

La ruptura ideológica se iniciaba - así lo hemos afirmado - al desarticular, por la puesta en evidencia, al sistema que matriz de un modo característico a la información, modo que hemos denominado: ideología. Ahora bien, para realizar tal tarea será menester producir un nuevo sistema conceptual, también preñado de ideología, que se deberá ir explicitando como instrumento de trabajo, y que podrá brindar acceso y explicación de la estructura y del funcionamiento real de los hechos que se intentan conocer.

Sistema conceptual consistente en conceptos elaborados, como - por ejemplo - en Marx: valor de cambio, fuerza de trabajo, plusvalía. Será el mediador entre la apariencia y la esencia de lo real. Apariencia que es explícita, nivel superficial. Y esencia que es implícita, nivel profundo de la realidad.

Logrará tal mediación en la medida en que pueda ir más allá de las estructuras superficiales, en la medida en que pueda llegar a las estructuras profundas que dan cuenta de la significación de un fenómeno, dando cuenta al mismo tiempo del mundo apariencial, del mundo ideológico por el cual, éste, en el plano de lo social se manifiesta.

Dar cuenta de la significación de un fenómeno no quiere decir explicarlo a partir de su consideración como entidad aislada del mundo. Dar cuenta

del fenómeno quiere decir ubicarlo dinámicamente en la secuencia histórica que lo configura; encontrar las estructuras generales que lo engloban junto a otros fenómenos en una misma circunstancia y que aparecen como "sin tener nada que ver"; descubrir, una vez encontrada dicha unidad, la razón de tal diversidad de fenómenos y la funcionalidad que poseen en la vida social de los hombres.

Hemos llegado, tal vez insensiblemente, a un punto en nuestro discurso, en donde se ha ido dando el entrecruzamiento entre la segunda y tercera de las por nosotros denominadas significaciones de base. Es decir, entre la consideración de la ideología como modalidad de ocultamiento de la realidad y la ideología como ciertas formas de conciencia de la vida concreta.

Tal entrecruzamiento se concreta al considerar que la forma "natural" de tomar conciencia de la realidad social, es una forma ideológica, la cual es una forma de elaborar engañosamente la información que proviene de esa realidad.

Así, la apariencia de lo real ya no coincidirá más con la esencia de lo real. Y será por esta no coincidencia que se justificará la ciencia.

En esa dirección de pensamiento puede inscribirse el valioso aporte conceptual efectuado por K. Mannheim (1958), quien siguiendo en parte una concepción marxista y en parte sometiéndola a crítica, considera el problema de las ideologías como reflejos de una situación social que a la vez ocultan y revelan.

Mannheim ha sostenido la concepción de que el proceso del conocimiento está determinado socialmente, de que existe una interdependencia entre las opiniones de los hombres sobre los problemas sociales, y sus condiciones sociales. Esta afirmación, que constituye una de las piezas claves en la comprensión de la sociología del conocimiento, denota claramente la influencia marxista a través de la tesis sobre la interdependencia entre el nivel infraestructural, como base social, y el nivel supraestructural, ideológico.

Mannheim afirmaba:

"Si hemos de satisfacer las exigencias que nos han sido impuestas por

la necesidad de analizar el pensamiento moderno, tenemos que prestar atención al hecho de que una historia sociológica de las ideas se ocupa del pensamiento real, de la sociedad, y no solamente de sistema de ideas autoperpetuados y supuestamente autocontenidos, elaborados dentro de una rígida tradición académica. Si el pensamiento erróneo fue anteriormente contrastado recurriendo a la divina sanción, que infaliblemente revelaba la verdad y lo real, o la pura contemplación, en la que las ideas verdaderas fueran imaginariamente descubiertas, en la actualidad el criterio de realidad se ha encontrado primeramente en una ontología derivada de la experiencia política. La historia del concepto de ideología, desde Napoleón al marxismo, a pesar de los cambios en el contenido, ha conservado el mismo criterio político de realidad" (p. 126).

Mannheim ha señalado que el conocimiento no es un acto abstracto y teórico, sino que se apoya en la acción humana, la cual debe considerarse no efectivizada por el individuo autónomo, sino por el conjunto social. Al señalar entonces la determinación social de conocimiento, llega a considerar a la ideología como sometida también a dicha determinación, por lo que éste refleja, en verdad, más que una realidad "objetiva", las aspiraciones y los intereses de un grupo social dado.

La ideología como reflejo brinda una imagen distorsionada de la realidad. La ideología como conciencia es en verdad una "falsa conciencia" de lo real.

La ideología, para Mannheim, no será un mero sistema de ideas, sino una actitud histórica expresada mediante ideas.

La consideración de ella como actitud nos acerca a la cuarta de las "significaciones básicas" con las que pretendemos clarificar la diversidad de concepciones sobre ideología.

2.4.- La ideología como sistema de opiniones que determinan las actitudes y comportamientos de los hombres.

Si tomamos este enunciado tal como aparece explicitado, estaríamos en las antípodas de nuestra conceptualización anterior.

Negaríamos así la proposición que afirma que son las ideologías las que determinan la vida y no viceversa.

Si bien podríamos hacer acotaciones suplementarias que demostraran la posibilidad de las influencias de los niveles supraestructurales sobre los infraestructurales, ideologías actuando sobre las relaciones de producción o sobre las relaciones de clase, dada la relativa autonomía de ellas, los efectos de traspases supraestructurales en distintas sociedades, etc., debemos señalar que no es tal la intención de los autores que adscribiremos a esta significación. El propósito de éstos es otro.

Admitiendo la determinación social de las ideologías, el objetivo es remarcar o privilegiar el aspecto normativo de ellas. Así se las considerará no solamente como una expresión o reflejo sino como un medio de acción, un elemento teórico de una práctica social determinada.

La ideología logrará esto confiriendo al sistema social cierta coherencia y unidad relativa. Cementando las partes en un todo apariencialmente funcional.

M. Harnegger (1971), considera al nivel ideológico formado por los sistemas de ideas representaciones sociales y por los sistemas de actitudes, comportamientos; los cuales estarían configurados por el conjunto de hábitos, costumbres y tendencias a reaccionar de una determinada manera.

No compartimos esta distinción, en la medida en que creemos notar una cierta "reificación" de las ideas en su concepción; de ello hablaría la separación de un mundo del pensamiento y de otro mundo de la acción, como receptáculos distintos con diversos contenidos de lo humano. Lo cual no equivale a no compartir una doble funcionalidad del sistema ideológico.

Un pensamiento similar lo podemos señalar en los conceptos que utiliza A. Schaff (1967), para quien:

"la ideología es un sistema de opiniones que fundándose en un sistema de valores admitidos, determina las actitudes y los comportamientos de los

hombres en relación a los objetivos deseados del desarrollo de la sociedad, del grupo social o del individuo".

Igual aspecto normativo es explicitado en la definición que adopta al respecto J. Barreiro (1971). Para este autor:

"las ideologías son concepciones esquemáticas de la realidad, condicionadas por la situación económica, social y cultural de los grupos que la sostienen, y sirven a esos grupos para planear su acción a fin de mantener o conseguir sus intereses".

Es de señalar que aquí estamos en presencia de un aspecto normativo con características particulares. Ya que aparentemente se daría en un alto nivel de intencionalidad racional. Racionalidad presente en la identificación de ideologías con concepciones esquemáticas, y en el servicio que las mismas prestarían; que no sería otro que el de planificar la acción.

Sobre este aspecto, debemos señalar nuestro desacuerdo, el cual se patentizará en los desarrollos posteriores y en nuestra insistencia en ver a la ideología como un discurso inintencional, que a veces adquiere características de mito. Igualmente, señalamos nuestro desacuerdo en la indefinición que la definición que comentamos presenta en lo referido al origen o fundamento de la ideología.

Con lo expuesto, podemos cerrar la caracterización de la cuarta significación de ideología tal como la propusimos al análisis.

Del entrecruzamiento de las significaciones básicas, tenemos ahora: La ideología como modo de tomar conciencia de la vida concreta de los hombres es caracterizada no sólo por la forma particular de estructurar la información que proviene de esa realidad con el resultado de conformar una conciencia engañosa, sino que estructura además las conductas que contribuyen a la formación de la misma vida concreta de los hombres.

Pero dado que esa estructuración de conductas se apoya en una falsa conciencia o por lo menos en una conciencia incompleta de lo real, el mundo por ella producido tiene características particulares. Es irreal, dado su origen.

gen falseado, y su no engarce con la realidad profunda del mundo; y es real frente al individuo o frente a la sociedad, ya que está en consonancia con la especulación, con la explicación o justificación que la ideología formula de su praxis.

Es decir, tenemos a la ideología como modo estructurante de la información que proviene de la realidad social y que conforma a los hombres; y tenemos también a la ideología como modo estructurante de las conductas que conforman a la realidad social.

Ese modo estructurante será mítico inintencional.

La ideología brinda del mundo y para la construcción del mundo una constelación de explicaciones-justificaciones que, administradas por la clase dominante, sirve para el mantenimiento del orden social que institucionaliza a esta última como tal; es decir, como clase dominante.

Ella impone su visión de la realidad como la visión de la realidad a toda la sociedad.

En este sentido, la ideología se nos presenta - como a Chatelet (1968) - como alienadora, en la medida en que impone al hombre una visión del mundo ajena a la que debería surgir de su propia y específica práctica social. Es que la ideología nos refleja el mundo de otros. Y en todos los casos, un mundo no real. Así, la ideología como alienadora disocia al hombre. Mistifica y reifica, tendiendo en definitiva a prolongar el estado de cosas dado. No debe pensarse que el discurso ideológico de la clase dominante sea un discurso elaborado con la intencionalidad de engañar. O con la conciencia de engañar. No estamos en presencia de un discurso que se quiere falso. Estamos en presencia, sí, de un discurso mítico, que obra como falsificador inintencional de la realidad. Vaciando de lo real a los fenómenos sociales e incorporando a ellos los mitos que explican sin explicar lo que debe ser explicado: la desigualdad, el conflicto, la dominación...

Falsificación inintencional que obra revistiendo a todas las praxis del hombre de una explicación-justificación que las trasciende, ya que la re-

zón de las mismas se encuentra en la inexorable ley natural, en las eternas e inmutables leyes de la naturaleza.

Es que el hombre no puede hacer su vida sin darle un sentido. Como dirá Gorz (1964):

"La ideología no es pura hipocresía, puro disfraz cínico de una práctica interesada... Hay que advertir más bien que los individuos no pueden perseverar en una praxis material sin buscar un sentido, una significación, un valor intrínseco a la manera de existir que condiciona esta praxis y sin superar los fines prácticos de esa actividad material hacia fines y valores "morales" ".

Creemos haber presentado sintéticamente el concepto de ideología a partir del cual nos moveremos para nuestra investigación. Deseamos ahora sintetizar las pautas más significativas y proceder al recorte operacional del concepto.

2.5.- Pautas más significativas.-

2.5.1. Las ideologías son conceptualizaciones por las cuales el hombre intenta: explicar su vida concreta y, al mismo tiempo, justificar su praxis.

2.5.2. Se caracterizan por el modo particular de estructurar la información que proviene del mundo concreto. Modo distorsionante, en no pocos casos, y ocultador, en otros, que genera una conciencia engañosa de lo real.

2.5.3. Tal distorsión y/o ocultación se debe al desconocimiento y/o a la imposibilidad de asumir, que tiene el hombre, aspectos del mundo que por sus características ponen en peligro los diversos sistemas de organización del mundo social y del mundo interno asumido. André Gorz (1964), expresa:

"Llamamos ideología a ese sistema de fines, de razonamientos y de sofismas autojustificadores mediante el cual los individuos intentan fundar, en el plano de los valores y las intenciones, actos que le son enajenados y reprochados como crímenes. Buscan en la ideología buenas razones para hacer lo que hacen: tratan de descartar mágicamente, mediante razo

namientos, la imagen inaceptable de sí mismos que le devuelve la realidad..."

2.5.4. La ideología debe considerarse, por otra parte, no sólo como "buenas razones" justificadoras del mundo tal como es apariencialmente, sino como buenas razones para construir ese mismo mundo. Por ello, la función de motivación conductal que ella ejerce sobre los individuos, sobre los grupos y sobre la sociedad.

2.5.5. Por ello la ideología asume una función directriz en la conformación de la vida de los hombres. Así, se puede decir que la ideología, por una parte, refleja esa vida concreta; y, por otra, que la vida real es un reflejo de la ideología.

2.5.6. El discurso ideológico aparece primariamente como discursos en estados libres, difusos e irreflexivos, emergentes del proceso de trabajo.

2.5.7. Luego, y como formas emergentes de las relaciones sociales de producción, se estructuran en sistemas complejos de representaciones que abarcan ideas jurídicas, políticas, morales.

2.5.8. Las cuales terminan por consolidarse y congelarse en los sistemas artísticos, jurídicos, etc.. Constituyendo, para algunos autores, la filosofía la forma superior de la teorización ideológica.

2.5.9. El paso de las ideologías como discursos libres a sistemas consolidados puede verse reflejado en las tres concepciones a que Chatelet (1968) nos propone. Para este autor, el término ideología designa:

- La o las concepciones del mundo que predominan en una sociedad dada y que organizan los productos de lo imaginario.
- Los sistemas relativamente no contradictorios segregados más o menos conscientemente por grupos de presión.
- Los discursos correspondientes a un ideal.

2.5.10. La ideología cumple así la función de reasegurar el conjunto todo de la práctica social.

2.5.11. El discurso ideológico es una falsificación inintencional de la realidad.

2.5.12. Podemos entender por ideología un cierto nivel de la realidad. Nivel superficial, explícito en su manifestación pero no en su origen ni en su estructura, ni en el modo en que el mismo matiza, procesa, la información que proviene del mundo concreto.

Nivel mediante el cual se intentan justificaciones de un determinado sistema, construcciones de pautas para el mantenimiento del mismo.

Habrán por lo tanto tantas ideologías como modos de conciencia social existan sobre la multitud de sistemas en que pueda entenderse a lo real.-

3.- ESTRUCTURAS ACTITUDINALES

Las ideologías operan en el nivel psicosocial, por medio de estructuras actitudinales.

Hemos considerado anteriormente a las ideologías dentro del marco de los fenómenos culturales. Productos de una praxis concreta; son sistemas conceptuales complejos que asumen una función directriz para la acción. Ellas han sido caracterizadas como elaboraciones falsificadoras inintencionales de la realidad. Obtienen su especificidad no como tipos de mensajes determinados, sino por ser modos de organización estructural de las significaciones contenidas en los mismos. Significaciones obrantes al nivel de la connotación y no al nivel de la denotación de los mensajes. (Verón, E. 1968).

Es necesario considerar ahora a las ideologías desde otro nivel. Comprender cómo estos productos culturales operan en el universo conductual privilegiando en éste, y sólo para los efectos de la investigación, el nivel psicosocial. Entendemos que en el universo conductual, las ideologías obran por medio de un cierto tipo de operaciones que, totalizadas como unidades relativas, denominamos estructuras actitudinales. Antes de abordarlas, y así justificar

nuestra afirmación y extraer conclusiones, debemos, para una mejor comprensión explicitar los siguientes puntos:

1.- La vida social e histórica se presenta, para las ciencias sociales, como un conjunto estructurado de conductas.

Son estas, las conductas y sus productos materiales, el único universo de observables para estas disciplinas (X. Verón, E. 1964).

Pero este universo no se presenta como un conjunto inorgánico de respuestas conductuales que los hombres hacen al azar, sino como un conjunto de respuestas dinámicas orientadas hacia un equilibrio coherente entre los individuos y los grupos sociales, y su medio circundante, lo que caracteriza a las respuestas como un proceso de estructuración. (Goldmann, L. 1972).

2.- El sistema conductal está compuesto por un conjunto de operaciones.

El sistema conductal está compuesto a nivel psicológico, por el conjunto estructurado de operaciones por medio de las cuales un individuo en conflicto con su ambiente trata de resolver las tensiones que lo motivan, y de realizar sus posibilidades. (Lagache D. 1963).

Estas operaciones que constituyen el sistema son procesos de estructuración diversos y posibles de ser conceptualizados como totalidades relativas y dirigidos hacia el logro de estados de equilibrio significativos y coherentes.

Como señalan Mowrer y Kluckhohn (1944), tanto el psicoanálisis como la antropología social y la psicología del aprendizaje sostienen que la conducta de todos los organismos vivos es: funcional, implica conflicto o ambivalencia sólo puede entenderse en relación al campo o al contexto en que se da y finalmente que todos los organismos vivos tienden a preservar un estado de máxima integración o armonía interna.

Sostenemos en lo que respecta a las estructuras actitudinales que:

1.- Las actitudes se constituyen mediante un recorte conceptual del sistema conductal.

La independencia de las actitudes está dada por nuestro análisis, el cual las descubre privilegiando ciertos criterios y procesando con ellos el sistema conductal.

Por ello muestra oposición a considerar las actitudes como realidades del psiquismo autónomas, y susceptibles de ser puestas al descubierto, desmontadas, mediante más o menos sofisticados procesos de análisis. Creemos que procediendo así algunos teóricos pretenden encontrar, y a veces encuentran, que duda cabe, lo que ellos previamente han elaborado. Si por nuestra conceptualización distinguimos una parcela de una realidad estructurada, le colocamos un nombre, y operamos con ella, nada puede ser objetado. Siempre que no pretendamos luego predicar que hemos encontrado realidades independientes en el nivel psicosocial.

2.- Preferimos llamar a las actitudes estructuras actitudinales a fin de poner en evidencia que según un cierto análisis podemos distinguir operaciones que estructuran una cierta totalidad dentro del sistema conductal, totalidad con una cierta especificidad. Son operaciones dinámicas, por lo que la totalidad es permanentemente estructurada, el equilibrio interno es constantemente logrado. Autorregulación que no excluye modificaciones y progreso. Son totalidades relativas, es decir, son parte de una totalidad mayor y están por lo tanto sometidas a la estructuración de esa totalidad más amplia. Lo cual no significa que las modificaciones en las partes no lleguen a modificar el todo.

Por totalidad más amplia entendemos, en el párrafo anterior la personalidad individual, pero de ella debemos decir que es a su vez una totalidad relativa, y que ella adquiere su total significado por la inclusión en una totalidad mayor: la sociedad.

Las transformaciones que se dan en el mundo circundante social y físico, transformaciones que se deben en parte a las praxis del hombre con su medio, así como las tendencias de todo proceso de estructuración de incorporar a su equilibrio campos más vastos del mundo, nos lleva a comprender el por qué de los equilibrios cambiantes. En el interior mismo de todo equilibrio de desarrollo, como respuestas a conflictos, nuevos procesos de estructuración orientados hacia nuevos equilibrios, procesos que podemos denominar de adaptación a la realidad.

3.- Algunos autores caracterizan las actitudes como una organización durable de procesos cognoscitivos, afectivos y reactivos. (Krech, Crutchfield, Ballachey, 1965), o como una organización aprendida y relativamente durable de creencia acerca de un objeto o de una situación, que predispone a un individuo en favor de una respuesta preferida.

Nosotros entendemos que el aspecto integrador de ellas remarcado en las definiciones que hemos aportado cuando dicen "organización durable" u "organización aprendida", en la medida en que es común a todos los fenómenos humanos no brinda especificidad. Si creemos que la especificidad que justifica el recorte conceptual nace de la diversidad de procesos presentes en ella y que ella totaliza, así como del aspecto de disposición que le es propio.

Para otros, las actitudes son disposiciones a obrar de una manera más que de otra (Murphy, G. 1956) Una actitud es una disposición mental y nerviosa (Allport, G. 1961).

Todas esas acentuaciones nos parecen justas si se retienen los dos sentidos que puede tener y que en este caso particular debe tener la palabra disposición.

Por un lado ella hace mención a la ordenada colocación de las partes frente a un todo. Y también ella hace mención a una tendencia esperada a obrar. Estas dos significaciones diversas que tiene la palabra disposición y que por lo tanto nosotros predicamos del concepto de actitud puede ser vislumbrada en el sentido postural que originariamente tenía el concepto de actitud.

Han sido los críticos de arte los que introdujeron este sentido con la idea de que las posiciones del cuerpo, representadas en la obra de arte, evocaban una cierta disposición del alma. En el plano teórico ha sido Wallon quien ha remarcado que la posición tónica que dirige las actitudes posturales constituye el origen mismo de las emociones y de lo que serían las actitudes mentales.

En uno u otro caso el sentido postural de la actitud nos habla de colocación y de la distribución de partes según un cierto orden (disposición en el primer sentido).

En el caso de la obra de arte lo esperado es la evocación de un cierto estado anímico.

Si generalizamos lo expresado para la actitud en general obtenemos que ella puede ser concebida como una disposición de creencias o disposición del campo perceptual, y como una disposición del campo motivacional que configura un síndrome permanente de consistencia en las respuestas esperadas.

Las actitudes en su doble manera de ser disposiciones le permiten a algunos autores (Palmade, G. 1961) destacar su valor mediador desde el punto de vista de la acción. Ya que la actitud podría permitir el pasaje del universo del conocimiento al universo de la acción, y de éste último al primero, obteniendo así de ellas un valor de transitividad.

Al caracterizar las actitudes como aquellas operaciones que configuran lo conceptual y prefiguran lo accional queda señalada su similitud con las ideologías.

Recordemos que lo ideológico ejerce también esa doble acción estructurando los conocimientos y las respuestas que los individuos y los grupos dan para resolver su problema fundamental de adaptación al mundo.

Similitud por la cual decimos que lo ideológico se expresa al nivel psicosocial, por actitudes. Lo cual no equivale a sostener que toda actitud puede ser traducida por ideología.

Decimos que las actitudes prefiguran lo accional, y no que determinan el comportamiento. Si nosotros afirmamos que una persona tiene una actitud pasiva en la existencia, estamos diciendo algo muy diferente que si sostenemos que esa persona es pasiva. En el primer caso nosotros no queremos designar ni una propiedad constitutiva, ni un comportamiento seguro. Sólo queremos expresar que existe en la persona una cierta configuración interna que interviene a propósito de toda situación prefigurando respuestas posibles. Es decir, el comportamiento queda esperado, se dará sólo el que es congruente con la configuración interna dominante en ese momento. Como totalización relativa depende de la totalización mayor que es el sistema conductal. Esto último que deseamos destacar de una manera preferencial, adquiere su sentido sobre todo en el manido tema del cambio de actitudes.

Se suele sostener, con toda ingenuidad, la posibilidad de un cambio del sistema actitudinal, de todo un grupo o de toda una comunidad, obrando en forma más o menos sofisticada y compleja sobre el mismo sistema actitudinal. Se entiende, por ejemplo, que determinada actitud no es positiva, (verbigracia: un grupo humano que no detenta actitudes de cooperación) y se plantea por lo tanto el problema de su recambio.

Ante tal posición surge una pregunta: ¿quién determina la bondad o positividad de determinadas actitudes...? A ella se suele responder que dicha calificación la debe dar el científico social, el sentido común o una cierta tradición.

Podríamos, y ello es verdaderamente tentador, analizar en los diversos casos los marcos ideológicos de quienes obran como jueces calificadores, pero preferimos aquí mantenernos dentro del encuadre psicosocial. Y cambiamos nuestra primera pregunta por otra que expresa: actitudes positivas o negativas, ¿para quién?

Sostener que determinadas actitudes pueden ser cambiadas por otras, sin más, equivale a sostener que ellas son unidades independientes dentro de un conglomerado de operaciones conductuales.

Es sostener además que su aparición y mantenimiento ~~se~~ debe a una especie de ministerio de la naturaleza, desviación, patología o una cierta inmadurez de individuos, grupos o pueblos.

Tales postulados no pueden ser científicamente admitidos.

Hemos expresado que la estructura actitudinal es parte de toda una estructura conductal, la cual tiende a mantener un cierto estado de equilibrio que, en vistas al todo y a la situación histórica en la cual se encuentra inmerso, el individuo o el grupo ha podido lograr. La aparición, el mantenimiento o la desaparición de determinadas actitudes no es nunca un acto independiente, casual o gratuito.

Nosotros sostenemos que no es obrando sobre una parcela actitudinal como se logra un cambio.

Todo cambio implica y complica a la personalidad toda y a su mundo. Hemos conceptualizado a las actitudes como disposición del campo perceptual y del campo motivacional estando ellos en interdependencia con el resto del sistema conductual.

La relación de las actitudes con las motivaciones, y con toda la conducta, y una equivocada concepción de estas últimas, lleva generalmente a sostener ciertos criterios de un cambio de actitudes para un cambio motivacional y luego, como resultante, un cambio conductual. Trataremos de aclarar estos falsos supuestos.

Entendemos al sistema conductual como un sistema complejo, correspondiendo la motivación a la actividad orientada del comportamiento. Como tal puede ser caracterizada como fuerza que lleva a los organismos a alcanzar sus fines. De lo cual no debe concluirse que ella es la fuente, el origen mismo de los comportamientos observados.

Al haber caracterizado el sistema conductual en el sentido de Laga^{che} (1963), ^{como un sistema de} regulación se comprende que cuando el sistema se desvía de sus estados surgen procesos dinámicos que devuelven al sistema hacia sus estados previos. Estos procesos que aseguran la regulación no pueden ser considerados como la causa y el fundamento de ésta. Al contrario, porque existe regulación intervienen estos procesos, y no a la inversa. Es porque el sistema posee una propiedad general de regulación, propiedad que encuentra su fundamentación en una cierta estructura del sistema, que los procesos de regulación obran en ciertos momentos. Sin duda, las tensiones reguladoras (motivaciones) expresan y aseguran la regulación, pero ellas no están en el origen de las mismas. Por el contrario, es porque esta regulación existe (sistema conductual total) que tales tensiones se manifiestan. (Palmade, G. inédito).

Por ello muestra insistencia en dejar aclarado que las actitudes, al igual que las motivaciones, son subsistemas del sistema conductual. Y que éste debe entenderse en relación con su ambiente. (Lewin, K. 1958).

Las estructuras actitudinales no son geniecillos sueltos en el

psiquismo humano. Son recortes conceptuales que si bien totalizan una cierta unidad son partes de una unidad mayor. Sólo obrando sobre esta última algo puede ser esperado.

Sostenemos además que la determinación de lo que debe ser esperado, para individuos o para grupos, no pueda ser fijado sólo por nosotros, minúscula la parte en un todo que nos engloba. Y no se nos diga que así renunciarnos a cumplir un determinado rol dentro de la sociedad... Lo concebimos y lo deseamos asumir del siguiente modo: creemos que podemos contribuir, sin privilegiar dicha contribución, a un proceso de transformación y cambio que nos incluye como a unos participantes más de los grupos en los cuales nos insertamos.

El fundamento teórico de la práctica psicosociológica es la autogestión social. La orientación teórica y práctica se inscribe en la intención, en el proyecto, de una sociedad igualitaria liberada de los grupos dominantes, de los poseedores de la verdad, de los mistificadores de toda especie. (Lapassade, G., 1967).

Sostenemos, por último, que como trabajadores de una determinada ciencia social nuestro aporte particular se concreta mediante la contribución a la tarea colectiva de explicitación de los contenidos ideológicos e incon-
cientes que hacen referencia al todo social y que, latentes pero obrantes, con-
dicionan a los comportamientos. Es decir, concebimos nuestra tarea, en el llamado, cambio actitudinal, como la explicitación de los componentes y de la estruc-
tura general que configuran marcos conceptuales y que prefiguran acciones soste-
niendo que tal explicitación de lo implícito es el verdadero gestor de los cam-
bios que la comunidad debe proponerse.

4.- LA DEPENDENCIA.

4.1.- Introducción.

Tal como hemos dicho, las estructuras actitudinales son parte de una estructura englobante, la conducta (y en otro nivel, la personalidad), que a su vez están inmersas en un sistema social sujeto a condicionamientos histó-

rico-espaciales. De esto surge, en forma directa, la necesaria referencia a todo sistema social en el que se dan aquellas actitudes que se intenta explicar. Porque es en el juego dialéctico entre la situación social y la situación personal, tal como ella es captada por los sujetos que participan del proceso, que surgirán las actitudes específicas. El sujeto percibirá en una determinada situación, objetos hacia los cuales orientarse y "otros" que influirán, a su vez, en su percepción. Esas percepciones se reflejarán en sus ~~estructuras~~ actitudinales, como elementos de su personalidad. A través de ésta, el sujeto tendrá conductas que modificarán (o intentará hacerlo) la realidad circundante, lo que a su vez producirá nuevas percepciones que reestructurarán las actitudes.

Será importante, caracterizar cuáles son los principales elementos que inciden en la percepción de la realidad social en la que se participa. Ella será visualizada y valorada según múltiples factores entre los que encontramos: 1. Las objetivas condiciones externas, 2. La toma de conciencia sobre esas condiciones y 3. La ideología transmitida o internalizada que determinará una particular estructuración de esa toma de conciencia.

La visión de las objetivas condiciones externas variará según se analice a estas en proyección transversal o perpendicular. El actor podrá tomar su conducta en el ámbito más restringido y hablar así sólo de lo que le rodea inmediatamente o ampliar el campo hasta ^{incluir situaciones sociales más} ~~abarcar~~ ^{abarcar} en profundidad desde lo ~~bastas~~ ^{bastas}. Por otra parte podrán avanzar en profundidad ^{las más o menos superficiales de su realidad hasta la búsqueda de elementos} subyacentes o implícitos que puedan explicar el por qué de dicha realidad.

Para nosotros el análisis de las actitudes debe incluir la situación social en su mayor amplitud posible. Esto implica plantear la elaboración de una teoría sobre las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales del Noroeste de la Provincia. Tendremos así una doble (o triple) correlación ~~entre la~~ ^{entre la} teoría, elaborada y la realidad del Noroeste, por una parte; entre esa realidad y la percepción que de ella hacen sus habitantes, por otra y finalmente, entre la percepción de los pobladores (lo que supone la elaboración de una teoría más o menos integrada al respecto) y la teoría, que nosotros ha-

yamos elaborado sobre esa realidad. En la explicitación de esta última teoría es posible que estamos invadiendo el campo de acción de otras disciplinas, pero nos interesa dejar en claro que lo hacemos al solo efecto de integrarla en el nivel de análisis psicosocial.

En cuanto a la profundidad, ya advertimos que el desarrollo del conocimiento científico la lucha por superar la visión superficial o fenoménica de los hechos ha sido una constante.

La toma de conciencia que un actor puede hacer de su situación será adecuada o inadecuada. Aquí es necesario evitar la tentación de caer en cierto tipo de autoritarismo, señalando una conciencia real (adecuada a las circunstancias históricas en las que se está inmerso) y por oposición, una conciencia falsa, alienada. Para superar esto, propondremos un análisis de la alienación a partir de la identidad, entendiendo que es la capacidad de resguardar a ésta lo que permite superar la alienación.

La ideología, tal como la hemos conceptualizado, aparece en todos los sistemas de comunicación, inclusive en aquellos que reclaman un carácter científico. Es en el manejo cotidiano de los signos empleados en la comunicación como se transmitirán aquellos mensajes adecuados para mantener (crear o reforzar) una determinada percepción (y sus correspondientes sistemas de explicación) del mundo en que se participa.

4.2. Las condiciones externas: la dependencia económica, política y cultural.

Ya hemos dicho que es preciso elaborar una teoría, (que hemos identificado como teoría), que explique la situación actual en que se encuentra el Noroeste de la Provincia. Antes de continuar, queremos remarcar las consecuencias teórico-metodológicas que esto tiene: desde un nivel de análisis psicosocial, podemos decir "que ciertos habitantes no comprenden los problemas de su zona, atribuyendo las causas a tal o cual factor", o "los habitantes de la zona equis no son capaces de ver los alcances y la dirección del progreso", lo que podría implicar que estamos confrontando una teoría, (que no

sotros hemos denominado teoría 2), con la realidad del Noroeste, lo que sería totalmente incorrecto. Al juzgar la adecuación o no de ciertas opiniones y valoraciones de los pobladores de tal cual región a su realidad, no lo hacemos tomando como base de comparación esa misma realidad sino la teoría que hemos previamente elaborado. (que puede estar explícita o no).

Queremos por lo tanto, explicitar al menos ciertas líneas generales dentro de las cuales entendemos se puede enmarcar la realidad del Noroeste. Pero antes planteamos una primera toma de posición: no es posible integrar el análisis de cualquier situación social sino interviene un estudio de los condicionantes históricos. Para nosotros, son el pasado económico y la historia social de una región los que nos explican sus circunstancias contemporáneas. Y aquí tenemos nuestra primera limitación: no está integrado al equipo de investigación ningún historiador y no se han producido trabajos sobre la historia de la zona que puedan servirnos de indicadores para interpretar hoy esa realidad. Debemos partir, por lo tanto, con una ignorancia de los procesos históricos, lo que desde ya supone una seria mutilación. Sólo tenemos, para poder llenar este vacío, algunas someras indicaciones acerca del pasado de la zona y que hablan, en general, de una época de condiciones económico-sociales relativamente más favorables que aquellas por las que ahora está atravesando. De esto hablan los datos de los censos demográficos nacionales, que indican una participación relativa de la región en el total de la población de la provincia de mucho mayor importancia que la actual. En algunos lugares, aún, la disminución no sólo es porcentual sino en valores absolutos. Sin hacer referencia aquí a ninguna teoría psicológica especial puede explicarse muy fácilmente cómo puede "ver su futuro" una persona que durante 30 ó 40 años ha vivido en la zona y que nota el constante deterioro (No hace falta tener conocimientos especiales de psicología para entender que sus actitudes hacia la comunidad y su visión del futuro estará cargada de un fuerte pesimismo que transmitirá a sus hijos y que seguramente se reforzará con sus compañeros que pensarán como él).

Partimos de un hecho elemental sobre el que se encuentran suficientes explicaciones y teoría: la región del Noroeste de la Provincia es una zona subdesarrollada con respecto a una región mayor de la cual forma parte, la República Argentina, que es a su vez un país subdesarrollado. Y aquí comienzan las dificultades: porque el subdesarrollo puede referirse a variables de tipo económico pero también a otro tipo de fenómenos. Y así podríamos hablar de "países periféricos" como habla T. Di Tella (1972) aludiendo a la realidad de algunos países centrales que poseen potencia y creatividad en el dominio de las esferas cultural, social y política además de la económica lo que posee, para él, un "efecto de demostración" no muy favorable para nosotros: la condición periférica de nuestras economías nos obliga a mantener ciertos tipos de consumo y ciertos niveles de aspiración que están colocados más allá de lo que nuestra productividad económica nos permite, por lo que se hace imposible repetir en nuestro país los esquemas de desarrollo e industrialización que se han dado en otros países (EE.UU. y Europa).

Dándole al término una acepción amplia o estrecha, es ya un lugar común en las ciencias sociales señalar a nuestros países latinoamericanos como subdesarrollados. Nosotros aceptamos la definición en sus términos más amplios, incluyendo en el concepto de subdesarrollo elementos sociales, políticos y culturales además de los económicos.

En el estudio de los problemas del desarrollo y subdesarrollo las teorías (económicas y de las otras) abundan en las ciencias sociales: se trata de descubrir las variables claves en el proceso de desarrollo que permitan implementar las políticas coherentes a fin de acelerar el desarrollo (o superar las causas del subdesarrollo). Este es el punto central para lo que nos proponemos: el descubrir las causas del subdesarrollo nos permitirá determinar cuáles son las conductas más acertadas para superar esa situación.

La tarea de buscar factores determinantes de las situaciones de subdesarrollo y por lo tanto, de presentar consejos tendientes a promover el desa-

rollo ha estado en manos de aquella rama de la sociología que podemos denominar sociología del desarrollo.

Los enfoques con los que ha trabajado la sociología del desarrollo son varios (A. Gunder Frank, 1971 b)* y señalaremos más importantes, ya sea por la influencia que han ejercido en la teoría del desarrollo o en la conducta de gobernantes y funcionarios.

El primer enfoque, que el autor denomina del índice típico-ideal consiste en encontrar los rasgos o índices típicos del desarrollo, substraer de ellos los elementos de subdesarrollo y programar así todo el plan para el desarrollo de una región o país.

Este primer enfoque ha gozado y goza de gran popularidad entre los economistas y se presenta bajo dos variantes principales: 1. el enfoque de la variable - patrón (del cual Hoselitz es su principal teórico), y 2. el enfoque del período histórico, en el que suele señalarse a W. Rostow como su pensador más importante. En general, ambas variantes comparten la creencia de que los estados de subdesarrollo se caracterizan por presentar ciertos índices de "tradicionalidad" y todo el problema consiste en abandonar ese tipo de conductas inadecuadas o ineficientes, adoptando las características de los países desarrollados. Hoselitz parte del esquema de las variables-patrón (o variables pautas) de T. Parsons (1966) y las aplica al estudio del desarrollo económico y al cambio cultural. Las variables-patrón pueden ser esquematizadas de la siguiente manera:

1. El dilema gratificación-disciplina.

Afectividad versus neutralidad afectiva.

*NOTA: en lo que sigue, referente a las explicaciones de la sociología del desarrollo, nos guiaremos por el trabajo de A. Gunder Frank (1971 B): sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología; Barcelona, editorial Anagrama.

2. El dilema interés privado frente a interés de la colectividad.
Auto-orientación versus orientación colectiva.
3. La elección entre tipos de criterios de orientación de valor.
Universalismo versus particularismo.
4. La elección entre "modalidades" del objeto social.
Adquisición versus adscripción.
5. La definición de la dimensión del interés en el objeto.
Especificidad versus difusividad.

Para Parsons, todo sistema social puede ser analizada en función de estos cinco pares de variables, de los cuales Hoselitz tomará sólo tres: el que alude a la opción de la conducta según orientaciones de valor siguiendo preceptos universalmente aceptados o adaptados al problema particular; (variable tres) el que distingue entre los elementos adquiridos de la personalidad (profesión) y sus elementos adscriptos (sexo, edad) (variable cuatro); y por último la distinción entre la opción por factores limitados y específicos o por obligaciones más amplias y difusas (variable cinco). Para Hoselitz los países desarrollados presentarían las variables patrón de universalismo, adquisición y especificidad mientras que en las áreas subdesarrolladas, encontraremos las opuestas: particularismo, adscripción, difusividad. El paso del subdesarrollo al desarrollo estaría dado, por las conductas que tenderán al reemplazo de las variables-patrón inadecuadas, adoptando aquellas propias de los países desarrollados.

Hoselitz define a los países desarrollados como universalistas y se equivoca, porque la realidad, la literatura o incluso el tratamiento sociológico de muchos de los países considerados desarrollados revelan la presencia de un acendrado particularismo. La presencia del particularismo ha sido demostrada para todas las clases sociales en el caso de Japón, Francia, y Europa en general, mientras que abundan los estudios que demuestran su presencia en la

clase trabajadora de Europa y EE.UU. Hoselitz también describe a los países desarrollados como orientados hacia logros, cuando la verdad es que el reclutamiento en todos los puestos de la escala social, desde los más altos hasta los más bajos (al menos EE.UU.) se basa mucho más en la adscripción que en la adquisición. M. Harrington (1965) demuestra con absoluta claridad cómo en lugar de volverse cada vez menos adscriptiva la sociedad norteamericana es cada vez más adquisitiva. Además en la opinión de Hoselitz los roles de las sociedades desarrolladas se convierten cada vez en roles específicos, (que ayudan al desarrollo), mientras que los roles difusos, propios de los países subdesarrollados no hacen sino entorpecer el progreso económico y social. Con referencia a esto, las palabras de A. Gunder Frank son suficientemente significativas:

"...Hoselitz expresa que los cargos en los países subdesarrollados son funcionalmente difusos más que específicos. Esto es en parte cierto. En los países subdesarrollados, los pobres, ya sea clasificados como trabajadores en el sector primario, secundario o terciario, realizan efectivamente varios trabajos a la vez, siendo por ejemplo, campesinos, comerciantes, vendedores ambulantes, artesanos, trabajadores ocasionales, ladrones y proveedores de seguridad social para los demás, tratando de subsistir en la lucha por la vida. Los cargos en el otro extremo de la escala socioeconómica no son menos difusos. Sólo se necesita leer la prensa diaria o sufrir las consecuencias del control de los monopolios en los países subdesarrollados para saber, como sugiere Hoselitz, que los papales, dominantes son efectivamente difusos y también que los cargos económicos predominan en este control, cosa que Hoselitz niega. Por otra parte, es bueno observar que toda una serie de cargos intermedios en las sociedades subdesarrolladas, desempeñados por miembros de las clases medias tales como oficiales del ejército, burócratas gubernamentales, ejecutivos menores, administradores, policías y otros son funcionalmente bastante específicos. Estos desempeñan las funciones de hacer funcionar todo el sistema explotador en el difuso, pero particular, interés de aquéllos que dete-

tan el control, en el mismo sentido que el administrador de una hacienda maneja al esclavo del dueño de la hacienda en beneficio de éste.

Estos breves comentarios con los que señalamos la inadecuación empírica de enfoques como los de Hoselitz nos hacen pensar que no es sólo carencia de validez empírica sino también teórica lo que presenta. Y esa inadecuación teórica de sus tesis es función de una inadecuada selección de los roles (o cargos) a estudiar; de su distorsionada selección del sistema social a analizar y de un incorrecto tratamiento de la estructura social del desarrollo y subdesarrollo. Respecto al primer punto, es obvio que los cargos (altos o bajos) de cualquier sistema de estratificación social y política, tienen una importancia relativa diferente y contribuyen, por lo tanto, con funciones diferenciales a los logros de un proceso de desarrollo. Una correcta selección incluirá, por lo tanto, una justificación del por qué para cada uno de ellos. En segundo lugar, es necesario revisar cuáles son los criterios por los que se seleccionará uno u otro país para justificar la teoría del desarrollo. Pero no es en estos aspectos en los que queremos demostrar una especial atención: es preciso ubicar el problema del desarrollo y subdesarrollo en sus aspectos estructurales (cosa que no hace Hoselitz, a pesar del título de su libro) y dirigir el análisis a los orígenes, a los problemas presentes y al eventual desarrollo futuro del sistema social considerado como un todo. Lo que un sistema teórico como el de Hoselitz estaría manifestando implícitamente es que para eliminar el subdesarrollo y producir el desarrollo sólo es necesario cambiar las variables particulares, o roles, o cargos del sistema y no al sistema todo en su conjunto. Naturalmente, esto es imposible de entender si se postula que el desarrollo o el subdesarrollo es cuestión de la forma que adopta la simple mayoría de roles de una sociedad o que es posible superar la estructura del desarrollo (o subdesarrollo) con sólo cambiar algunas de sus partes.

El estudio a partir de períodos históricos, que es una variante del enfoque de índices, ya lo dijimos, ha sido desarrollado por W.W. Rostow (1963). Para este autor, que presentó sus teorías como una alternativa al esquema de

crecimiento capitalista bosquejado por Marx; hay cinco etapas de crecimiento económico: 1. la sociedad tradicional, caracterizada por una economía de equilibrio de bajo nivel y una tecnología de naturaleza atrasada; 2. las condiciones previas para el despegue, en la cual el surgimiento de una élite que considera a la modernización económica no sólo posible sino también deseable comienza a actuar, produciéndose simultáneamente importantes cambios en la sociedad; 3. el despegue, en el cual una estructura política, social e institucional favorable al crecimiento sostenido, posibilita una elevación de la tasa de inversión neta y el surgimiento de una o más industrias manufactureras nuevas, sustanciales y de rápido crecimiento; 4. la marcha hacia la madurez, en la cual se extiende la moderna tecnología a todos los sectores de la economía y por último; 5. la era de alto consumo masivo, en la que toda la población goza de los beneficios del desarrollo.

Estas etapas son incorrectas porque no corresponden en absoluto a la realidad histórica (pasada o presente) de los actuales países desarrollados ni a la de los subdesarrollados. Las sociedades ahora desarrolladas habrían sido alguna vez subdesarrolladas, lo que es bastante contrario a los hechos, así como también el hecho de que los países desarrollados tendrían una historia mientras que los países subdesarrollados serían hoy exactamente como lo eran hace algunos siglos, lo que cualquier chico de la escuela primaria puede desmentir. (Esto es de especial importancia y ya lo hemos anotado para el caso del Noroeste de la provincia: la situación actual de la zona deriva de las particulares relaciones estructurales que históricamente ha desarrollado con respecto a otras zonas de la provincia y del país). Otra conclusión que se desprende del análisis de Postow, es que los países más desarrollados lo hicieron sólo a costa de su propio esfuerzo y está suficientemente demostrado el importante y decisivo rol desempeñado por los países hoy subdesarrollados en el financiamiento de la capitalización de los países actualmente desarrollados. Esto vale también para el noroeste cordobés: no creemos que su situación actual sea el resultado de condiciones intrínsecas de la zona sino del particular sistema de explotación a que se ha visto sometida desde hace mucho tiempo y aún lo sigue siendo: las referen-

cias a los propietarios ausentistas, el hecho de que establecimientos industriales pertenezcan a capitales de Buenos Aires no son más que la constante que explica la pauperización actual: quizá para poder superar su actual estado, y de mantenerse las actuales condiciones político-sociales, las únicas posibilidades que la zona poseería para su desarrollo serían las de encontrar una zona aún más pobre a la cual explotar. (Lo que se cumple en parte: algunos trabajadores rurales provienen de zonas más pobres aún de Santiago del Estero y La Rioja y están dispuestos a ser explotados por los habitantes de la zona en forma más acentuada que los que ya están allí, aceptando remuneraciones aún inferiores a las que se pagan habitualmente).

Un segundo enfoque en la sociología del desarrollo es aquel en el que éste último sería la consecuencia de la difusión de elementos culturales "modernos" que serían transculturados en los países subdesarrollados. El difusionismo aconsejaría a los países subdesarrollados que esperen la ayuda difusionista proveniente del exterior que les permitirá superar la actual etapa de estancamiento. Se enfatiza la difusión de conocimiento, pericia, organización, valores, tecnología y capital como factores primarios para la consecución del desarrollo.

No vamos a discutir, con respecto a la difusión del capital, las prevenciones teóricas y prácticas. Baste remitirnos, en lo teórico, a P. Baran (1959) ^{los esfuerzos} quien combate el planteamiento de que es la pobreza lo que obstaculiza el desarrollo, y en lo práctico, a los numerosos informes de las Naciones Unidas sobre la realidad de la difusión del capital.

Con respecto a la tecnología, la actual realidad de los países europeos hace difícil pensar que naciones en condiciones inferiores puedan superar el problema. Por otra parte, y como lo ha señalado H. Jaguaribe (1972) el suponer que el subdesarrollo económico se debe a la deficiencia en cantidad y calidad de ciertos conocimientos técnicos especiales es una falacia. El problema de la tecnología es el resultado de la estructura económica monopolista de los mercados, fenómeno que se manifiesta a nivel internacional, nacional y local. Una posibilidad estaría dada por una política de investigaciones autónoma y de importancia, y tenemos en nuestro país suficientes muestras de las dificultades para

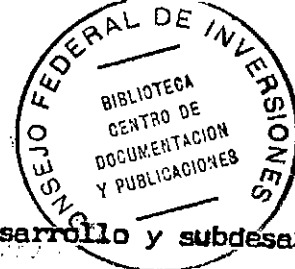
lograrlo.

Generalmente, los centros nacionales sólo promueven la tecnología que sirve a los intereses de explotación del interior provincial, suprimiendo la preexistente tecnología agrícola y artesana. Este proceso también se ha dado en nuestro país y alcanzó niveles importantes a mediados del siglo pasado cuando los intereses mercantilistas del puerto desmontaron toda la industria de tejidos del interior, asentada en toda la región noreste del país (y de la cual la zona que ahora nos ocupa formaba parte).

Más que a los fines de su difusión, todos los procesos históricos confirman que la tecnología sirve para el control monopólico de los centros sobre las colonias.

El enfoque difusionista falla porque encara los problemas del desarrollo con una perspectiva dualista: los países desarrollados, ^{formarían partes de} sin tener en cuenta ^{un sistema distinto de aquel de los países subdesarrollados} que el problema real no es ver qué diferencias presentan los conjuntos entre sí sino cuáles y de qué tipo son las relaciones que se mantienen: de hecho, los países subdesarrollados han estado sometidos durante mucho tiempo (y no por mero placer, por cierto) a la influencia, o más que a la influencia, a la penetración cultural de los países centrales y sin embargo, las prácticas "modernistas" no se han adoptado. Y ello no por un simple problema de resistencia al cambio o de personalidades especiales.

Esto también es válido para el Noroeste: a pesar de estar constantemente bombardeados por todo el sistema de transmisión de valores y modos culturales de la sociedad supuestamente más avanzada, esas normas y prácticas no han sido adoptadas. La razón de ello es que el grado de integración que los habitantes de la zona puedan tener con su propio país está dado por la estructura de las relaciones del sistema económico-político-social del cual se forma parte y por los esfuerzos más o menos exitosos que puedan hacerse para defenderse de las consecuencias de la explotación en las relaciones. No se produce el desarrollo por difusión sino por el contrario, a mayor difusión se genera mayor subdesarrollo: la región del Noroeste tiene ahora mayores y mejores contactos con Córdoba y el resto del país y sin embargo, su situación empeora permanentemente.



Un último enfoque sobre los problemas del desarrollo y subdesarrollo que podríamos denominar de factores no económicos o de factores psicológicos, ha tomado importancia en los últimos tiempos como respuesta a la imposibilidad de solucionar los problemas derivados de la ya señalada incapacidad teórica para responder a la problemática del subdesarrollo. Ante la incapacidad (que a veces más que imposibilidad puede ser un escape), de solucionar satisfactoriamente las contradicciones teóricas y empíricas en el plano económico, se apela a explicaciones que ponen el acento en los factores humanos.

Según Baldwin (1970), una de las contribuciones más destacadas a esta línea de pensamiento la constituye la teoría dada por Everett Hagen. Este ilustra sus teorías con el análisis de seis casos que para él, son significativos (Inglaterra, Japón, Colombia, Indonesia, Birmania y un caso que involucra a los indios sioux). El cambio comienza cuando algún grupo importante de la sociedad sufre la pérdida del respeto que los demás sienten por sus status, cuando un grupo de élite tradicional desaloja violentamente a otro similar de su posición social. Se produce así una transformación en el carácter de los individuos desalojados de su posición, que a causa de la frustración ocasionada se toman airados, desahogándose con sus familias. Sus hijos se venían así sometidos a estímulos ambivalentes. Desean respetar a sus padres pero se dan cuenta que para progresar en esa vida deben aceptar los valores del grupo ahora dominante. Pero serán las madres las que salvarán la situación: reaccionarán contra las actitudes negativas de sus esposos e inducirán a sus hijos para que acepten el mundo tal como es y triunfen en él. Sus hijos adquirirán así, los elementos para superar el aislamiento, desarrollando personalidades creativas. El mismo Baldwin reacciona diciendo que esta teoría presenta, entre otras, la dificultad de ser demasiado general. Según él, parecen encontrarse muchos ejemplos históricos en los que a un grupo le fue retirado el status y no surgió nada extraordinario.

Dejemos esta teoría que pese a su "prometedora línea de investigación" se desmorona por sí sola y vayamos al encuentro de alguien que ha impactado en la construcción de esa explicación que algunos científicos sociales buscan para

los problemas de desarrollo y subdesarrollo: David Mc Clelland. A él se debe la teoría de que únicamente un alto grado de motivación individual o necesidad de logros constituyen el punto central del desarrollo económico y el cambio cultural.

Para Mc Clelland (1968) el problema es superar las corrientes del pensamiento social que señalan implícita o explícitamente la idea de que el hombre es el producto de su medio ambiente social o natural y reparar en el hecho de que son los valores, los motivos o las fuerzas psicológicas los que determinan, en último término, el ritmo del desarrollo económico y social. ¿Qué debe hacerse para superar el estancamiento y producir el desarrollo? Mc Clelland lo dice en el último capítulo: Aumento del logro...Educación...reorganización de la Vida de la Fantasía...utilización más efectiva de las fuentes existentes de logro; lo importante, entonces, es enseñar a los individuos a ser dueños de sí mismos, aumentando su iniciativa, contándole a los chicos historias edificantes en las escuelas para que cuando crezcan puedan emular a los héroes de la fantasía.

Los tres métodos de análisis de los problemas del desarrollo aquí descritos no pueden ser aceptados para explicar suficientemente los problemas del subdesarrollo. Es preciso encontrar teorías adecuadas que puedan señalar con precisión las características del subdesarrollo, que se basen en un real conocimiento del pasado histórico de los pueblos actualmente subdesarrollados, así como también un adecuado análisis de las relaciones que se establecen a lo largo del tiempo entre las metrópolis y sus colonias económicas. Para nosotros, existe una cadena de constelaciones que va desde los centros imperialistas mundiales hasta las regiones más alejadas del globo en las que se produce la "dominación en etapas": de los centros mundiales a las capitales nacionales, de éstas a los centros provinciales y de allí a las regiones circundantes. De lo que se deduce que el actual proceso de subdesarrollo es la resultante de un particular sistema económico del cual formamos parte (A. Gunder Frank, 1969) y que, al menos para Latinoamérica, adopta una modalidad básica: mientras mayor fue la riqueza por explotar, más pobre y subdesarrollada es la región hoy; mientras más pobre fue la colonia, más rica y desarrollada es hoy la región. La razón de ello es que el sul

desarrollo es el resultado de la explotación y el desarrollo se logró donde no pudo implantarse la estructura colonial de explotación del subdesarrollo.

Otra hipótesis es que los satélites sufren su mayor desarrollo industrial cuando y allí donde sus lazos con la metrópoli son débiles: la investigación histórica demuestra que los países de América Latina que han alcanzado un relativo desarrollo industrial lo han hecho durante las dos guerras mundiales y durante el período de la depresión. Esto también rige para el orden interno en nuestro país. Por razones históricas que pueden ser explicadas, el interior desarrolló una relativa capacidad industrial en el ramo automotor; hoy, que Buenos Aires se ha recuperado, la realidad ha cambiado fundamentalmente. X

Para nosotros el subdesarrollo es la particular estructuración de las relaciones económicas establecida de región a región y de país a país y que se manifiesta por la dependencia. Entendemos que es inútil presentar la situación de subdesarrollo desvinculada de su análisis histórico y postulamos que entre las economías desarrolladas y subdesarrolladas no sólo existe una mera diferencia de etapa o de estadio del sistema productivo, sino también de función o posición dentro de una misma estructura internacional de producción y distribución, lo que supone, como resultante, una definida estructura de relaciones de dominación. Es en las relaciones de dominación en las que debe ponerse énfasis al interpretar la realidad del subdesarrollo. Estas relaciones de dominación serán fundamentalmente económicas pero impregnarán las relaciones culturales, sociales, y políticas, creando y manteniendo un particular sistema estructural en el cual todas las relaciones de la superestructura tienden a reforzar el dominio en lo económico.

4.3.- Las condiciones internas: personalidad e identidad.

La personalidad se estructura entre otras cosas, en base a la situación de interacción social, y ésta tiene lugar dentro de estructuras económicas y sociales particulares. Estructuras particulares que inciden en individuos concretos y en sus conductas y procesos psicológicos mediatizándose a través de las ideologías.

ideologías.

Como ya se ha visto, las ideologías organizan el estar del hombre en el mundo, sus esquemas conceptuales y cognitivos y su forma particular de praxis social y por lo tanto se concretan en sus estructuras actitudinales.;

Como también se ha visto las estructuras económicas y sociales de la zona en estudio, Noroeste de la Provincia de Córdoba, configuran una situación de subdesarrollo.

Si caracterizamos una situación de subdesarrollo aludiendo a la dependencia como una de las formas más típicas en que se manifiesta, es factible deducir a modo de hipótesis, que un sistema así estructurado en sus formas de expresión económica, social, política y cultural deberá generar como correlato personalidades o estructuras de personalidad que presentan como dominante ese mismo rasgo de dependencia; ello, analizado en el nivel psicosocial.

Así por medio del concepto de colonialismo interno la primigenia situación de dependencia generalizada, se especifica y se revitaliza en nuevas formas de opresión-dependencia, de conflicto y explotación (González Casanova, P.1970). Nuevas formas estas que condicionarán a su vez la aparición de estructuras de personalidad particulares, que como hemos dicho serán funcionales al sistema que las origina y perpetuarán su existencia.

Quizá corresponda aquí señalar que esa funcionalidad de las estructuras de personalidad, aparece como constante en cualquier sistema económico y social.

O sea, si bien es nuestro interés poder demostrar cómo una estructura socio-económica signada por la dependencia posibilita estructuras de personalidad con ese mismo rasgo; a nivel psicosocial deseamos destacar que ese tipo de personalidad no es privativo de los habitantes de la zona, sino en cuanto se encuentran reforzadas algunas características que aparecen también en otros contextos más generales. Y esto es así, porque como ya hemos dicho, la dependencia se ejerce por etapas sucesivas, y aún las regiones consideradas como metrópolis de poder, revelan en su estructura interna relaciones complementarias de dependencia en sus diferentes niveles.

De hecho, la realidad social está presente en la personalidad del hombre, los conflictos sociales están profundamente relacionados con los conflictos psíquicos, y la no percepción, negación o represión de tales conflictos sociales, tienen (o traen aparejado) un alto costo en términos de adaptación activa y creadora a esa realidad.

Al hablar de adaptación activa y creadora del hombre a la realidad social, estamos acercándonos al concepto de identidad en su acepción personal y social, y que caracterizaremos seguidamente.

Identidad es la posibilidad que tiene el ser humano de rescatarse como unicidad y mismidad, de establecer un sistema coherente de intereses y valores, para introyectar realística y dialécticamente lo que el medio social da y exige, para poder efectuar una toma de conciencia que devenga en un compromiso y adaptación activa a ese medio social.

Consideraremos que el sentimiento de identidad se adquiere como resultado de un proceso de interrelación continua entre tres vínculos, denominados de integración espacial, temporal y social, respectivamente.

Según los Grinberg (Grinberg, León y Rebeca, 1971), el vínculo de integración espacial comprende la relación entre las distintas partes del self (*) entre sí, incluyendo lo corporal, manteniendo su cohesión y permitiendo la comparación y contraste con los objetos tiende a la individuación y al sentimiento de unicidad.

El vínculo de integración temporal comprende la relación entre las distintas representaciones del self en el tiempo, estableciendo una continuidad entre ellas, y otorgando la base del sentimiento de mismidad. Por último, el vínculo de integración social es el que se refiere a la connotación social

(*) SELF: Es la totalidad de la propia persona. Incluye también el cuerpo con todas sus partes, la estructura psíquica con todas sus partes, el vínculo con los objetos internos y externos, y el sujeto como opuesto al mundo de los objetos.

de la identidad y está dado por la relación entre aspectos del self y aspectos de los objetos del mundo social, mediante la identificación que funciona por introyección; o sea, por la incorporación imaginaria de esos objetos hacia el yo; y por proyección, o sea, el mecanismo mediante el cual el sujeto percibe, en el mundo exterior, características que le son propias. De este modo, la identidad aparece como un proceso iniciado en el momento mismo del nacimiento y que se traduce en la capacidad de seguir sintiéndose él mismo en la sucesión de cambios que afectan al hombre. La identidad se consigue por un adecuado contacto con la propia realidad a partir del primitivo esquema corporal, del desarrollo de la propia historia personal y del medio social circundante.

Si antes hemos entendido que es la capacidad de resguardar la identidad lo que permite obviar o superar la alienación, ahora podemos entender a ésta como la imposibilidad para el hombre de poder conectarse con lo que él mismo es, de tomar conciencia de sus propias necesidades personales y sociales.

Cabe preguntarnos ahora en qué medida una determinada estructura económico-social permite una adecuada y correcta superación de las etapas del desarrollo psicosocial y la adquisición de la identidad de los individuos. Señalamos con especial énfasis que aquella estructura actúa a través de la familia y otras instituciones en la estructuración de la personalidad, por medio del proceso de socialización. Por otra parte, la adquisición de identidad es una de las necesidades psicológicas básicas.

Entendemos que una situación de dependencia global, basada en la explotación y en la opresión, sólo puede mantenerse en base al funcionamiento de la represión social. Se entiende por represión social, aquel proceso por el cual se obtiene que un sujeto o grupo modifiquen su conducta y sus pautas de acción en sentido inverso a lo que constituyen sus propias posibilidades de estructurar esa conducta y esas pautas de acción. Represión que es tanto más peligrosa, cuanto más velada y oculta, tanto como para los represores co-

mo para los reprimidos.

Situación de ocultamiento, ésta, que es posibilitada por la acción de la ideología.

De aquí, se deriva que nuestra acción como psicólogos sociales está dirigida al tratamiento de una serie de hechos que aparecen al conocimiento común o cotidiano como "naturales", intentando develarlos y mostrarlos como e pifenómenos de estructuras mucho más profundas y determinantes. O sea, que - a través del procesamiento científico - es posible realizar una relectura de la realidad, que permita llegar al conocimiento de las estructuras objetivas, que no aparecen como tales, debido - justamente - a esa acción ocultante de la ideología.

Hemos asumido que una sociedad es una articulación compleja de estructuras, y que las condiciones fundamentales para la vida social, para la transformación de la naturaleza y para definir las relaciones entre los hombres en un contexto determinado, son las estructuras económicas.

Pero, ¿cómo es que esas estructuras económicas hallan su expresión en las estructuras de personalidad?. La respuesta parece encontrarse en el he cho de que esas estructuras no funcionan aisladamente, sino en forma interdependiente; y así como existe una trama básica en la estructura social - que es la económica - habría una trama básica de la personalidad, que es - en primer lugar - la familia. Esta funciona, entonces, como la correa de transmisión en tre la estructura económica de la sociedad y su superestructura ideológica (S (Sinelnikoff, 1971). Y en el sentido inverso, ya que - como se ha dicho - la relación entre infra y superestructura no es simple ni unidireccional, sino compleja y multi (bi) direccional. Y de este modo, esta relación es reflejada a través de la familia. Pero esta estructura familiar se halla inserta en a quella social; y de ésta se derivan sus funciones: procreación, reproducción de la situación económica, creación a través de la interacción de ciertos con tinentes psicológicos - personalidades - por medio de los cuales se realiza la acción. Además, la familia es comunicación de las relaciones sociales a tra

vés de los roles de padres e hijos, por las relaciones de poder y la transmisión de ideología a las estructuras de personalidad que se harán aptas para contenerlas.

Es por eso que puede decir D. Cooper que "la potencia de la familia reside en su función de intermediación social. En cualquier sociedad de explotación, la familia refuerza el poder efectivo de la clase gobernante proporcionando una forma paradigmática fácilmente controlable, para todas las instituciones sociales. Y así es como encontramos la forma de la familia replicada en las estructuras sociales de la fábrica, el sindicato, la escuela (primaria y secundaria), la universidad, la gran empresa, la iglesia, los partidos políticos y el aparato gubernamental, las fuerzas armadas, los hospitales generales y mentales, etc." (D. Cooper, 1972, pág. 10).

Coincidiendo con esta interpretación, que pone el acento de la familia como el primer contexto socializante, como generadora de los modelos internos que se reproducen en relaciones sociales más complejas, podemos entender la acción de la educación en un sistema económico y social tal como ha sido caracterizado para el caso que nos ocupa, como una acción tendiente a favorecer también la formación de personalidades dependientes, pues la enseñanza prolonga y sistematiza los aspectos polares de dominación-liberación propios de ese sistema.

De este modo, observamos que la relación educativa se establece bajo un vínculo de dependencia, donde quien enseña, es quien sabe y - por tanto - quien tiene el poder; y quien recibe su enseñanza, trueca seguridad por sometimiento.

Este proceso permanece escondido bajo sistemas de racionalización y justificación. Los designios "saber es poder" y "la ignorancia justifica el sometimiento" se hacen carne.

El conocimiento implicará, por lo tanto, derechos no sólo sobre la realidad que pueda ser conocida y modificada, sino también sobre las personas. Es el modo en que se ejerce el poder lo que otorga a la relación dominante-dominado las características de un vínculo alienante (Bohoslavsky, R., 1971).

A más, según R. Bohoslavsky, el aprendizaje requiere siempre un cambio de estructuración de los conocimientos y experiencias previas que el educando posee. Si a este hecho se le agrega que los contenidos de una zona como la del Noroeste de la provincia de Córdoba, no guardan mayor relación con los conocimientos y experiencias previas reales de los niños de la zona, (ya que todo el sistema educativo ha sido programado y planificado por los grupos dominantes y en los centros metropolitanos que económica y culturalmente son diametralmente distintos a los de la región en cuestión); resulta que la acción de esa educación es doblemente negadora y violentadora de las necesidades y posibilidades reales de la gente del lugar. No sólo sirve para perpetuar las relaciones de dominación presentes en el sistema más amplio de las relaciones sociales, sino que ignora por completo la realidad del contexto donde se desarrolla, tanto en sus aspectos geográficos, sociales como culturales. Esto se logra, por ejemplo, imponiendo libros de textos que hablan a los niños de la zona de grandes centros urbanos, de cómo se desenvuelve la vida en ellos, vegetaciones y faunas que no tienen existencia real para ellos; con todo lo cual se obtiene una desconexión de los sujetos con ellos mismos y con su medio, resultado típico de lo que antes habíamos caracterizado como el proceso de alienación.

Encontramos reforzada esta situación, en el efecto que producen las otras instituciones sociales intervinientes en el proceso de socialización, ya mencionadas en la cita de D. Cooper; y en la acción de los medios de comunicación masivos.

Así, estas instituciones, fomentando el establecimiento de relaciones de dependencia y sumisión con figuras autoritarias, imponen a los sujetos una limitación de sus necesidades, no sin invocar con tal fin las obligaciones de humildad y modestia (Reich, W. 1971), o de reconocimiento y sumisión a aquellos que los proveen de trabajo, en el sentido de dación concesión y sin los cuáles no podrían subsistir.

Por otra parte, los medios de comunicación de masas, en la medida en que establecen la comunicación posible, definen el contexto y de la identidad

de los participantes en el proceso de comunicación. Definir la comunicación posible implica, al mismo tiempo, la vinculación de una serie de metamensajes mediante los cuales los supuestos "naturales" elaborados por la ideología dominante se transmiten e instalan en los receptores finales de ese proceso.

Aquí se patentiza claramente el fenómeno de la dependencia cultural, a partir de la transmisión de modelos de relación o modelos conductuales, (e incluso de esquemas corporales), que no guardan relación con los propios y que al ser aceptados e introyectados por los sujetos y la comunidad implican la negación y desvalorización de sí mismos. Los sujetos son así regulados en su conducta por extero-determinaciones que no contemplan, sino que destruyen, las propias potencialidades y la propia identidad.

Esta última consecuencia señalada nos permite retomar como proceso general dentro de este tipo de relación de dependencia, el fenómeno de la represión social. Represión social que se ejerce a nivel del pensamiento y también de la acción; insidiendo en las estructuras actitudinales de personas que de este modo resultan inducidas a no poder pensar en un orden social distinto al vigente, y por lo tanto, se encuentran imposibilitadas de proyectar una acción común en ese sentido.

Para evitar ello, la represión social utiliza todo lo que está a su alcance y le es efectivo. Desde la familia -como núcleo integrador o desintegrador básico- a la educación que enseña a repetir y a obedecer antes que a pensar que colabora eficazmente en la formación de personalidades dependientes. Esto último, al instaurar el criterio de autoridad en el conocimiento, antes que el juicio crítico. Es probable que el sistema social en análisis requiera individuos incapaces de una racionalidad plena, que el consenso social se edifique sobre bajos niveles de salud, que el statu quo se mantenga sobre la base de bajos niveles de racionalidad.

Hemos afirmado que la represión es aquel proceso mediante el cual se obtiene que un sujeto modifique su conducta y sus pautas de acción, en sentido

inverso a lo que constituye su propia posibilidad de estructurar esa conducta y esas pautas de acción. Resultado que se logra mediante el empleo de la violencia, que es la expresión activa de la represión, y que no necesariamente necesita expresarse en forma directa y concreta, sino que también puede hacerlo bajo formas veladas o de violencia indirecta.

Dice R. Bohoslavsky: "...es lo que destacó Freud - por ejemplo en el Malestar de la Cultura, al demostrar las formas sutiles en que las normas sociales son internalizadas estableciéndose en el "interior del individuo" como una forma de control interno comparado a un ejército instalado en una ciudad conquistada: la agresión volcada hacia adentro, donde la coerción externa es reemplazada o por la culpa o por la vergüenza de transgredir lo que se supone correcto, donde la agresión se vuelve intrapunitiva o donde asistimos consternados a formas más o menos larvadas de estupidización progresiva" (Bohoslavsky, R. 1971, pág. 42).

De esta manera se produce dentro de la personalidad una disociación funcional, por lo cual los sujetos, al negar parte de sí mismos y aceptar lo que se les impone desde afuera (por introyección) estructuran su percepción y acción en el mundo según pautas ajenas, a costa del debilitamiento de su identidad (personalidades dependientes). Este concepto de personalidad dependiente permite comprender la existencia de sujetos que, frente a las distintas situaciones sociales, sólo pueden estudiar cuidadosamente las respuestas que la sociedad espera de ellos. Son los sujetos "adaptados" (en sentido de pasividad). Esos sujetos, que son meramente un haz de roles no cuestionan el contenido o lo pautado dentro de esos roles, y son simplemente repetidores, reproduciendo las condiciones de producción en las cuales adquirieron esas pautas. Estos individuos, (caracterizados en su funcionamiento personal, como un haz de roles), no funcionan así como resultado de algo inherente a la naturaleza humana, sino que son emergentes de una cierta socialización que no da satisfacción adecuada a etapas fundamentales del desarrollo, y que promueve la represión.

Esta situación de precariedad para moverse en el mundo, genera un fuerte temor frente a las situaciones de cambio, pudiendo no tolerarse los cambios que ocurren dentro mismo de la personalidad o en la realidad social. Esto puede hacer que tambalee el sentimiento de identidad ya empobrecido y genere una angustia frente al cambio que determine la necesidad de reasegurarse de que todo permanece igual, que las estructuras no se modifican, ya que eso implica una amenaza al sentimiento de identidad.

La tendencia a evitar cambios puede alcanzar, en ocasiones, un alto grado de patología social, llevando a la compulsión de repetición, a la necesidad de conservar a cualquier costo los aspectos y modalidades de la realidad y del self que no se quiere exponer al cambio. (Grinberg, León y Grinberg Rebeca, 1971).

Finalmente, y para la realidad que nos ocupa, nos interesa integrar al análisis psicosocial del fenómeno de la dependencia y del colonialismo interno aquellos aportes que conceptualizan el tipo de personalidad que se desarrolla en las condiciones antes descritas, como personalidades duales.

Así por ejemplo, autores como P. Freire (1970) nos hablan de la dualidad de la conciencia de los oprimidos, ya que éstos albergan dentro de sí la conciencia del opresor, introyectada por aparecer éste como el único modelo en la realidad que visualiza como poderoso.

Por tanto, si bien se lo teme y se lo odia por el trato de que les hace objeto y por la condición de cosificación a que los reduce también se lo admira como fuente de poder, y de este modo se puede dar la identificación con el opresor (Freire, P. 1970). Y al mismo tiempo, en todo hombre dominado existe una cierta dosis de rechazo de sí mismo, debido en gran parte a su aplastamiento y a su marginación. "Cuando las condiciones objetivas son tan agobiantes, tan corrosivas, ¿cómo creer que no habrá de originarse ninguna destrucción, ninguna distorsión en el alma, en la fisonomía y en la conducta del oprimido?" (Albert Memmi, 1972, pág. 71).

La situación estructural contribuye a crear y reforzar tanto a los opresores como a los oprimidos. El mito degradante que el opresor construye sobre el oprimido, termina siendo aceptado, por lo menos en parte, por éste, y de ese modo los grupos dominados confirman el papel que se les ha asignado, haciéndose pasibles de recibir calificativos tales como: faltos de iniciativas, de espíritu de progreso, ignorantes, indolentes o conformistas. Estas conductas aparentes sólo pueden ser entendidas como mecanismos de compensación ante la situación de injusticia y de marginación, con el agravante de que esa conceptualización que de ellos se hace, redundará en una cierta introyección y por lo tanto en la propia desvalorización, ya que se llegan a internalizar tan completamente los valores de los poderosos, que todo el rechazo se vuelca hacia adentro.

De este modo, la distancia entre el dominante y el poder que posee y el dominado, resulta en una paralización de éste último, quién se inserta en la realidad sólo como ejecutor de decisiones que no le son propias.

Hemos podido constatar estos rasgos de la personalidad dependiente y dual, en las entrevistas realizadas, a cuyo análisis e interpretación remitimos.

4.4.- La comunicación de los mensajes.

Todo sistema político-económico-social genera mensajes destinados a asegurar la transmisión de los valores adecuados al mantenimiento de ese mismo sistema. Aquí asimilamos mensaje a mensaje ideológico, es decir, partimos de que todo mensaje transmitido en el amplio campo de la interacción social es ideológico, y le damos al concepto ideología los caracteres ya definidos. Por lo tanto, no estamos afirmando que los portadores (y emisores) del mensaje sean conscientes de los elementos ideológicos que transmiten; ya hemos dicho también que la ideología es un sistema de reglas semánticas que determinarán un cierto nivel de organización de los mensajes. Habrá entonces distintos niveles de lectura o niveles de análisis de todo mensaje, desde el que pone el acento en los elementos más aparentes o explícitos hasta aquél de las funciones implícitas o latentes. Pero la ideología no aparecerá en el campo de lo descriptivo sino en

el proceso de semantización. (Verón, E. 1971).

Dijimos ya en el informe preliminar que tomábamos a los sistemas de comunicación en forma muy amplia, desde interacción hasta modernos medios de comunicación de masa, incluyendo el proceso de socialización. A este ya lo hemos definido como un proceso de interacción por el cual siempre habrá influencias que buscarán adaptar la conducta del socializado a las expectativas de los miembros de los grupos a los cuales pertenece, O sea que la socialización es en primer lugar interacción y toda interacción humana es intercambio de signos, de los cuales el lenguaje es el más complejo y a su vez, el que la califica como tal. Segundo, lo que se busca es adaptar al individuo a su medio y ya hemos señalado cómo pueden darse, en el desarrollo, los procesos de adaptación, sea activa, sea pasivamente, y las consecuencias que de ello se derivan.

Considerando en estos términos, lo que podríamos denominar una concepción amplia del proceso de socialización, éste abarca toda la vida del individuo y no sólo el período que va desde el nacimiento hasta alcanzar la edad adulta. No repetiremos acá los conceptos básicos que explican cómo se produce el proceso de socialización: sólo nos interesa señalar que es a través de él que el individuo adquirirá los valores, ideas, opiniones y todos los demás elementos con los cuales redondeará una particular forma de ver el mundo, en definitiva, una ideología.

Y a esa socialización contribuyen no sólo el grupo familiar sino otros elementos que serán tomados como modelos u otros significativos (Gerth, H. y C. Wright Mills; 1964), así como también todos los demás sistemas de comunicación masivos.

Respecto a la ideología transmitida por estos últimos, hay ya estudios lo suficientemente significativos, de manera que no reiteramos aquí sus desarrollos teóricos (Verón, E. 1971; Dorfman, A. y A. Mattelart, 1972).

5.- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL PROBLEMA EPISTEMOLOGICO, METODOLOGICO Y TECNICO.

Los enunciados siguientes responden a la necesidad de explicitar algunos supuestos que obran como marcos referenciales en nuestra investigación. Algunos de ellos deben ser considerados como partes de un discurso iniciado en nuestro capítulo sobre la ideología y a él remitimos para su comprensión total.

Dada la finalidad concreta mencionada se entenderá que no debe buscarse aquí una conceptualización completa ni una enumeración total de los problemas metodológicos y técnicos a los que nos hemos enfrentado.

Ha sido señalado ya por nosotros la existencia de conceptualizaciones que emergen como productos necesarios de todo quehacer práctico.

Ellas, primeras formas del discurso ideológico, son construcciones difusas que no reflejan la realidad del objeto en consideración.

Es que, como bien lo señala Durkheim (1964) el hombre no puede vivir en medio de las cosas sin hacerse ideas sobre ellas que le permitan reglar su conducta. Productos de la experiencia vulgar, tienen por objeto armonizar las acciones del hombre con el mundo que lo rodea.

Ideas formadas por la práctica y para la práctica.

Ahora bien, ellas pueden cumplir adecuadamente su rol de adaptación y ser, a pesar de ello, teóricamente falsas.

Los hombres, seguirá diciendo Durkheim, no han podido esperar el arribo de las ciencias sociales para tener ideas sobre el derecho, la moral, la familia, el Estado, la sociedad misma. Han debido, y como requisito mismo de su supervivencia, elaborar preconceptos, los cuales sustituyen a las cosas e imponen su imperio al espíritu. Por ello será necesario descartar sistemáticamente todas las prenociones del sentido común para llegar a constituir el método científico.

No sólo es necesario cuestionar las prenociones, los prejuicios y otras formas de acercamiento a la realidad que conforman a la psicología ingenua sino que debe ser cuestionada también la estructura de ocultación ideológica

que sostiene más de un discurso pretendidamente científico en el campo de las ciencias sociales.

Ello sólo será posible oponiendo a las pre-nociones de la psicología espontánea una teoría del conocimiento de lo social, la cual contenga una serie de principios que contradigan uno a uno los presupuestos del conocimiento "vulgar".

Constituye parte fundamental de esta teoría el principio del nivel latente o profundo como única instancia para develar el mundo de lo real, oponiéndose así a la ilusión de la transparencia, común en el conocimiento ingenuo.

El conformar una teoría con este principio (que es parte de la revolución teórica aportada por Marx y Freud) provoca serias resistencias. La primera y más inmediata se inspira en el querer ingenuo de todo sujeto social: desea pensarse como dueño de sí mismo y de su propia verdad, por lo que no quiere saber de otro determinismo que aquel que emana de su propia determinación (Bourdieu, Chamboredon, Passeron, 1968).

Ellos señalan:

"El humanismo ingenuo que hay en todo hombre siente como una reducción "sociologista" y "materialista" toda tentativa para establecer que el sentido de sus acciones, las más personales, las más transparentes, no pertenecen a los sujetos que las realizan, y sí, al sistema complejo de relaciones en las cuales y por las cuales ellas se cumplen". (p. 39).

El motivo de ello a nivel psicológico lo podemos encontrar en el narcisismo humano.

"A Freud le agradaba decir que el narcisismo del ser humano crea el obstáculo más sólido para el progreso de los conocimientos: la astronomía, la biología, o el psicoanálisis sólo pudieron constituirse en ciencias después de haber vencido las creencias espontáneas, según las cuales la tierra es el centro del universo; el hombre, el rey del

reino animal; el yo conciente, el centro de la personalidad; esas creencias son, en realidad, una proyección de la idolatría de sí mismo".

(Anzieu y Martín, 1971. p. 18).

Otra resistencia a la aceptación de este nivel lo encontramos en la postulación de un empirismo que pretende tomar como bandera la lectura "objetiva" de la realidad social, la sumisión a los "hechos", a la percepción, a la experiencia.

A estos creyentes en el dogma de la immaculada percepción se les debe recordar, entre otras cosas, que:

- Lo real jamás tiene la iniciativa en el diálogo que se da entre hipótesis y experiencia y que conforma el camino científico.

Lo real sólo "habla", sólo "responde" a la interrogación precisa que se le formula. "Los hechos no hablan nunca" decía Poincaré.

- Toda interrogación, por otra parte, es sólo un elemento de una teoría. Ella puede ser congruente o incongruente, latente o explícita, pero siempre es obrante y dadora de sentido a las preguntas.
- No existen, prácticamente, interrogaciones ingenuas y puras. Es que como bien señala Bachelar (1965) cuando el espíritu se presenta frente a lo real viene ya con una pesada carga, "el nunca es joven, es muy viejo pues tiene la edad de sus prejuicios".
- No hay observación o experimentación que no comprometa hipótesis.
- Los hechos científicos, el objeto de la ciencia, no es nunca "dado", es construido. Es el punto de vista, el que crea el objeto.

"No son las relaciones reales entre las "cosas" lo que constituye el principio de la delimitación de las diferentes preguntas científicas, sino la relación conceptual entre los problemas" (Weber, M. 1965., p.151).

- Finalmente diremos que la vida social no puede explicarse por las conceptualizaciones que sobre ella formulan los que participan en la misma sino por las

causas profundas que escapan a sus conciencias. (Durkheim citado por Bordieu, 1968).

Las técnicas clásicas de la psicología social han insistido una y otra vez en la tarea de interrogar directamente a las personas sobre lo que ellas creen, sienten, hacen habitualmente o harían en tal o cual otra circunstancia. Ello sería normal si se postula la teoría de que el hombre se determina por sí mismo y de que toda su estructura conductal le es asequible. Ejemplo de tal posición podemos encontrar en la obra de Selltiz, (1965) quien hace suya la siguiente afirmación de Allport. "Si queremos saber que siente la gente, cuáles son sus experiencias y qué recuerdan, cómo son sus emociones y motivos, y las razones para que actúen de la forma en que lo hacen, ¿porqué no preguntarles a ellos?".

No es por cierto ésta nuestra postura.

Ya hemos explicitado que las conductas individuales, como totalizaciones relativas adquieren su sentido en el marco de una totalización mayor. Totalización mayor compuesta por el sistema estructural de relaciones históricas y sociales en la cual dicha conducta se inserta.

Hemos expresado además que el sistema de relaciones sociales al igual que el sistema conductal no le es nunca directamente asequible al hombre. Sólo accede al nivel superficial de los mismos, compuesto en parte por las justificaciones ideológicas al nivel de lo social y por las racionalizaciones inconscientes al nivel de lo individual.

Es por ello que creemos que la técnica del cuestionario tiene tantas limitaciones que la hacen descartable para nuestro propósito. Por su naturaleza misma el cuestionario dirige a los encuestados hacia la información, que es para ellos la más inmediatamente movilizable, la cual es, salvo excepción, la más superficial.

Así el cuestionario puede recoger a veces, con más facilidad que otras técnicas, estereotipos sociales, fragmentos ideológicos o los resultados de racionalizaciones individuales o grupales. (Palma, G. inédito).

No se trata aquí de sostener la imposibilidad para el hombre de acceder al conocimiento: de sus propias tendencias latentes, de sus motivaciones, de su estructura actitudinal. Sí, de subrayar que la administración de cuestionarios para tales efectos constituye la técnica menos apropiada. Dado que, la naturaleza y características de los instrumentos analizados tienden a estructurar a priori las respuestas de aquellos a quienes se interroga, creemos necesario incursionar en otras técnicas a nuestro juicio más adecuadas. Nuestro objetivo es descubrir de manera sintomática la forma en que los propios encuestados estructuran el universo actitudinal que deseamos explicar.

Al haber caracterizado la estructura actitudinal por la diversidad de procesos presentes en ella y por su aspecto de disposición que configura el campo cognitivo y que prefigura el campo comportamental, surge como fundamental la particular conformación que los individuos estudiados hacen de las operaciones mencionadas. Es por ello que optamos por técnicas de recolección de datos como la entrevista de encuesta inspirada en los principios de la no directividad rogeriana.

Hemos preferido la entrevista de encuesta no directiva, entre todas las modalidades de entrevista (no directiva propiamente dicha, guiada, focalizada, dirigida), por entender que ella conjuga nuestro interés en receptar una determinada información con las características que entendemos debe tener la misma, a saber: transmitir lo más libremente posible los modos de estructuración conductal de los sujetos y transmitir el mayor número posible de indicadores que nos permitan inferir la dinámica profunda de los mismos.

Entendemos con Maisonneuve (Maisonneuve 1967) que la función de este tipo de entrevista es la de permitir la expresión de percepciones, sentimientos, actitudes y marcos de referencia que son de acceso difícil para el sujeto, sea porque pertenecen al orden de lo vivido y preconciente o porque ofrecen una cierta resistencia a la expresión.

Hemos usado como técnicas un "saber escuchar" y un "saber reflejar" en sus modalidades de reiteración, reformulación, reestructuración y elucidación.

Apoyándonos en un clima de permisividad, de aceptación, y de empatía.

Pretendemos así lograr que el campo de la entrevista sea, configurado en el mayor grado en que esto es posible, por las variables que dependen del entrevistado. Siendo el entrevistador quién controla la entrevista será el entrevistado quién, en definitiva, la dirija. (Bleger, J. 1972).

Somos concientes de las críticas que se han efectuado a la técnica de la entrevista para la obtención de información en los estudios psicosociales.

Reconocemos en muchas de ellas su parcela de verdad. ✓

No podríamos soslayar la opinión de quienes sostienen que las técnicas clásicas de la psicología social, entre ellas la entrevista, tienden a privilegiar las representaciones de los individuos en detrimento de las relaciones objetivas en las cuáles ellos están engarzados. Siendo estas últimas las que en verdad definen la satisfacción o la insatisfacción que sienten los individuos, los conflictos que padecen o las ambiciones que expresan.

Relaciones objetivas que se manifiestan más adecuadamente en la economía y en la morfología de los grupos que en las opiniones y en las intenciones declaradas por los sujetos. (Bourdieu, Chamboredon, Passeron. 1968).

Sin embargo nos preocupa más otra conceptualización que se traduce también en crítica a la técnica por nosotros elegida. Opinión que no podemos dejar de compartir, dada nuestra praxis concreta en el Noroeste de la Provincia de Córdoba.; y que nos señala que la entrevista no dirigida hace intervenir técnicas de comunicación y formas de organización de la experiencia totalmente diferentes, según las clases sociales a que pertenezcan entrevistado y entrevistador. Así se exige a una clase social una relación con el lenguaje que es diversa a la relación natural configurada por la situación objetiva en la cual ella se encuentra inmersa. (Schatzmann y Strauss. 1955).

Señala también estas características diferenciales interclase el trabajo de Usandivaras. (Usandivaras, R. 1968). Expresa que el lenguaje de la clase baja detenta una organización comparativamente sencilla; un número relativamente bajo de adjetivos y adverbios, (sobre todo aquéllos que califican senti-

mientos), un uso escaso del pronombre "yo". Por otra parte señala que el código lingüístico de esta clase no facilita la elaboración verbal del significado, ni ayuda a poner en palabras los propósitos, creencias, o motivaciones del individuo. Facilita, en cambio, la rápida transformación de los sentimientos en acción. Tendiendo los significados a expresarse más en la comunicación gestual que en la verbal.

Por las razones que hemos expuesto, al menos en parte, sostenemos nuestra autocrítica a la técnica empleada.

Como descargo diremos que ella es, entre todas las técnicas que estuvieron a nuestro alcance, (ya sea por motivos presupuestarios o por nuestro conocimiento) la menos criticable.

Ello no obsta para que declaremos nuestra convicción de que en este campo, y para nuestras realidades latinoamericanas, las técnicas estén por inventarse.

Como resultado de la situación de entrevista nos encontramos poseedores de un determinado cuerpo de información que gira, más o menos libremente, en torno a la problemática sentida por los habitantes de la zona en lo que hace a su situación, y a la situación de los otros hombres.

Dicho cuerpo de información nos informa sobre un cuerpo conductual (perceptivo, afectivo, cognitivo, comportamental). Dicho cuerpo de información nos "habla de" pesares, esperanzas, vivencias. Nosotros no nos hemos puesto en contacto con esas conductas sino con un cuerpo de información que nos habla de esas conductas.

Ahora bien, entendemos que no es lícito postular un isomorfismo entre el universo expresivo verbal de los sujetos y el universo comportamental de los mismos.

Sí, sostenemos la existencia de una coherencia estructural en las conductas humanas. Coherencia que nos permite integrar el aspecto verbal y el aspecto comportamental en un todo unificador como sería la conducta. Pero esta coherencia no está dada a nuestros ojos. Debe ser hallada.

Mejor dicho deber ser elaborada.

Nosotros nos encontramos frente a un discurso que habla de conductas.

Debemos encontrar la estructura en ese discurso para encontrar las estructuras de las conductas totales en las cuales el discurso verbal se integra y por las cuales adquiere, en verdad, el sentido que posee. El sentido manifiesto y el sentido latente.

En otras palabras, nuestra tarea, luego de haber realizado las entrevistas, consiste en encontrar lo que está dicho en ellas, pero que no se puede simplemente oír o leer, sino que se debe interpretar. (Palmade J. 1970).

Su simple lectura nos remitiría al nivel superficial de las manifestaciones ideológicas y de las racionalizaciones diversas.

Por lo expuesto nuestra tarea de análisis e interpretación ha seguido los siguientes pasos:

1.- BUSQUEDA DE UNIDADES DE SENTIDO.

Frente a "lo dado" por los entrevistados nos hemos preocupado por encontrar las unidades de sentido existentes en dicho discurso.

Por unidades de sentido hemos comprendido la palabra, o al conjunto de palabras u oraciones.

Hemos diferenciado entonces unidades de sentido por un lado y "residuos" por el otro. Estos últimos son aquellas partes del discurso que dejamos "caer" por no encontrarle utilidad para nuestro análisis.

Puede notarse como este primer paso es sólo primero al nivel aparente. Dado que el sentido que encontramos en pequeñas unidades significativas o el no sentido que atribuímos a los residuos están en gran parte determinados por nuestras hipótesis de partida y por la finalidad de nuestro análisis.

Ya hemos dicho que toda parcela de un discurso nos dice algo o no según las preguntas explícitas o implícitas que nosotros le formulemos. (Entendamos que esta posición está suficientemente aclarada en las páginas anteriores).

En este primer paso dejamos demarcadas las unidades de sentido por nosotros encontradas.

2.- REORGANIZACION DEL DISCURSO.

En base a la operación de discriminar unidades de sentido y residuos, a la categorización rudimentaria que surge de la primera operación, y a la constitución de conjuntos de significaciones reorganizamos el discurso explícito y lo proponemos como primer discurso implícito.

Como tal puede verse en las entrevistas que adjuntamos.

3.- BUSQUEDA DE ENLACES DE SIGNIFICADO Y ELABORACION DE LA ESTRUCTURA FINAL DEL DISCURSO:

Esta operación entraña, incluye y sólo es posible realizarla a partir de una determinada teoría del funcionamiento de lo social y de la dinámica de la personalidad. Teorías que entendemos han quedado ya, en nuestro caso, explicitadas. Se concreta en la interpretación general de cada entrevista y en la interpretación general del conjunto de las mismas.

- Nota Técnica: originalmente se previó realizar las entrevistas a personas que habían sido encuestadas previamente, con el cuestionario general. La imposibilidad de determinar, en muchos casos, quién era exactamente el respondente (no se registraba el nombre y/o domicilio del entrevistado en el cuestionario general) obligó a una modificación del esquema original: no se confeccionó una submuestra sino que se trabajó con elecciones aleatorias sobre el terreno, tratando de descartar cualquier prejuicio respecto a la inclusión o no de tal o cual persona. De hecho, ya habíamos apuntado que la muestra de población a analizar no sería de ningún modo representativa, por lo que sólo nos hemos preocupado por resguardar la mayor neutralidad posible en las preferencias del investigador para la selección de los casos. Respecto a la introducción de lo cuantitativo en la ciencia compartimos el pensamiento de M. Cohen (1965), remarcando que en la explicación de los fenómenos sociales es mucho más importante que podamos comprender globalmente la real naturaleza de los hechos, antes que la elaboración de complicados cuadros estadísticos que no aportan nada a una mejor comprensión (Ello sin cuestionar los supuestos epistemológicos y metodológicos a partir de los cuáles esos cuadros han sido confeccionados).

6.- OBSERVACION EMPIRICA.-

Partiendo de los elementos teóricos precedentes pensamos que todo el sistema de valores, actitudes y explicaciones del mundo y la sociedad de que son portadores los habitantes del Noroeste predeterminado en forma particular, resultado del hecho de vivir en una zona subdesarrollada, sujeta al incesante bombardeo ideológico por la metrópoli, bombardeo que tiene, entre otras, la finalidad de perpetuar las condiciones de explotación. Como de lo que se trata es de todas las formas que adoptan las relaciones humanas, no escapan a las explicaciones que los habitantes de la zona puedan dar, todos los elementos particulares de esas relaciones. Al respecto, preparamos una serie de proposiciones (no hemos querido llamarlas hipótesis, por el carácter más definido que estas tienen en ciencias sociales) que intentamos validar contrastándolas con la realidad. Para cada una de ellas, además, elaboramos su correspondiente justificación conceptual en función del marco de referencia teórico.

1. En general, los habitantes de la zona Noroeste de la Provincia perciben el orden y el respeto a las posiciones de poder como los elementos fundamentales a preservar en la vida organizada.

2. En general, los habitantes de la zona perciben el orden de la sociedad amenazado por múltiples enemigos, que pueden ser reales o fantaseados.

Ya dijimos que la ideología tiene funciones de estabilización para el sistema social. Aquí los elementos ideológicos básicos son todas aquellas ideas que tienden a perpetuar el statu quo.

Entendemos por orden la no existencia de conflictos en la sociedad. Los conflictos nunca se definen explícitamente, salvo con referencia a la visualización directa de los mismos: cuestionamientos públicos, luchas callejeras, manifestaciones de hostilidad, guerras, etc.,

El poder es toda persona o institución que detenta una posición jerárquica superior en función de sus relaciones intrínsecas, sin que se cuestionen los requisitos necesarios para ocupar tal posición.

En cuanto a los enemigos, ellos serán diferentes según la sociedad, y tendrán relación con la particular forma en que se estructure el sistema económico-político-social. Por lo que hace a los enemigos fantaseados, ellos serían la consecuencia de resolver las contradicciones insolubles en y por la representación (Lefebvre. H. 1970). Lo importante a señalar es que el orden se presenta como justificación del estado de cosas existente. Reconocemos que esto no se da aislado y que en otras sociedades, más "modernas" es posible encontrar estos mismos elementos, pero ello hace a todo el sistema de "explotación en etapas" ya desarrollado en las consideraciones teóricas. Lo importante es la fuerza especial que cobra en esta estructura particular. En ese sentido, lo distintivo es que el orden que se genera y mantiene no está destinado al progreso técnico sino al mantenimiento del statu quo.

3. En general, los habitantes de la zona perciben el egoísmo y el particularismo como obstáculos para la vida social armónica e integrada.

Se define al egoísmo como toda búsqueda directa e inmediata de la satisfacción de las propias necesidades individuales. Por particularismo se entiende la preminencia relativa de la defensa de los intereses de grupo sobre los intereses generales. Entendemos que ésta percepción es el primer paso para la consecución de una conciencia social, pero que no podrá darse una explicación coherente o completa de ese individualismo ni de su origen, como tampoco podrán señalarse los caminos a los métodos adecuados para superar esa situación, tanto a nivel de la conducta verbal como de la conducta actuada.

En otro nivel, la aspiración a una sociedad armónica e integrada incurre en una contradicción de la que no se tiene una conciencia clara y que no podrá ser resuelta satisfactoriamente, y que por lo tanto será negada.

4. Las diferencias que se perciben en la sociedad en cuanto a diferencias de status, situaciones socioeconómicas o posiciones en general son atribuidas generalmente a una ley natural o a elementos sobrenaturales o mágicos.

Esta nueva proposición se enlaza con lo dicho anteriormente a la vez que requiere una explicación adicional. Aquí aparece claramente la función de la ideología: resolver en lo cognitivo y por medio del lenguaje lo que en realidad no es coherente y aparece como tensión, desorden, conflicto. Por otra parte, en la elaboración de esa "legalización ideológica" de los problemas sociales, aparecerán mezclados elementos de sociedades tradicionales (elementos mágicos), combinados con avances históricamente más elaborados.

5. En la sociedad se producen cambios que se perciben, en general, de manera superficial (o en sus manifestaciones superficiales) y que se constituyen como degradaciones o retrocesos respecto de una etapa anterior, etapa que se considera como un mejor tiempo pasado.

Aquí sería necesario poder discriminar entre los elementos que pueden ser derivados de una mejor condición económica relativa (lo que se puede suponer por ciertos datos de la economía) y cierta aspiración a una relativa funcionalidad de sociedades históricamente anteriores y más tradicionales, donde un menor cuestionamiento de los objetivos y medios de la sociedad la presentaría como más armónica y por lo tanto, más deseable.

6. Los elementos que favorecen el cambio son, en general, percibidos como exteriores al sistema en que se vive, mientras que son los intereses particulares los que dificultan una mejoría en las condiciones económicas y generales de la vida de la zona.

Aquí se reflejaría la incapacidad para poder estructurar una conciencia colectiva acerca de su propio poder y de las posibilidades para la comunidad de resolver sus propios problemas. En última instancia, es todo el sistema económico-político-social el que se coloca en una situación de poder: sólo son posibles y aconsejables los cambios que llegan desde afuera; el sistema de dominación al que ya aludimos tiene aquí su mejor arma: señalar dónde, cómo y cuándo deben cambiar las cosas.

7. El cambio social debe plantearse en el sector económico (experimentado simplemente como un aumento en el nivel de vida), sin percibirse la interrelación de todos los sectores que componen la estructura social.

Es posible que en la explicación de los problemas que se viven y en la búsqueda de una salida estén actuando una gran cantidad de factores. Por un lado operará el "efecto de demostración" resultante de la penetración de medios de comunicación de todos los tipos y niveles provenientes de la sociedad global. En otra dimensión, el reclamar un cambio a todos los niveles del complejo social podría resultar peligroso por lo que lleva implícito de transformación de costumbres y sistemas de vida, creando situaciones contradictorias que se prevén difíciles de manipular.

8. Las instituciones de gobierno son percibidas por la población en general de manera ambigua y muy lejana, como no preocupadas por los problemas vitales que se sienten.

Reconocemos como muy difícil discriminar lo diferencial de esta vivencia con las experiencias que sobre el mismo problema puedan observarse en otras regiones del país, tengan o no características similares a ésta. Con todo, creemos que es útil acá recurrir al concepto de anomia, tal como ha sido enfocado por otros autores desde una perspectiva psicosociológica (Romano Yalour de Tobar, M. y M. M. Chirico, 1969) como resultante de la discrepancia entre las metas culturalmente prescriptas y las posibilidades de acceder a esas metas a través de medios legítimos (Merton, R. 1964). La anomia puede ser conceptualizada a nivel psicosocial como una ruptura para el sujeto del sentido de ligazón con la sociedad, de un sentimiento de aislamiento y desesperanza. La anomia podría ser acá un mecanismo defensivo frente a la presión de la sociedad o como lo denominan A. Touraine y O. Ragazzi (1961), asocialización preventiva. La débil integración al medio social no es nada más que una forma de protegerse contra las permanentes frustraciones que ese medio genera.

9. Los partidos políticos son vistos como maquinarias electorales destina-

das a defender intereses no siempre explicitados claramente y a veces expresados de manera confusa en referencias tales como "los políticos son los responsables de esto", "son los intereses políticos los que obstaculizan el desarrollo de la zona", "cuando los políticos se meten hay problemas".

Las consideraciones formuladas con motivo de la proposición anterior se aplican también aquí. La vida política ha sido y es fuente permanente de frustraciones en nuestro país y como tal, la integración en sus instituciones específicas no puede ser valorada.

10. Los sindicatos, a nivel de la población en general, son aceptados como instituciones de defensa de los derechos de la clase trabajadora, aunque el grado de participación en la institución varíe y pueda llegar en algunos casos a ser nulo o inclusive, de rechazo.

Para los sindicalistas (dirigentes o militantes), se presenta como principal alternativa, la defensa de los derechos de los trabajadores en un nivel casi exclusivamente reivindicativo sin plantearse niveles más avanzados de organización.

Se nota la preeminencia que estamos dando a la presencia de niveles de conciencia individual. En algún sentido, es también reflejo de lo que ocurre en el país: el sentimiento anómico está generalizado.

11. Las empresas de la zona no son vistas como organizaciones del sistema económico (en el sentido de un cierto grado de desarrollo de los medios de producción), sino como un conjunto de personas reunidas por un trabajo y sometidos a la voluntad de quien tiene en sus manos el capital financiero. El empresario, a su vez, es visto como un "vecino" que debe colaborar con los demás por el progreso de su zona.

Se entiende por empresa toda organización destinada a la producción que incluya personal en relación de dependencia (asalariados). Se excluye a la explotación familiar y las organizaciones en las que sus trabajadores son a

la vez propietarios (por ejemplo: cooperativas).

Los trabajadores creen que es por la unión de todos los que participan en el esfuerzo productivo como se conseguirá el desarrollo de la región y se sienten algo defraudados en la medida en que perciben que los empresarios, no se preocupan lo suficiente por el bienestar colectivo. Aquí, se presenta con claridad el dualismo a que ya hicimos referencia: por una parte se rechaza al patrón (en cuanto dominador) y, por otra se lo busca y se requieren de él soluciones. Se considera al patrón como el "propietario" del trabajo y se le pide a él que conceda la gracia del trabajo a los que no lo tienen.

12. En general, no se valoriza el trabajo cooperativo porque no se lo entiende (a nivel cognitivo) o no se aprecia que pueda aportar posibilidades de una mejoría en la situación económica.

El mecanismo por el cual esto ocurre se nos presenta relativamente claro: es obvio que lo que se propone a partir del trabajo cooperativo es un trabajo igualitario, mientras que toda la estructura social se basa en la dominación-sumisión. Aceptar el trabajo cooperativo implica mutar la esencia de las relaciones sociales estructurantes.

13. Las actitudes frente a la escuela son ambivalentes según la posición en la escala socioeconómica: Para los estratos bajos la escuela es aceptada como posibilidad de progreso personal, pero se la descarta por pequeñas compensaciones materiales. No se cuestiona el sentido de la escuela ni el contenido de la enseñanza.

Para estratos medios, es el factor principal para el acceso a mejores condiciones socioeconómicas.

Es muy vasta la literatura sobre el tema como para insistir acá sobre él. Sólo remarcamos el hecho de que la desvalorización de los estratos bajos es la resultante inmediata y lógica de la particular estructura de la escuela en nuestro país: respondiendo sólo a valores de clase media, representa en esencia muy poco para aquéllos.

14.- En general, la estructura de las relaciones de poder es considerada como "natural" y en todo caso, justificada en función de la posesión de capital.

Se piensa que "los que mandan lo hacen desde siempre", o "los que mandan lo hacen porque tienen plata", o "para poder ocupar posiciones importantes es necesario tener dinero". Se entiende por poder, en el presente contexto, la capacidad de influir sobre la conducta de los demás en función de la realización de los propios deseos. Para toda la estructura social, se difinen las posiciones "dominante" o "dominado" en función de la existencia o ausencia de poder, respectivamente, en la relación diádica.

Todo el razonamiento derivado de esta proposición se conecta con lo ya dicho al principio: el statu quo no permite que se plantee la posibilidad de discutir ni analizar las bases del poder.

15.- A nivel de fantasía y como un elemento más de la transmisión ideológica de valores, se entiende posible, en algunas posiciones, su perar el status adscripto de nacimiento en una clase social determinada.

Esta es una de las mistificaciones ideológicas que se transmiten en nuestra sociedad: la fantasía de la movilidad social, por la cual es posible su perar los condicionamientos de nacimiento, trepando en la escala social.

16.- Las relaciones familiares son estrechas y predomina el concepto de ayuda familiar y solidaridad frente a las dificultades de todo tipo. Se valora a la familia como elemento fundamental de la sociedad, aunque en sectores marginales o en campesinos la estructura más común sea de tipo matriarcal.

Ya se ha expresado que la familia es una institución fundamental para el funcionamiento de la sociedad, ya que reproduce y perpetúa las relaciones sociales más complejas. Por ello se le asigna un alto valor y se la intenta preservar. Esto se corresponde con la valoración que los propios miembros de la familia hacen de ella. Se la percibe como núcleo integrados y se desarrollan fuertes

vínculos de dependencia, tendiendo sus miembros a estructurar sus conductas de acuerdo al consenso familiar y favoreciéndose así la adquisición de una identidad grupal, en detrimento de identidades personales discriminadas.

Por otro lado, el concepto de familia no se limita al grupo nuclear, sino que incluye una amplia constelación y la ayuda entre sus miembros es de tipo material y/o espiritual, aunque ello signifique perjuicio para los miembros de la familia nuclear.

Se intenta de este modo preservar la solidaridad grupal y el funcionamiento en bloque, frente a lo que se percibe como amenazas de desintegración, provenientes del medio social más amplio en forma de cambios que afectan el sentimiento de seguridad y estabilidad.

Esta situación se modifica en sectores marginales o en campesinado, donde la estructura tradicional patriarcal de la familia, tiende a transformarse en matriarcal, debido a la emigración de los varones, por falta de fuentes de trabajo. Esto trae aparejada una intensificación del sentimiento de desintegración y como consecuencia, también un reforzamiento en los vínculos familiares subsistentes a esa desmembración.

17.- El prototipo de las relaciones familiares es el autoritario.

Se entiende como modelo autoritario en la relación familiar, aquel en el que las figuras parentales, generalmente el padre o en sustituto de éste (abuelo, hermano mayor, etc.), asumen el ejercicio del poder dentro de la estructura familiar.

Por esta asunción del poder les es posible.

- establecer normas respecto a cómo se entienden el mundo, las relaciones entre los hombres y entre los miembros de la familia, sobre que es lo permitido y qué es lo prohibido, y así sucesivamente.
- y también condicionar conductas de sumisión en aquellas que no participan de ese poder dentro de la familia.

18.- Los elementos formativos e informativos a incorporar en la educación de los hijos, ~~difieren~~ difieren según ~~clase~~ clase social.

De acuerdo a la inclusión de un individuo en una clase social, se verán condicionadas sus posibilidades de acción en la sociedad y las tareas o funciones que desempeñará dentro de ella.

Es por ello que la educación impartida ya desde la familia, tenderá a favorecer procesos de aprendizaje diferenciales según la clase social a que se pertenezca. Así, la educación impartida por la familia de clase baja brindará una cierta capacitación para el desempeño de actividades preferentemente de tipo manual, relacionadas con lo concreto y con todo aquello que esté en conexión con el procurarse los medios de subsistencia inmediatos.

Mientras que la educación impartida por la familia de clase media favorecerá el ejercicio de actividades intelectuales o que requieran poner en juego procesos de abstracción y conceptualización en general.

Actividades éstas que posibilitan un mayor grado de movimiento social y de manejo de la realidad circundante.

19.- La educación es diferenciada según el sexo.

Se estimula en la mujer:

- pasividad.
- receptividad.
- bajo ejercicio de las funciones intelectuales.
- internalización de la diferencia mujer-varón.

Se estimula en el varón:

- actividad,
- ejercicio de la iniciativa.
- ejercicio de las funciones intelectuales.
- internalización de la diferencia varón-mujer.

Se bien esta proposición puede predicarse respecto a la educación tal como se imparte en contextos más amplios que los de la zona en estudio, ya que la diferenciación de acuerdo al sexo en los contenidos y forma de la educación aparece como constante en sociedades con otras características; encontramos reforzadas estas discriminaciones por cuanto también se hallan reforzadas las re-

laciones autoritarias patriarcales, que tienden a asignar a la mujer roles determinados, por el sometimiento a la figura del varón y por la no estimulación de todas sus potencialidades.

A la inversa ocurre con la educación impartida al varón, ya que se considera que éste es quién puede por derecho y atributos naturales, llevar a cabo tareas que implican actividad y creación, siendo por tanto su acción valorada positivamente en detrimento de aquella femenina.

20. Los objetivos de quienes ocupan las posiciones "dominantes" son percibidos en forma cualitativamente diferentes según quienes los perciben sean "dominantes" o "dominados".

- Quienes ocupan las posiciones "dominantes":

- . se ven a sí mismos como los únicos capaces de impulsar el desarrollo de la región.
- . contribuyendo de manera importante al bienestar general.
- . como los únicos preocupados por el progreso de la zona.
- . justificando su status.

- Son vistos por los "dominados":

- . como poco preocupados por los problemas comunes.
- . sólo interesados en sus propios beneficios.
- . ambiguamente, como cumpliendo un importante papel en el funcionamiento de la sociedad.

21. Los objetivos de quienes ocupan las posiciones "dominado" son percibidos en forma cualitativamente diferente según quienes los perciben sean "dominantes" o "dominados".

- Quienes ocupan las posiciones "dominado" son vistos por los "dominantes":

- . como carentes de iniciativa
- . incapaces de realizar un trabajo continuado si no se los controla
- . con pocas aptitudes para mejorar
- . sin actitudes de progreso
- . torpes e irracionales en su conducta

- Los "dominados" se ven a sí mismos:

. sujetos a...

- . sujetos a un particular estado de cosas que es conceptualizado como "natural" y que es difícil cambiar.

La función de estas percepciones es muy clara: para los dominantes se trata de perpetuar el sistema de explotación. Es señalándose a sí mismos como los únicos capaces, que se puede mantener el poder sobre aquellos otros (los "no capaces"); así se indicará a los demás el camino correcto, porque sólo quien es capaz y tiene atributos adecuados puede decir a todos los demás (el universo de los no-capaces o de los que carecen de aquellas condiciones consideradas necesarias) qué deben hacer (y a veces, ser).

Para los dominados el otro se presente como un modelo internalizado pero extraño, con el cual no hay una identificación total: existirá una clara conciencia de que no se es el patrón pero se quisiera serlo. En otra instancia, el trabajo será percibido como una propiedad: existen personas que poseen trabajo y lo pueden dar, entonces se reclama amargamente de ellos que no den más trabajo que no se preocupen más por los demás.

6.1.- ENTREVISTA Nº I

Hombre de alrededor de 45 años.

Nativo de San Francisco del Chañar.

Casado, con hijos.

Jornalero.

- El entrevistado tiene dificultad en estructurar por sí mismo el campo de la entrevista, lo que hace necesaria la intervención más directa del entrevistador
- Técnica semi-directiva en la entrevista.

Las unidades temáticas que se pueden extraer de su discurso, son las siguientes:

Problemas de la zona.

Condiciones de trabajo.

Política.

Educación.

INTERPRETACION GENERAL

La estructura general de la entrevista revela la forma particular del entrevistado de insertarse en su medio ambiente. Parece percibir el mundo como hostil y lleno de contradicciones, que tienen por efecto una situación de injusticia y explotación que lo afecta directamente.

Pero no se puede comprender el porqué esta situación es así, ni a qué se deben esas contradicciones. Se vive dentro de ellas, pero no se las puede modificar. Entonces la conducta que se estructura es de tipo defensivo, se trata de vivir con lo mínimo pero sin depender de otros, y al mismo tiempo aislándose de los demás y sin poder buscar una forma de solución común a los problemas: "Claro, yo me las arreglo porque sé hacer cualquier cosa, pero hay otra gente que tiene que aceptar". "Yo no sé cómo se puede hacer para que haya sindicato. Debería haber un sindicato...".

Se percibe una atmósfera general de escepticismo y pesimismo originada en las experiencias previas, que han enseñado a no esperar nada del gobierno, los políticos o los que tienen el poder en general, incluidos aquéllos que pueden abrir o cerrar fuentes de trabajo.

A más no se visualiza la posibilidad de favorecer la creación de grupos con intereses comunes, ya que se carece del conocimiento y de la experiencia necesarios para ponerlos en acción.

Por tanto, se genera por las condiciones objetivas de vida, un bajo nivel de conciencia de las propias necesidades y de las propias posibilidades, encontrándose la única posibilidad de adaptación y subsistencia, en la aceptación incómoda de la situación acompañada por el sentimiento de impotencia, sentimiento que hace visualizar como únicas salidas posibles la emigración (que al mismo tiempo se teme), o la resistencia pasiva de quien procura estar a la defensiva.

6.2.- ENTREVISTA Nº 2

Mujer de alrededor de 65 años.

Nació en Churquí y vive desde hace 15 años en San Francisco del Chañar.

Vive con dos nietos y una hija.

- La entrevista se desenvuelve con dificultad, por la dificultad de verbalización de la entrevistada y el efecto de distancia social que experimenta ante el entrevistador.

Técnica directiva y empleo de preguntas por parte de éste.

- Las unidades temáticas que aparecen en su discurso son las siguientes:

Familia.

Pobres y ricos.

Educación.

Religión.

El discurso implícito en estas unidades y en su estructura es:

- La vida de los pobres siempre es la misma, hay que aceptar las cosas como es tán.
- "Siempre me dediqué a las cosas de mi casa. Tuve dos hijos que se fueron para Salta hace mucho y no sé si están vivos o no, porque no me escriben. En realidad, no sé si me llegarían las cartas y yo no sé leer. Yo siempre he vivido aquí en mi casa, nunca he ido a las reuniones de los ricos, ni a los lugares donde van los ricos, porque los pobres no nos metemos en las cosas de los ricos...los pobres sólo vamos con los pobres."
- El mundo de los ricos y de los pobres es muy diferente, ellos a veces no dan trabajo, nosotros trabajamos para ellos y nos conformamos con tener para comer y un lugar para vivir.

"Uno de mis nietos es tractorista y el otro trabaja en el campo. Les va muy bien...imagínese que uno de ellos hace 5 años que está con el patrón, así que es muy bueno..."

La casa es nuestra, pero el suelo no...Mi nieto quiere comprarlo, por que así cuando yo me muera tiene por lo menos la tapera para vivir"... .

La educación no es para los pobres porque eso es muy caro, nos confor
mamos con saber leer y escribir, que ya cuesta mucho sacrificio;

"En la escuela se aprende poco. Más no se puede, porque hay muchos pro
blemas. Uno compra un libro y después tiene que comprar otra y otro y así...sale
muy caro... mis nietos estudiaron porque hacían changas y así aprendieron, hacían
una changa y compraban un libro...y así iban teniendo lo que necesitaban".

Así son las cosas y los pobres tenemos que aceptar, tenemos que ser bue
nos, para eso somos religiosos:

"Acá somos todos católicos. Siempre vamos a la iglesia. Y...(el padre)
nos dice como tenemos que portarnos, que tenemos que ser buenos.

INTERPRETACION GENERAL

A partir del contenido de la entrevista podemos visualizar cómo se estructura una determinada visión del mundo y de las relaciones de los hombres con éste y entre sí, en base a una formación ideológica muy concreta, que hace aparecer como naturales los fenómenos y procesos sociales. En este caso esto se ve muy claramente en la aceptación sin más de la existencia de pobres y ricos, aceptación que supone construir un modo de vida particular, donde la percepción del propio rol y de las propias posibilidades en la sociedad, se ve determinada por la ubicación que se tenga en el grupo de los ricos o de los pobres. Si se pertenece a este último grupo, entonces sólo se podrá aspirar a tener con que comer, y por lo tanto a poder trabajar. Para esto hay que comportarse bienamente, ya que la propia valía en el trabajo viene dada por los patrones, quienes lo dan o lo quitan conforme se cumpla o no con lo que ellos norman como correcto.

Esto último redundará en auto desvalorización por parte de quien vende su fuerza de trabajo. Así su trabajo y su persona toda dependen para ser aceptados, de los otros. De los otros visualizados como poderosos, sea el caso específico del patrón, o sea el caso de aquellos otros que representan el poder en la sociedad: maestros, sacerdotes, etc.. Configurando esto último uno de los rasgos de la personalidad dependiente, de la que ya se ha hablado.

Las condiciones de vida de la entrevistada condicionan también el que le sea imposible tomar conciencia más allá de las necesidades inmediatas y de su grupo de pares, no pudiendo de este modo y muy comprensiblemente, plantearse cuáles son los problemas de la zona y menos aún, sus posibles soluciones.

6.3.- ENTREVISTA Nº 3

Datos del entrevistado:

Hombre de alrededor de 50 años.

Nativo de San Francisco del Chañar.

Auxiliar sanitario.

Casado con tres hijos.

Técnica de entrevista libre.

Se manifiesta dispuesto a realizar la entrevista y luego de aclararse le la consigna, comienza a hablar, sin hacer necesaria la intervención del entrevistador, quien sólo se limita a sugerir algunos tópicos que considera relevantes, cuando éstos no aparecen espontáneamente.

Las unidades temáticas que pueden extraerse del contenido de la entrevista, son las siguientes:

Problema básico de la zona: causas

Causas.

Naturaleza humana e idiosincracia del criollo.

Educación.

Influencia externa.

Emigración.

Gobierno.

El discurso implícito en estas unidades y en la estructura de ellas es:

"Nos cerraron las fuentes de trabajo, de allí viene la miseria, Ya no hay fuentes de trabajo.

No se aprovechan los recursos del sector agropecuario (hay grandes terratenientes, que no producen la tierra y que mantienen muy poco ganado).

Ya casi no quedan obrajes.

Nos cerraron las minas porque no convenía explotarlas"

- Y cuál fue la respuesta de la gente?

"La idiosincracia del criollo, que es pasivo, apático, resignado, no se rebela.

Sí se tiene que comer, no se pide más nada.

- Es que no saben educar a sus hijos.

- La educación tienen que darla los otros, los psicólogos, los curas.

Como los niños tienen malos instintos, si nacen en una familia como la de acá (donde no hay respeto a la autoridad y no se conocen los padres), después

se hacen delincuentes o van por mal camino.

- Entonces lo que se necesita, es gente de afuera, que enseñe como producir la tierra, como educar a la gente, que sea progresista y que tenga ganas de luchar.

"Los criollos están empezando a modernizarse por la influencia de los gringos que saben trabajar la tierra".

"Los peones les tienen miedo a los patrones y no se animan a hacer nada",

La gente joven y progresista puede luchar.

- El gobierno es algo muy lejano y nosotros no existimos para él.

"Del gobierno no hay ninguna ayuda".

"El hospital se está por cerrar por falta de presupuesto".

"Siempre ha sido lo mismo."

"Somos el Departamento más pobre de la Provincia".

- Qué podemos hacer nosotros solos?

"Acá lo único que tenemos es miseria".

INTERPRETACION GENERAL

La percepción de la situación por parte del entrevistado, va acompañada por un sentimiento de pesimismo y frustración. Pareciera que todo está mal y tiene que seguir mal, por algún designio que no se conoce pero que intenta ser explicado de algún modo.

Así, basada la comprobación de la explotación de que ha sido y es objeto la zona, y se entiende que la situación de miseria y pobreza se debe a la falta de fuentes de trabajo y que esta última es provocada de algún modo, por la existencia de grandes terratenientes que no producen o no trabajan la tierra, o por la explotación irracional de los obrajes y las minas. Pero junto a esta ^{comprensión}, se explica fundamentalmente la situación de miseria por la "idiosincracia del criollo" por su pasividad, por conformarse con tener para comer y no tener otras aspiraciones.

Se explica la violencia por los "malos instintos del hombre", la delincuencia por la forma inmoral en que éste vive y por la educación que imparte a sus hijos, etc..

No obstante, hay una gran sensibilidad social frente a los problemas que se describen, y la impotencia viene dada por la percepción de la situación como situación límite, por la no comprensión del proceso que la origina, por la poca eficacia de la justificación ideológica a que se llega, y por el sentimiento de estar abandonados a una realidad que no es visualizada como modificable.

La apelación a gente joven y progresista para salvar la situación, se neutraliza con el conocimiento de que la gente joven emigra y trata de hacer su vida en otra parte.

Por otra parte, el gobierno aparece como muy lejano e indiferente y contribuye a reforzar el sentimiento de desamparo.

Por el mecanismo de la represión social, se acatan los fenómenos sociales como naturales y la conciencia de sí y del grupo radunda en desvalorización, acompañada de sometimiento ante la dominación.

6.4.- ENTREVISTA Nº 4

Hombre de 30 años.

Vive en Villa de Soto y trabaja en Cruz del Eje.

Casado, con una hija.

Obrero en una empresa de construcción.

Entrevista semi-directiva. Si bien comprende la consigna, hay cierta resistencia a desarrollar los temas que van surgiendo. Esto motiva las intervenciones del entrevistador.

Las grandes unidades temáticas que aparecen en su discurso son:

Desocupación.

Explotación de patrones a obreros.

Condiciones de vida.

Soluciones a los problemas.

El discurso implícito en las unidades y en su estructura es:

"El problema acá es la falta de fuentes de trabajo, ya no tenemos que hacer..."

"El problema es la desocupación, el problema de los chicos en las calles pidiendo. Mi señora no quiere trabajar más de maestra en la zona, está muy cansada de ver tanta miseria y no poder hacer nada.

Y sobre eso y quizás por eso, los patrones (algunos, no todos) explotan cada vez más a los que trabajan para ellos."

"Acá hay patrones que les pagan 600 o 700 pesos a los obreros y les hacen firmar recibos por más, por lo que acuerda la ley. Hay mucha pobreza, lo que pasa es que cada vez hay más capitalismo y más pobreza, y falta educación para que los chicos progresen".

Y así no se puede vivir, se alcanza a sobrevivir.

"Gano 60.000 pesos y ya no nos alcanza para salir a pasear o comprarnos cosas que no sean las indispensables. Yo a veces no vuelvo a almorzar con mi familia porque el hacer 4 viajes me sale muy caro."

Por eso la solución está en crear más fuentes de trabajo y que se nos pague mejor.

"No se muy bien como se solucionan los problemas, es muy complicado para mí, lo que sí sé, es que necesitamos trabajo para los que no lo tienen, y mejor trabajo para los que lo tenemos.

INTERPRETACION GENERAL

Toda la entrevista se desarrolla en un clima de ambivalencia.

Por un lado se experimenta una cierta violencia y rebeldía ante la situación objetiva en que se vive. Se visualizan los efectos del problema, pero no pasa lo mismo con las posibles causas. Estas llegan a ser entrevistas pero no analizadas. Quizás por un sentimiento de incapacidad ante la complejidad de las relaciones que las generan y la poca capacidad que se siente poseer para descubrirlas; o quizás también por la crisis que provocaría la posibilidad de descubrir

los motivos que ponen en marcha la explotación, la desocupación y la miseria, sintiendo al mismo tiempo que se es impotente para modificarlos. Impotencia que viene dada por la fuerza con que se experimentan las presiones en pro del statu quo, la falta de conciencia y acción común por parte de aquellos que sufren la misma situación.

Así la solución que se elige para el problema es la creación de más fuentes de trabajo, pero no sabe cuáles, y sobre todo cómo se puede hacer para crearlas. Lo mismo respecto a la situación específica de los obreros, se avista la explotación de que son objeto, pero luego se aspira sólo a que se les dé trabajo (como un don de los poderosos y no como un derecho propio), y a que ese trabajo concedido les dé mejores condiciones de vida. Todo esto sin la posibilidad de intentar cambiar más de fondo la situación. Actitud que es lógica y comprensible, dadas las condiciones mínimas que existen para tomar una adecuada conciencia.

6.5.- ENTREVISTA Nº 5

Hombre de 41 años.

Nativo de Cruz del Eje.

Casado, con 2 hijos.

Empleado del ferrocarril.

Se utiliza la técnica de entrevista libre, el entrevistado comprende la consigna y responde con fluidez a ésta y estructura por sí mismo el campo de la entrevista.

Las grandes unidades temáticas que aparecen en su discurso son:

Situación de la clase baja.

Juventud y modernización.

Religión.

Política.

Soluciones a los problemas.

El discurso ^{implícito} en estas unidades y en la estructuración de ella es:

- Los pobres siempre hemos estado mal, pero ahora estamos peor y parece que no

hay salida para nosotros.

"Yo ando en bicicleta desde que me acuerdo, creí que iba a poder tener un coche, pero para que un pobre lo tenga, necesita trabajar 300 años, y como no voy a vivir 300 años, mejor es que piense que no lo voy a tener nunca".

Todos me dicen para qué estudio de noche en la Escuela Técnica, total no voy a poder hacer nada. Yo sé que es así pero aunque me sacrifique, quiero dar me un gusto en mi vida, ~~el~~ hacer algo para mí.

Los patronos o los supervisores tratan al obrero como una cosa, un objeto, no se preocupan por él, sólo quieren verlo trabajar!!

- Y ahora todo el mundo está cambiado, antes yo era joven y sabía donde estaba; ~~ahora~~ la juventud es la que sabe. Me siento viejo.

"Los jóvenes no creen, se rebelan, mis hijos de 11 y 14 años ya salen como si fueran grandes. Mi hijo tiene sus opiniones que yo no me animo a contra decir por temor de estar equivocado. Por ejemplo yo creo que los guerrilleros son patriotas, luchan por los pobres y la patria. Pero mi hijo cree que son ladrones y delincuentes. Quizás yo esté equivocado y prefiero callarme para no perjudicar lo"

"La música está loca, el futbol ya no es el de antes, ahora jugamos como los europeos y así nos va."

- Todo el mundo miente y hay muy poco en que confiar.

"La religión son mentiras, yo creo en Dios y la Virgen y nada más, a la Iglesia se va para hacer vida social.

La T.V. nos quiere llenar de cosas la cabeza para hacernos votar por un partido, la Nueva Fuerza, por ejemplo. Las revistas en general no nos forman ni educan, son pura propaganda, sólo algunas dicen cosas interesantes y que lo ayudan a uno.

Y los políticos tampoco traen soluciones... todo está muy confundido. Los políticos trabajan en contra del pueblo y no a favor de él. En política estoy muy confundido, me gustaría leer sobre eso, sobre socialismo, creo que hay que llegar al socialismo, moderado eso sí, ni tan de derecha no tan de izquierda, co

mo nuestra forma de ser.

- Por lo tanto las soluciones tampoco se ven muy bien, quizás todo tenga que que dar como está.

"Hace falta un grupo que trabaje junto, de gente joven. Pero, sabe que la población no crece más? Hace un tiempo fui a Córdoba y me los encontré a todos en un barrio. Y la gente joven también se va, aunque aquí la necesitamos".

INTERPRETACION GENERAL

Del discurso total de la entrevista se infiere que el entrevistado se encuentra sumido en una situación que vivencia como paralizante. Llega a una al tura de su vida en la que toma conciencia de que siempre ha vivido dependiendo y sometido a otros (en el trabajo, en las relaciones familiares, en la política) y que como consecuencia de esto nunca ha podido decir su propia palabra. Ello como producto del fenómeno de la influencia social y de condiciones de vida que no le han permitido más que llegar en su adultez a cierta comprensión de lo que ocurre a su alrededor y con él, (somos dependientes, nos explotan). Pero por efecto de la represión social largamente ejercida a través de todo el proceso de socialización cuando toma conciencia de algunas cosas, se halla impedido de asumirla, su parabra no vale, tal vez sea perjudicial.

Así delega el diálogo con su hijo en los maestros amigos de éste, desee estudiar pero de antemano sabe que no le va a servir para nada, opina de política pero para sí mismo y no interviene en la vida política. Todo este modo de estructurar su relación con el mundo y consigo mismo, revela un intenso proceso ambivalente por el que desea volver al pasado, a las cosas como estaban antes (la música, el fútbol) pues allí estaba el orden, su orden; pero al mismo tiempo cómo prueba que eso es imposible, que las cosas han cambiado tanto como para arrastrarlo en su "progreso". Y ante esto viene la conducta de retracción, de aparente apatía, por la que piensa de un modo pero actúa de otro, en función del proceso funcional para la personalidad de la disociación.

6.6.- ENTREVISTA Nº 6

Hombre de alrededor de 40 años.

Habitante de la zona de Cruz del Eje.

Casado, con dos hijos.

Vendedor de comercio.

El entrevistado responde con fluidez a la consigna, y organiza por sí mismo la estructura de la entrevista, posibilitando el empleo de la entrevista libre.

Las unidades temáticas que aparecen en su discurso, son las siguientes:

Problema de la zona.

La confusión y la indisciplina.

El pasado y el presente.

La necesidad del orden .

El discurso implícito en estas unidades y en su estructura es:

- La falta de trabajo es nuestro principal problema y ha trastocado toda la vida de nuestra sociedad:

"El problema de la zona es la falta de fuentes de trabajo, Como no hay fuentes de trabajo no hay disciplina. La juventud no sabe que hacer. Los jóvenes vegetan porque no tienen que hacer. Hay desocupación y entonces la gente joven no tiene disciplina, no se les puede decir que tienen que hacer..."

- Ahora todo está confundido, los jóvenes son ociosos y se rebelan, los padres no saben educar como antes a sus hijos, ya ni la Iglesia es la misma, y los políticos no saben adónde conducirnos.

"...la verdad es que hay mucha confusión..."

...la juventud de ahora no hace caso, no escucha a los mayores...

...en la familia pasa lo mismo. Yo me acuerdo de mis padres, de mi familia. Allí éramos todos ordenados y teníamos un gran respeto por nuestros padres, pero ya no vienen familias así...

Antes las familias podían tener más hijos y no había peligro de que los hijos se hicieran viciosos.

...y en la Iglesia pasó lo mismo: los curas eran antes gente santa y ahora no tanto.

Antes la vida de los curas era intachable y obedecían en todo, mientras que ahora no.

Hay confusión en todo, en la política, ya no sabemos que hacer, nadie sabe para dónde va el país."

- Se han perdido el orden y la autoridad, hay que volver a ellos, para que todos sepamos que tenemos que hacer:

"...la gente joven no tiene disciplina, no se les puede decir qué tienen que hacer..."

Yo no sé cómo pueden solucionarse los problemas porque la verdad es que hay mucha confusión..."

INTERPRETACION GENERAL

La percepción que tiene el entrevistado de los problemas de la zona parece estar determinada por la manera cómo vivencia interiormente el cambio en la sociedad.

Así, utiliza la falta de trabajo como elemento causal para explicar el estado actual en que se encuentra la sociedad, pero no tanto por sus implicancias a nivel de lo económico, sino por lo que trae aparejado la desocupación: el ocio, la indisciplina, la desaparición de quienes digan a los que se encuentran a sus órdenes, que es lo que hay que hacer, y cómo hay que hacerlo.

Pero este fenómeno de anomia se extiende a todas las manifestaciones de la vida social, y todo remite a la conciencia de que se ha entrado en un período de descomposición social, producto éste de la acción de no se sabe muy bien qué factores, pero que ha tenido por resultado el que ya no existan ni se respeten el orden y la autoridad.

Entonces se recurre a la comparación con el pasado, antes había orden y todos sabían dónde estaban y qué hacían, los padres, los maestros y los curas ofrecían modelos de conducta claros y definidos.

En cambio, en el presente todo eso se ha transmutado y se instala así la vivencia del caos, que unida a todo lo que antecede, tiene como consecuencia el pedir, directa o indirectamente, que alguien o algunos asuman el poder y restablezcan el orden.

O sea, la ideología autoritaria requiere personalidades sumisas que funcionen de acuerdo a principios establecidos desde fuera de ellas, cuando esto no sucede, o por lo menos, parece que entra en crisis, tales personalidades no pueden recurrir a sus propios criterios y pautas de acción, sino que necesitan buscar nuevas figuras de poder. Con lo cual se reinicia, el círculo de dominación-sumisión, ya que en última instancia se esperarán las soluciones a los problemas desde afuera, y así no se intentará romper la situación de dependencia, buscando soluciones generadas por el propio grupo afectado por los mismos problemas.

Deseamos destacar que esta pauta de sumisión en la conducta observada, no significa que al mismo tiempo no se den en la realidad relaciones objetivas de dominación, que imposibilitan o dificultan otro tipo de respuestas ante ellas, con lo cual la causa de tales conductas no se debe a un defecto de los habitantes de la zona, sino fundamentalmente a una estructura de dominación que posibilita esas conductas.

6.7.- ENTREVISTA Nº 7

Hombre de 55 a 60 años.

Nativo de Cruz del Eje.

Casado, con 4 hijos.

Empleado del ferrocarril.

Se trabaja con técnica de entrevista libre.

El entrevistado estructura por sí mismo el campo de la entrevista y responde fluidamente a la consigna.

Las unidades temáticas que aparecen en su discurso son las siguientes:

Problemas de la zona.

Idiosincracia de la gente.

Desinterés por la zona.

Educación.

La solidaridad de los pobres.

El discurso implícito en estas unidades y en su estructura, es:

- Aquí los problemas surgen del egoísmo y de los intereses en juego de algunos, que no vacilan en perjudicar a la zona y explotan a la gente, con tal de beneficiarse;

"Los problemas son los habitacionales, falta de cloacas, el económico por los intereses en juego de la gente...

...la gente apenas hace algo de capital, se ve a Córdoba y se olvida de Cruz del Eje, yo les digo que se queden, que trabajemos todos juntos para la comunidad, pero con el pretexto de que los hijos tienen que ir a la Universidad se van lo mismo...

...las industrias del aceite, donde les pagan a los obreros, 100 ó 200 pesos por día...

...ese es un trabajo de negreros, eso es la explotación del hombre por el hombre..."

- Y la gente de Cruz del Eje soporta todo esto con entereza, es nuestro orgullo nuestra capacidad para soportar...

"...en todos los años que trabajo en el ferrocarril, yo y mis compañeros hemos pasado por muchas cosas, pero la hemos sobrellevado sin violencia...

...a veces pienso si es bueno ser tan pasivos, por eso estoy enamorado de la gente de Cruz del Eje, por su capacidad para aguantar y para el sacrificio
- Los pobres nos esforzamos por ser mejores, por educar bien a nuestros hijos, aunque eso nos cueste mucho:

"...no todo el mundo puede mandar sus hijos a la Universidad...yo tengo cuatro hijos y uno solo en Córdoba, más de eso no puedo, pero es muy importante que yo mantenga contacto con él...

...allá puede haber quien le diga que está pasando necesidades, que su padre es un ferroviario y lo convierta en un delincuente...

...así es que el único título que tengo es el de la vida, no como Uds. que tienen más conocimientos..."

- Y tratamos de ayudarnos entre nosotros y de seguir trabajando para el bien de todos, porque esa es la forma de salir adelante:

"...Acá todos tratamos de ayudarnos, ponemos algo de plata cada mes y así le ayudamos a pagar el tratamiento de su mujer enferma a un compañero..."

...también hemos organizado un banco de sangre...

...acá los clubes que funcionan son los de los empleados, ahí todos co-
laboramos...

...yo trabajo en un dispensario...

...yo les digo que se queden, que trabajemos todos juntos para la co-
munidad...

...porque si los pobres no nos ayudamos entre nosotros, quien nos va
a ayudar...?"

INTERPRETACION GENERAL

El entrevistado aparece, por sus condiciones de líder, como emergente de un grupo de gente de la zona que tiene comprometidos sus esfuerzos en el pro-
greso y la superación de los problemas de la misma, en base al trabajo y a la
acción en común.

Esta tarea se ve dificultada por circunstancias que son inmanejables por ellos, como el que los que poseen los medios de producción y el capital no los utilizan en beneficio de la zona, sino en provecho particular (dependencia económica); o que ellos mismos fijan las condiciones de trabajo que permiten "la explotación del hombre por el hombre", o que favorezcan la miseria y el desempleo y las posibilidades desiguales para tener acceso a la educación.

Ante esto, el entrevistado y el grupo de gente que representa sólo pue-
den actuar sobre los efectos que esa situación provoca, con una acción paliativa que no resuelve la fuente de los conflictos.

Pareciera que otro tipo de acción está imposibilitada por la creencia ideológica

en la resistencia pasiva y por el temor a la violencia.

Aunque el entrevistado llega a cuestionarse sobre si es éste el camino correcto para seguir, termina rescatando como virtud fundamental de su pueblo, la capacidad para el sufrimiento. Por lo tanto, el trabajo comunitario, basado en un fuerte sentimiento de solidaridad ante la injusticia y en el compartir idénticos problemas, se encamina a solucionar los aspectos -si bien profundamente humanos- menos esenciales para la resolución de los problemas.

No obstante esto, es de destacar que sobre la base de esta entrevista se puede visualizar la existencia en la zona de grupos humanos con capacidad de trabajo, iniciativa propia y dinamismo, al contrario de lo que se afirma cuando se dice que la zona necesita de gente de afuera que venga a transmitir ese tipo de conductas en sus habitantes apáticos y faltos de iniciativa y dinamismo.

6.8.- ENTREVISTA Nº 8

Hombre de 30 años.

Nativo de San Francisco del Chañar.

Jornalero.

Soltero.

Fracaso en el intento de aplicar una entrevista libre.

El entrevistado tiene dificultad para entender la consigna y se muestra reacio a hablar. Responde con monosílabos a las preguntas del entrevistador, aportando muy poco material de su elaboración.

Predominan los silencios y toda una actitud de distancia, retraimiento y desconfianza frente al entrevistador que lo coartan en su posibilidad de expresión.

Unidades temáticas que aparecen:

Sentimiento de pertenencia a la zona.

Trabajo.

Aceptación de las normas establecidas.

El discurso implícito en ellas, es el que sigue:

- He nacido aquí, vivo aquí y esto es lo que siento mío.

He nacido aquí, y me quedaré aquí, si puedo, no quiero irme a otra parte, como hacen otros.

- Para quedarme con lo mío tengo que trabajar, trabajar para poder vivir.

- Para trabajar y quedarme, tengo que portarme correctamente.

"Acá hay trabajo par los que quieren trabajar. Los que se portan bien tieneh trabajo. Hay que trabajar y nada más."

INTERPRETACION GENERAL

El entrevistado manifiesta una fuerte identificación con la zona, con su pueblo, extrae de allí parte fundamental de su sentimiento de identidad, no quiere irse de allí. Esto puede lograrse si hay trabajo y para conseguir trabajo hay que ser bueno, hay que querer trabajar sin protestar.

Parece darse un absoluto acatamiento a lo establecido: no hay conciencia de frustración. Para mantener su vida dentro del mínimo equilibrio, es necesario aceptar las reglas del juego del dominante (patrón, iglesia, etc.) sin discusión, y sin conciencia de ello.

Autodesvalorización: "ellos saben", "yo sólo sirvo para trabajar".

Imposibilidad de tomar conciencia de su situación y tratar de modificarla.

6.9.- ENTREVISTA Nº 9

Hombre de alrededor de 30 años.

Vive en Cruz del Eje.

Soltero.

Obrero en una empresa de construcción.

El entrevistado no opone reparos a la entrevista y responde con facilidad a la consigna, permitiendo de este modo el empleo de la técnica no directiva de entrevista.

Las unidades temáticas que aparecen en su discurso, son las siguientes:

Problemas de la zona.

Situación del obrero.

El cambio y las soluciones.

El discurso implícito en esas unidades y en su estructura es:

- Acá los problemas surgen del trabajo, porque falta, y por las malas condiciones en que se realiza en que hay; o no trabajamos y nos tenemos que ir, o nos explotan.

"Problemas de la zona hay muchos, pero lo fundamental es la falta de trabajo, acá hay que trabajar por poca plata y la gente se va porque no hay trabajo. Hay gente que firma recibos en blanco..."

- Los obreros estamos en desventaja, tenemos que aceptar las condiciones de trabajo injustas y son los otros los que tienen los privilegios a nuestra costa:

"Los empresarios acá no hacen bien las cosas, obligan a los empleados a firmar recibos en blanco..."

Los empresarios le hacen una extracción al hombre y no se dan cuenta que eso es peor...

...en la educación, como ser, hay favoritismo...

...si Ud. no es hijo de profesionales, va a tener que estudiar más y trabajar más...

...en la religión ahora se hacen las cosas por dinero...

...ahora, si necesita cualquier cosa, tiene que pagar..."

- Si todos ponemos buena voluntad y nos ayudamos, podemos salir de esta situación

"...(los empresarios) deberían tratar mejor al obrero, deberían hacer las cosas de otra manera..."

...Yo acá estoy bien, porque mi patrón es diferente, pero deberíamos ayudarnos todos: todos juntos podríamos ayudarnos y así las cosas andarían mejor

INTERPRETACION GENERAL

La percepción que el entrevistado tiene de los problemas de la zona,

se halla íntimamente relacionada con su ubicación dentro de un grupo social que resulta desfavorecido por las injusticias de que es objeto.

Si bien surge de su discurso (como problema fundamental para la zona), la falta de trabajo, no llega a cuestionarse el porqué de ello, no qué incidencias tiene sobre el funcionamiento global de esa sociedad; sino que esa situación toma sentido para él en cuanto dignifica que contriguye a reforzar la relación de explotación en que se encuentra la clase obrera respecto a grupos dominantes, puesto que la escasez de trabajo origina el tener que aceptar las condiciones de trabajo tal cual las ofrecen los empleadores, a costa de tener que emigrar por no tener trabajo.

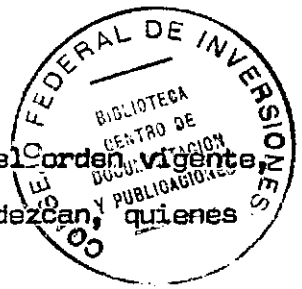
De esa situación básica, a nivel de lo infraestructural, se deriva el resto de relaciones en que se encuentra el obrero, marcadas todas por la situación de privilegio del grupo dominante.

Así, hay una clara conciencia de que la educación no se imparte por igual a pobres y ricos, de que no es un derecho igual para todos, sino que algunos deben trabajar y "pagar" por ella, mientras que otro se inicia en ella con ventajas, que les permitirá ir reforzando su situación de poder como grupo privilegiado.

Así el entrevistado parece poseer clara conciencia de la situación de privilegio que no es sólo económica, sino social, cultural, y político; y al mismo tiempo revela poseer conciencia de pertenencia a la clase no privilegiada e identificación con sus miembros.

Por todo ello culmina en una apelación a la buena voluntad y a los buenos sentimientos de todos, en especial de los empresarios.

Con el principio de la ayuda de unos por otros, pareciera encontrarse la solución al problema, no pudiendo relacionar que un cambio en las actitudes no es efectivo sin un cambio en las objetivas relaciones que unen a los hombres que lo intentan. Y así entonces, junto a la conciencia de explotación y de pertenencia a una clase explotada, se pide un cambio de actitud, de tipo paternalista, en los que tienen el poder, para mejorar esa situación.



Esto sería consecuencia de no poder alterar la idea del Orden vigente, ya que en definitiva siempre habrá quienes manden y quienes obedezcan, quienes sean ricos y quienes sean pobres.

6.10.- ENTREVISTA Nº 10

Hombre de 45 años.

Nació y vive en Villa de Soto, trabaja en Cruz del Eje.

Casado, con tres hijos.

Obrero en una empresa de construcción.

El contacto con el entrevistado se realiza a través de su patrón, quien le informa para qué se quiere hablar con él, y le recomienda conteste sin ningún problema a lo que se le pregunta.

Esto genera una actitud de disposición favorable por parte del entrevistado, pero podemos notar no obstante este deseo de cumplir con su patrón, ciertas reticencias para hablar de ciertos temas que aparecen como conflictivos.

La entrevista se realiza en su mayor parte, con técnica no directiva.

Las grandes unidades temáticas que aparecen el discurso son:

Problemas de la zona.

Trabajo y relaciones con los patrones.

Política.

Religión.

Educación.

Juventud.

El discurso implícito en estas unidades y en la estructura de ellas es - Antes había trabajo y con éste se podía vivir más o menos bien.

"No hay fuentes de trabajo, antes había un mayor auge por el ferrocarril, pero ahora hay cada vez menos actividad".

Pero luego todo empieza a trastornarse y el trabajo escasea y ya no alcanza para vivir.

"Desde la época de Frondizi están amenazando con levantarlos (a los fe

rocarriles). Me despidieron. Empecé a trabajar en changas y ahora con este trabajo, que es seguro, eso sí, sólo se alcanza a vivir, nada de salidas no distracciones."

Así y todo este trabajo es lo único que tengo y hay que conservarlo, los patrones son muy buenos también.

"Los patrones son buenos porque dan trabajo y lo tratan bien a uno, yo no quiero irme de acá. Hay otra gente que tiene problemas con sus patrones. ¿Por qué? La verdad es que no sé, será que les pagan poco."

El trabajo es de lo único que sé, de política no entiendo mucho no quiero meterme, eso sí creo que hay que vivir en orden, respetar la Constitución.

No es que sea apolítico, pero estoy muy alejado de eso, no sé que partido político puede ser la solución. El problema son todos esos golpes de estado que han empeorado todo. Para algo está la Constitución y hay que respetarla. Y para vivir en orden también hay que tener fe y respetar las normas y sobre todo, saber educar bien a los hijos. Sino, dónde vamos a ir a parar?

"La gente es muy religiosa y creyente y eso es bueno: hay que tener ciertas normas y fe para vivir. El padre debe orientar a sus hijos sobre todo cuando van haciéndose grandes, sino pueden salir cualquier cosa. Y acá hay posibilidades de educarse, acá hay muchos colegios hay mucha cultura."

La juventud es la que tiene que salir adelante, y por eso es necesario educarla bien.

"La juventud de la zona es muy buena, de lo mejor que puede haber.

¿Hace política? Bueno, eso no sé, la verdad es que no tengo mucho contacto con la gente joven, pero me parece que no se mete mucho en política. Es mejor así.

INTERPRETACION GENERAL

La percepción de la situación no parece ser demasiado conflictiva, hay una actitud que aparece como constante y es la de aceptación de las cosas tal como están dadas.

Así, si bien se opina que faltan fuentes de trabajo y que la solución a los problemas de la zona es la creación de éstas, no se visualiza el porqué o el cómo de todo esto.

Prefiere quedarse en que las relaciones con los patrones, sus patrones son buenos e ignorar las fuentes de conflicto de otros trabajadores; o afirmar que la juventud es la mejor: pero desconoce si hace política; que el sueldo no es el adecuado pero alcanza para vivir, aunque no pueda tener otro tipo de satisfacción de sus necesidades y de su familia.

Hay una idea general de aceptación del orden establecido, del dado por la Constitución, del derivado de las normas de la religión y de la educación.

Todo esto puede interpretarse como un bajo nivel de conciencia, favorecido por la satisfacción de las necesidades mínimas de vida, y por la necesidad de no enfrentarse con el conflicto, para no destruir la adaptación funcional que le permite mantenerse en un cierto equilibrio con el medio en que se desenvuelve.

6.11.- ENTREVISTA N° 11

Hombre de 72 años.

Reside desde 1940 en San Francisco del Chañar.

Clase mediaa baja. Vive con su hija docente. No trabaja.

Responde a la consigna fluidamente. La entrevista pudo realizarse en gran medida con técnica no directiva.

Las grandes unidades temáticas que aparecieron en su discurso fueron:
Problemas de la zona.

Soluciones.

La "época de oro" de Chañar.

La bondad natural de la gente.

La rebeldía juvenil.

Espíritu religioso

Política.

El discurso implícito en estas unidades y en la estructura de ellas es:

Hubo un pasado que era mejor.

"Antes, hace muchos años, yo no lo conocí, Chañar era importante..."

La gente era honrada y no "corrotos". La gente joven "hacía caso"

La gente era religiosa.

De ese pasado ya nada queda en el presente.

"Chañar está dormido"

Los jóvenes no respetan

"Hablan de que quieren cambiar pero no saben que cosa".

"Ya ni la religión queda".

No hay gente joven ni en el pueblo ni en la política.

No sé bien porqué ocurrieron esos cambios.

A nivel global, pienso que será el destino.

A nivel específico la quiebra de la autoridad.

"Los padres no se hacen respetar".

"los padres no se preocupan por sus hijos..."

"Los curas tercermundistas..."

"Onganía..."

Las soluciones por lo tanto deberían también llegar por una recomposición de la autoridad.

"Lo que se necesita es que el gobierno apoye a las minas..." "que haga caminos".

Se necesita que "los hacendados, por que hay gente rica en la zona, se preocupen por el pueblo y en vez de irse a Córdoba con su familia y dejar aquí un capataz, hagan algo por el pueblo".

No descalificar la tradición religiosa.

"Lo que se necesita es una "cabeza" que desinteresadamente trabaje por el pueblo y haga que se aporte por él".

Lo importante es crear fuentes de trabajo.

De alguna manera volver al pasado con sus valores.

"Yo no creo en la religión que nos enseñan cuando éramos chicos", pero no puedo aceptar que los curas tercermundistas digan algo así.

"Ni la gente pobre cree ya...!"

INTERPRETACION GENERAL

Nos parece importante señalar como opera ideológicamente el escamoteo del conflicto social.

Aquí tenemos una cierta conciencia de un conflicto. Pero de un conflicto en gran medida desactivado ya que los términos ambivalentes no coexisten en el tiempo.

Los polos antagónicos han quedado fijados uno en el pasado y otro en el presente.

Un cierto "buen estado" de cosas es patrimonio de otros tiempos y de otra generación.

Un cierto "mal estado" corresponde al presente y es ejercido por generaciones nuevas.

"Ha habido de esas señoras que se vivían golpeando el pecho en la iglesia y sus hijos y sus familiares se han vuelto montoneros..."

Hay quienes por no conseguir trabajo y por no ser respetuosos "se hacen crotos y así roban y hieren a un policia..."

Además el conflicto desaparece con la postulación de una naturaleza humana general con la cual se hace incompatible el primero:

"la gente de aquí es buena".

Por otro lado debe destacarse como el mensaje ideológico al ocultar las causas de conflicto (miseria de la zona) inactiva a sus pobladores. Los hace apelar calladamente a la intervención de la autoridad. (No se quiere ver aquí una cierta naturaleza de los pobladores de la zona; es un resultado de una larga su misión impuesta, y una intuitiva conciencia de que no existen soluciones individuales ni en el nivel de sus pequeños grupos).

6.12.- 60851/ISTA Nº 12

Hombre de aproximadamente 33 años.

Casado.

Hace seis años que vive en San Francisco del Chañar.

Docente en la Escuela Técnica.

Posee un pequeño taller mecánico en el que trabaja

Responde a la consigna con gran fluidez.

Estructura prácticamente todo el campo de la entrevista.

Las unidades temáticas que aparecieron en su discurso fueron:

Problemas de la zona.

Soluciones diversas.

El cambio social.

La Escuela Técnica como factor de cambio.

El discurso implícito en estas unidades y en su estructura es:
En la zona existen algunos problemas.

"Aquí el problema es el de las minas".

"El problema aquí es la necesidad de crear fuentes de trabajo."

"Necesitamos un salón para festivales y para dar cines."

Todos ellos solucionables por la técnica.

"Si el gobierno ayudara dando así trabajo a muchas personas por medio de la rehabilitación de las minas, posibilitando la tecnología en la extracción del mineral e inclusive posibilitando la instalación de laboratorios para el control de pureza del material, la zona progresaría".

"Minas y Escuelas Técnicas serían los dos factores del progreso."

"Para que esta zona progrese es necesario dar plazos suficientes a la gente para tecnificación, agua, luz a Corea, un salón."

Por ello el gran aporte de las Escuelas Técnicas.

"El gran factor de progreso son las Escuelas Técnicas."

"Desde que la Escuela Técnica está aquí esto ha cambiado."

"Antes no había un taller, ahora hay cuatro."

"Así se empezó en San Francisco del Chañar con la vieja Escuela del Trabajo, se fue preparando la gente y se fueron poniendo las fábricas."

"En 100 km. a la distancia no hay un torno. Los muchachos que salgan de la Escuela Técnica podrán poner un taller en Rayo Cortado, en Río Seco, etc."

"Tenemos chicas en la Escuela Técnica en un primer año y vea las cosas que hacen...(adornos de palo lenci) tenemos que poner una fábrica de estas cosas aquí."

La técnica es el factor fundamental del progreso social.

"El hombre natural de la zona era un tipo lento pero está cambiando."

"En seis años el cambio has sido grande. Casi nadie tenía en su casa baños instalados y ahora los están teniendo."

"Están arreglando sus casas, antes nadie se preocupaba por adornarla."

La causa de estos cambios sería "un contagio" social. (Efecto de demostración).

"La gente de aquí es muy cerrada, pero por falta de conocimientos."

"A esta gente le falta cine. Sí. Porque el cine da conocimientos, muestra como se pueden hacer cosas." (En Chañar no hay cine)

"Los pibas de aquí (de la Escuela Técnica) son mejores que los de otro lado (San Francisco, ciudad de Córdoba) mejores en educación, más dóciles."

Yo represento la Técnica, es decir el progreso, el cambio.

"La vivienda ha ido cambiando "porque han ido viendo que uno arreglaba su casa."

"Entonces si uno tiene una cosa a otro también le da ganas de tenerla, y así se va progresando."

"Yo me voy 35 km. para ir al cine..."

"La gente habla de cambios y yo creo que uno debe cambiar, yo voy a un curso de matemáticas modernas..."

"Yo hago circular la plata. Y creo que hay que hacerla circular. Aquí había gente que no sabía que hacer con ella. La depositaban en el banco."

"Si yo hubiera tenido 3 ó 4 millones al comienzo del año hoy tendría 12."

"Necesitamos un salón. Yo lo voy a conseguir."

INTERPRETACION GENERAL

Hemos estado frente a un discurso típicamente modernista. Teniendo su enorme importancia por ser el emisor un docente de nivel superior en la Escuela Técnica. Vemos así como dentro mismo de la zona existen agentes difusores de una ideología de la modernidad.

En este caso ella parece funcionar del siguiente modo: el desarrollo es un proceso unidireccional que va de la no tecnificación del subdesarrollo a la tecnificación del desarrollo. Es dicha tecnificación la que logra altos cupos de producción. Y esta última a su vez será el incentivo eficiente para el progreso social. Lo que cuenta sería la producción por sí, y no por el producto que genera. Es decir, parecería que lo importante es la función y no el resultado de ésta.

Así lo importante es "poner industrias"; "fábrica de estas cosas" (adornos de paño lenci) y no preguntarse sobre la ventaja social de ellas.

Esta ideología de la modernidad suprime todo conflicto social. No se plantea los problemas de la dominación, de la dependencia, de las diferencias de clases, de la propiedad de los bienes de producción, etc; etc..

Postula un hombre naturalmente bueno pero adormecido, solo bastará que vea los efectos del progreso para que por su espíritu de competencia busque y obtenga él también los logros que deben ser deseados.

Y dado que la técnica empieza a introducirse campea en todo su discurso un optimismo de base.

"Así Chañar irá para adelante...!"

6.13.- ENTREVISTA Nº 13

Hombre de aproximadamente 45 años.

Ganadero de la zona. (Villa de María)

Propietario de 300 has; 200 cabezas de ganado. Explota su propiedad como pas tereo para invernada.

Ha sido dirigente político.

Entrevista fluida.

Las unidades temáticas abordadas fueron:

La vida política.

La gente de la zona.

El trabajo de campo.

Los problemas regionales.

El discurso implícito en ellas y en su estructura es:

La vida del campo aquí no es fácil.

"El trabajo del campo es duro."

"Vos no sabés lo que es el trabajo del hachero."

¡No es fácil para los propietarios.

"A veces se dice qué lindo, el tipo en su campo hace lo que quiere, tr
baja cuando quiere..."

"Es cierto que si querés podés estar un día tirado sin hacer nada, pero
a fin de mes el sueldo te lo tenés que hacer..."

"El riesgo que corrés es mucho..." (Relata como a veces por mortandad
de animales toda ganancia desaparece.)

No es fácil para los peones.

"La gente de la zona desidia, podríamos decir, pero desidia por no te
ner nada que hacer. Desidia por no tener nada mejor que ir al boliche. Por que
no hay trabajo."

"La gente necesita trabajo."

"A veces para hacer un trabajo, contrato un hombre por 1300 pesos por
día... pero después aparece otro y me dice que sabe que yo tengo un trabajo y que
me lo hace por 1000. Entonces el trabajo es de este último... que vas a hacer..."

Ya en el campo nada se puede hacer.

"Ya en el campo no se puede hacer nada. Un tipo como yo que sé de ani
males, que sé de campo, tendré que resignarme y terminar por trabajarle el campo
a otro. Por que yo no puedo competir con todos aquellos que tienen campo sólo por

para evitar los réditos."

"Sí. Señores que no saben nada de animales, nada de pasturas, nada del campo, pero que tienen comercios, industrias, y que tienen que pagar réditos, en tonces, para no hacerlo, compran un campo, y si cada año tienen que pagar dos o tres millones de réditos pues los tiran al campo. Y así compran máquinas y máquinas. Y yo no puedo tirarle al campo por año esa cifra.

Y eso pasa cada vez más. Aquí han comprado ahora campo Fulano, Fulano (y me nombra cinco o seis industriales y comerciantes de Córdoba). Así me tienen rodeado. Y yo no puedo competir."

"Por eso vendrá en día en que me tiren un puñado de pesos por el campo y yo tenga que vender y quedarme a trabajar para ellos."

Lo que se necesita es un trabajo de gobierno con sentido común. Una política que defienda lo nacional, que defienda el campo.

"Las minas de manganeso que daban trabajo a 300 familias hoy están ce rradas (aunque me han dicho que algún trabajo se está volviendo a hacer) porque un señor militar acomodado en el asunto descubrió que comprar manganeso a Brasil es más barato. Y en vez de gravar la importación para favorecer la nacional como se hacer con los automóviles etc. se importa sin gravámenes."

"Aquí hay un río que tira su torrente a la arena. Con que se gastara lo que se gasta, o mucho menos, en una carrera de gran premio se podría utilizar to da esa agua."

"Hay aquí un sistema de riego, se paga por regadío, cuando la gente no lo pide, al agua va a la arena. Yo digo déjenla circular por las acequias, ya la gente se ingeniará para sacarle provecho."

Pero ya ni política se puede hacer. Ella es muy costosa,

"Para ser candidato hay que tener, cuanto menos 3 a 4 millones de pesos, si no ni vale la pena empezar. Y esa plata es para los pedidos de la gente, que estoy enfermo, que necesito para el doctor, que se me vencen unos documentos, que estoy sin trabajo, etc. Y eso no sólo durante la época de las elecciones sino toda la vida. Por que si una vez te piden algo y no lo podés ayudar, estás listo

Y en este país no hay estabilidad institucional.

"Lo que la gente quiere es estabilidad".

Qué podés hacer si al empezar una obra de gobierno viene una revolución y chau...

INTERPRETACION GENERAL

Nos parece claro el constatar la existencia de una conciencia aguda de los problemas de la zona por parte de algunos de los hombres que han ejercido función política y que residen en ella.

Si bien encontramos también una aceptación de situaciones como "dadas naturalmente"; será esa "normalidad" lo que lo lleva, en este caso, a asumir roles de explotación.

Ejemplo del salario que paga: de 1.300\$ a 1.000 \$ según la oferta de la mano de obra.

6.14.- ENTREVISTA Nº 14

Hombre de 55 años.

Soltero.

Chagásico.

Vive solo en un pequeño rancho.

Toda su vida ha transcurrido en la zona (Santa Elena).

Trabaja en changas.

Si bien no entiende el propósito de la entrevista y dado que me ha presentado su ocasional patrón, manifiesta un gran deseo de "colaborar" durante toda la entrevista.

Las unidades temáticas que aparecieron en su discurso fueron:

Su enfermedad.

La carencia de trabajo.

La paga que se recibe.

El discurso implícito en estas unidades, y en la estructura de ellas es:

Nos es difícil vivir a nosotros los pobres.

No hay trabajo.

"Acá poco trabajo se consigue..."

Nos pagan poco.

"Don Carlos me paga 1.300 pesos por día sin comida y muchos pagan 1.000."

"Dicen que...(da un nombre) paga 1.446 pesos por día sin comida... pero no da trabajo."

Y a veces no nos pagan...

"A veces nos llaman para alguna changa y después no nos pagan..."

"Mi hermano trabajó 30 años de capataz aquí" (u cuando el propietario vendió el campo) "lo dejó sin trabajo"

Ni opiniones podemos tener...

(Es peronista, aunque no lo manifiesta; piensa que debo ser radical)

"Yo doy mi voto a los que me ayudan, que otra podemos hacer los pobres"

Esa es nuestra vida, qué vamos a hacer...

No se consigue trabajo... "los propietarios no tienen lo posible para hacerlo, así nos dicen a nosotros los pobres..."

"Pobres y ricos tiene que haber siempre, pero dicen que en el sur hay partes donde la gente no es tan pobre como aquí."

Soluciones?

"El gobierno tendría que hacerlo..." (dar trabajo)

"Me están gestionando una pensión"

Trabajo y cuando no "me dejó en el rancho."

INTERPRETACION GENERAL

Queda evidenciado una situación de miseria.

Pero nos interesa además señalar además y fundamentalmente la no conciencia de conflicto. Hay una clara conciencia de sus necesidades. De su insatis

facción como hecho permanente y cotidiano. Pero no existe conciencia clara y explícita del posible recurso disponible con el cual está enfrentada la necesidad insatisfecha. (Vekemans, R. 1969)

La ideología presenta aquí un mundo naturalmente desarmónico y desarmónicamente natural. El es así.

Cómo vamos a cuestionar ese orden...?

"Ricos y pobres tiene que haber siempre"

Así el mundo ha sido hecho. Los pobres no pueden ni opinar.

Y con esa aceptación natural surge la aceptación también de los parámetros con que se definen las cosas, parámetros no propios, (no podría tener esa pretensión) sino de la clase dominante.

Su dignidad como trabajador está dada por el hecho de "haber trabajado durante muchos años con el mismo patrón"

"Mi hermano trabajó durante 30 años de capataz aquí..."

Será el patrón, en definitiva, quien señale el mérito o no de cada trabajador.

La posición de "los ricos" no puede ser cuestionada. Si se espera como mejor una situación en la cual "la gente no sea tan pobre como aquí"

La causa de la pobreza está dada por lo que los propietarios no pueden buenamente dar.

¿Es de extrañar, ante esta constelación ideológica, la "pasividad" de este hombre...?"

6.15.- ENTREVISTA Nº 15

Mujer de 55 años aproximadamente.

Hija de 18 años (aproximadamente)

Viven en un pequeño rancho en donde se desarrolla la entrevista.

La madre, enferma del corazón, atiende la casa.

La hija es modista. Varios hermanos pequeños de esta última entran y salen de la habitación.

La dinámica de la entrevista se constituye con el aporte actitudinal diferente de madre e hija. La primera sobre todo al comienzo muestra una actitud reticente, al final su actitud es cálida. En la segunda está siempre presente un intento de comunicar sus problemas y de ser entendida.

Las unidades temáticas fueron:

De la dificultad económica.

De la pobreza de la zona.

De la emigración de la gente joven.

El discurso implícito en ellas es:

Ud. me pregunta de problemas...el problema es que no se puede vivir.

"No hay plata que alcance".

"Aquí nos cobran todo más caro..."

"No hay dónde surtirse"

"Ni hablar de lo que salen las cosas si pagamos con la libreta".

Los comerciantes se aprovechan de nosotros.

"Nada alcanza".

Mire la vida que hace mi pobre hija.

"Ella es modista. Cose para la gente de aquí".

"La pobre ni salir puede".

"Al baile sólo va una vez al año, al de las fiestas patronales del pueblo"

"No hay plata para vestidos".

¿Ir a Córdoba...? ¿Con qué plata...? como para ir" (responde la hija)

Para vivir mejor hay que irse, pero eso no es vida para la madre que se queda.

Un hijo mayor trabaja en la ciudad de Buenos Aires. Le envía y le trae dinero.

La madre cuenta que hace poco estuvo aquí y ella le decía que se quedara a lo que el hijo le respondió: "no puedo mamá, aquí no hay nada que hacer".

¿Qué le parece! "Aquí hay poca gente joven...toda tiene que irse". "No hay trabajo".

Qué se puede hacer..?

Yo no sé, parece ser la respuesta implícita de ambas a la búsqueda de soluciones.

Silencio.

Ud, ahora se va, y yo (la madre) le agradecemos mucho que haya venido aquí, que nos haya escuchado; estamos honradas por su presencia.

"Adiós muchas gracias" (me dicen al irme, a los que yo respondo que soy yo quien da las gracias, que ellas no tienen que agradecerme. Pero ese mensaje no es interiorizado. Y después de escucharme me dice, la madre:)

"Muchas gracias."

"Muchas gracias."

INTERPRETACION GENERAL

Vemos la dificultad para generalizar. Los problemas de la zona son percibidos como "mis" problemas en la zona. La realidad carencial centra, incluye y excluye toda otra problemática. Existe un no cuestionamiento por la situación; una aceptación dolorosa de un cierto destino al que no se lo interroga.

Un cierto vislumbra la injusticia como mal inevitable en el mundo.

Por otra parte, y parece ser fundamental, debe señalarse una ideología de aceptación de sí como clase inferior y del reconocimiento consiguiente del hombre de otro nivel como clase superior. Debiendo todo inferior, a todo superior una cierta sumisión expresada como el reconocimiento por la simple presencia del entrevistador.

6.16.- ENTREVISTA Nº 16

Mujer de 30 a 45 años.

Hombre (el padre) de 65 a 75 años.

Viven con otros hermanos de la mujer, con sus parejas y sus hijos en dos ranchos pobrísimos alejados del camino principal. (5 km antes de Santa Elena)

Viven en la miseria.

Voy acompañado por un vecino. No se entiende la consigna.

Entrevista muy dificultosa.

Aparece una única unidad temática: no se puede vivir.

Como respuesta a "reflejos", a intentos de reestructuración, a estímulo para abordar otros temas, obtengo silencio o un "aqué quiere que le diga..."

Al discurso implícito lo entiendo así:

No sé qué quiere Ud., pero no ha de ser algo bueno para nosotros. Mis dos interlocutores se han situado alejados de mí. Cuando yo intento acercarme, retroceden, más la mujer que el hombre. No se ubican juntos. Formamos un triángulo. Les debo repetir tres o cuatro veces la consigna. No responden.

Ud. quiere que le digamos algo, lo único que sabemos es de la dificultad para vivir.

"No se consigue trabajo por aquí."

"Todas las cosas están muy caras."

"Nada se puede comprar."

"Ni nos pagan cuando trabajamos."

De otras cosas no entiendo.

No entiendo. No puedo entender. No quiero entender para Ud.

Silencio.

"Decile algo" (manifiesta el padre a la hija)

"Dígale algo Ud." (dice la hija al padre)

"Y qué quiere que le diga."

Silencio.

INTERPRETACION GENERAL

Aquí notamos nuestro déficit técnico para entender sobre todo la comunicación gestual que aquí cobra características relevantes, siendo la comunicación verbal escasísima.

Notamos también las barreras sociales. Podríamos afirmar que la desconfianza era el otro protagonista de esta entrevista. No parece coherente por otra parte la única temática. La miseria material totaliza su universo personal.

6.17.- ENTREVISTA Nº 17

Mujer de alrededor 60 años.

Viuda,

Vive en una vieja casa prestada.

Siete hijos.

Atiende la casa y a una hija de 27 años enferma de meningitis

Ha vivido siempre en Santa Elena.

Buena relación en la entrevista.

La unidad temática que aparecía y reaparecía en su discurso era su situación de miseria. Como consecuencia, un pedido repetido (a pesar de haber calificado mi rol y mis limitaciones) de ayuda para conseguir una pensión para su hija enferma.

Otras unidades temáticas fueron:

La carencia de trabajo.

Los políticos.

La juventud.

El discurso implícito en ellas es:

Ya no se puede vivir.

"Y que quiere que le diga... todo está tan caro que ya no se puede vivir"

"Nada se puede comprar..."

"Mis hijos, cuando están en casa, salen a cazar bichos para poder comer carne. Sino con lo cara que está no se puede comprar."

No se consigue trabajo.

De los cinco hijos varones que viven con ella y cuyas edades oscilan entre 26 y 18 años dice:

"Trabajan en changas, cuando consiguen..."

"Ellos saben manejar máquinas pero no consiguen trabajo... y cuando consiguen no les pagan."

"Para conseguirlo (al trabajo) deben ir a Balcarce (para la cosecha de papas) Se quedan 6 ó 7 meses y eso no es vida."

"Cuando lo consiguen lo pagan 1.000 pesos diarios sin comida...

...que se puede hacer con eso"

Nadie nos ayuda.

Hace 20 años que inició el pedido de pensión para su hija enferma, "por lo menos para que le paguen los remedios...y nada."

"Dicen que ya está (concluido el trámite), que falta que me paguen, pero no me pagan."

Y los políticos..."hacen la política mintiendo."

"Yo les digo a mis hijos que al que me venga a molestar por el voto lo voy a sacar de aquí..."

"Ellos me dicen: Mamá, no sea así. Pero ellos no saben...Siempre vienen a hacer promesas y después de las elecciones ni la saludan a una."

"Los más ricos son los que menos dan" (paga en el trabajo)

Ni Dios.

"le vivimos pidiendo a Dios." Pero Dios debe "estar aburrido de tanto escucharnos." Le pedimos, le pedimos. "Dios debería ser parejo...pero parece que no. Debe estar cansado de nosotros."

Aquí tenemos una guerra civil.

"Aquí lo que vamos a tener es una guerra civil... así lo dicen todos"

"Va a venir la guerra del hambre, lo dicen un hombre de la zona, pobre también, que presencia la entrevista. "Esa qué va a venir... (dice nuestra entrevistada) ya tenemos aquí la guerra del hambre."

La juventud no sabe de sufrimientos.

INTERPRETACION GENERAL

Tenemos aquí una clara y desgarradora conciencia de necesidades.

Y una cierta conciencia también de que "otros" (los poderosos: Gobierno, ricos, Dios) deberían ayudarlos. Pero siempre esa ayuda reclamada se vive como un cierto don gentil y gratuito. No sería la contribución por una situación en la cual están implicados y complicados los poderosos.

De una manera oscura parecería ser que el responsable de esa situación fuera no sólo un cierto "destino" de los que nacen pobres, sino ellos mismos por el hecho de serlo.

Hemos aburrido a Dios con nuestros pedidos.

Debe estar cansado de nosotros.

La reacción (ante la violencia a que se ven sometidos): "los voy a sacar de aquí" (a los políticos) y "vamos a tener una guerra civil".

Es difusa y parece más fácil de verbalizar que de asumir.

6.18.- ENTREVISTA Nº 18

Hombre de 32 años.

Nació y vive en Cruz del Eje.

Empresario.

Casado con dos hijos.

Técnica de entrevista libre. El entrevistado no tiene dificultad en comprender la consigna, como tampoco en estructurar por sí mismo el campo de la entrevista.

Las unidades temáticas que aparecen en su discurso son las siguientes:

Problemas de la zona.

Espíritu de modernización.

La resistencia al cambio.

Los intereses particulares.

El individualismo.

El discurso implícito en estas unidades y en su estructura es:

- Nosotros tenemos mucha riqueza y muchas posibilidades, pero es necesario que la gente cambie, que se modernice.

"...hace falta gente con espíritu de empresas..

...nadie se preocupa por dar una imagen más moderna o más actualizada de su negocio y eso le hace mucho mal a Cruz del Eje...

...en la administración de los negocios no hay preocupación por ampliar los mercados, por buscar más clientes..."

- Pero la gente de acá le tiene miedo al cambio están acostumbrados a vivir tranquilos aunque no vivan bien, no se arriesgan y otros defienden sus intereses.

"...no hay capacidad de riesgo..."

...acá hay un grupo de empresarios viejos que están encerrados en el Club de Leones que son en gran parte los responsables de esta situación. Son viejos que no quieren el cambio. Ellos defienden sus intereses.

...El ferrocarril le hizo mucho mal a Cruz del Eje porque acostumbró a la gente a esperar a fin de mes para cobrar un sueldo sin problemas y creó una mentalidad con poca iniciativa: la gente sabía que trabajara más o menos, a fin de mes cobraban igual, entonces no se despertaron los incentivos para mejorar..."

- Y para colmo la gente de otra parte se aprovecha de esto y se lleva el fruto del trabajo a sus lugares de origen, explotar la zona.

"...el otro problema son las fábricas de propietarios de Buenos Aires. Si los empresarios de acá trabajaran mejor no se habrían dejado ganar la delantera; hay varias fábricas de dueños de Buenos Aires que vienen, contratan un montón de gente y les pagan unos sueldos miserables y se llevan las ganancias a Buenos Aires. Ese dinero debería quedar acá para reinvertirse en la zona..."

- Por eso la solución está en romper el temor al cambio y sobre todo en superar el individualismo.

"...Acá hay mucho individualismo, a todo nivel: los que tienen plata dan cuenta de lo que tienen que hacer..."

...Deberían formarse cooperativas, pero no hay apoyo para hacerlo y a veces la gente no comprende el valor de unirse para trabajar...hace falta más amor cristiano, más amor humano: hay que comprometerse por la suerte del otro superando el individualismo..."

INTERPRETACION GENERAL

El entrevistado representa a un grupo de gente joven de la zona, que tiene puestas sus miras en el desarrollo de la misma, a partir de la modernización.

Se entiende que los problemas surgen de la no asimilación de formas de vida no tradicionales y que la puesta en marcha de un espíritu empresarial dinámico posibilitaría el acceso al desarrollo.

Al mismo tiempo hay una clara conciencia de las fuertes presiones que existen en la zona para retardar ese proceso de cambio a que se aspira. Pero pareciera que la solución a toda esta situación provendría de poder lograr un cambio en las actitudes de la gente, transformando actitudes conservadoras y conformistas en otras de tipo renovadoras y orientadas al cambio.

Aquí es donde no se comprende muy bien como es que esto podría llevarse a cabo con independencia de la obtención de cambios a nivel infraestructural que modificarán la situación de dependencia y marginación de la zona. Como tampoco se comprende cómo es posible superar el individualismo que se señala producto de un particular modo de vida y relación social que lo favorece sólo por la acción voluntarista del amor humano.

Así el entrevistado revela la influencia de cierta ideología desarrollista, que centra la posibilidad de superación de situaciones de subdesarrollo en la inyección de elementos de modernización y dinamismo, sin considerar los aspectos estructurales del cambio. No obstante, el entrevistado también revela la existencia en la zona, de gente con posibilidad de tender a un trabajo organizado y comunitario, con pautas de dinamismo y actividad. Lo que niega la necesidad de que sean personas ajenas a la zona, aquellas que estimulen el progreso y el cambio, tal como se afirma para este caso.

7.-

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS EN FUNCIÓN DE LAS PROPOSICIONES

1. En general, los habitantes de la zona Noroeste de la Provincia perciben al orden y el respeto a las posiciones de poder como los elementos fundamentales a preservar en la vida organizada.

Ejemplo de ello: "todo está modificado, en la religión... en la familia pasa lo mismo", "Allí éramos todos ordenados y teníamos un gran respeto por nuestros padres"; "la gente joven no tiene disciplina".

2. En general, los habitantes de la zona perciben al orden de la sociedad amenazado por múltiples enemigos, que pueden ser reales o fantaseados. Ejemplo de ello: los jóvenes "hablan de que quieren cambiar pero no saben qué cosa"; "ya ni la religión queda".

Puede notarse como se manifiesta una ideología que hace del orden, que se identifica con la tradición, un principio fundamental de lo social. El orden no es la mejor disposición de elementos y relaciones en vistas a un logro, sino las disposiciones consagradas por las costumbres. La apelación al orden, la conceptualización de su necesidad se vuelve, en no pocos casos tautológica.

Al concepto global e inespecífico del orden se le opone el concepto igualmente global e inespecífico del cambio. Tal característica hace de este último un concepto que no se concreta en formas operativas aptas para el enfrentamiento y superación de la situación.

3. En general, los habitantes de la zona perciben el egoísmo y el particularismo como obstáculos para la vida social armónica e integrada.

"Otro problema es que la gente apenas hace algo de capital se va a Córdoba"; "los empresarios acá no hacen bien las cosas, obligan a los empleados a firmar recibos en blanco". "Acá hay mucho individualismo..." "Los que tienen plata sólo les interesa su beneficio". "Se necesita que los hacendados, porque hay gente rica en la zona se preocupen por el pueblo".

Vemos aquí ejemplos que confirman nuestras presuposiciones. Sobre todo en lo referente a la no explicación del fenómeno "individualismo" y a la no conceptualización concreta de sus posibles "salidas".

4. Las diferencias que se perciben en la sociedad en cuanto a diferencias de status, situaciones socioeconómicas o posiciones en general son atribuidas generalmente a una ley natural o a elementos sobrenaturales o mágicos.

"Los pobres siempre hemos estado mal". "Pobres y ricos tiene que haber siempre".

Tenemos aquí por una parte la legalización ideológica de la situación de miseria y pobreza; por otro una cohesión afectiva, que no ha dejado de llamarnos la atención, en dicho estrato.

5. En la sociedad se producen cambios que se perciben, en general, de manera superficial (o en sus manifestaciones superficiales) y que se constituyen como degradaciones o retrocesos respecto de una etapa anterior, etapa que se considera como un mejor tiempo pasado.

Es significativo percibir la resonancia en el campo social, de la problemática de cambio que vive la Iglesia Católica como institución. Parecería que ella ha sido la imagen arquetípica y ejemplificadora de un orden "naturalmente bueno", al cual se lo vivencia hoy como resquebrajado. Nos parece que la ansiedad que ello produce y que es frecuentemente verbalizada, no radica en el peligro en que se encuentra la institución como tal, sino en el peligro sentido por la estabilidad del propio mundo interno.

6. Los elementos que favorecen el cambio son en general percibidos como exteriores al sistema en que se vive, mientras que son los intereses particulares los que dificultan una mejoría en las condiciones económicas y generales de la vida de la zona.

"Le vivimos pidiendo a Dios" "Si el gobierno ayudara, la zona progresaría" "Los más ricos son los que menos dan" "Se necesita gente de afuera, que enseñe cómo producir la tierra, cómo educar a la gente"

Se cumple, el pedido de ayuda a elementos externos al sistema en que se vive. Solicitud que favorece las respuestas paternalistas frente a los grupos minoritarios, (en el sentido de K. Lexin) manteniendo así a éstos en estado de dependencia no permitiéndoles alcanzar la percepción de su identidad.

7. El cambio social debe plantearse en el sector económico (experimentado simplemente como un aumento en el nivel de vida), sin percibirse la interrelación de todos los sectores que componen la estructura social.

"No hay trabajo en la zona", "El problema aquí es crear fuentes de trabajo", "No hay trabajo", "Aquí poco trabajo se consigue", "No se consigue trabajo por aquí".

Entendemos que la percepción de una situación de pobreza y miseria como la que afecta a muchos de los habitantes del Noroeste de Córdoba totaliza el campo perceptivo de éstos generando una actitud focalizada en el problema de la subsistencia y creando además un equilibrio del sistema conductal que excluye momentáneamente los comportamientos dirigidos a la consecución de diversos y más amplios logros. El contacto con la gente de la región nos ha hecho pensar, más de una vez, en la falacia de aquellas teorías o pseudo teorías que alientan el desarrollo, por "estímulos externos", de motivaciones de logros de nuevas y crecientes ambiciones, etc. Como si, por una parte, estos estímulos no se hubieran dado en el tiempo (es justamente la influencia nociva de éstos como frutos del desarrollo capitalista los que han degradado y corrompido el potencial desarrollo de una sociedad tradicional para convertirla hoy en subdesarrollada Hinkelammert (1970) y por otra, como si estas nuevas motivaciones o búsquedas de logros pudieran "instalarse" externamente en el equilibrio cambiante conductal, sólo se alcanzará esto cuando las personas hayan previamente comprendido intelectual y afectivamente su situación de seres carenciados, hayan comprendido la raíz de la injusticia que los convirtió en tales, cuando hayan tomado conciencia de su unidad como grupos y/o como clase y se hayan enrolado en la lucha por su liberación y a través de ella y recién allí, hayan decidido por sí y sin tutores los logros que desean alcanzar como pueblo.

8. Las instituciones de gobierno son percibidas por la población en general de manera ambigua y muy lejana, como no preocupadas por los problemas vitales que se sienten.

" Ese delegado del Ministerio dijo que habrá que pagar según la ley.. pero nadie hace que se respete la ley "

" Del gobierno no hay ninguna ayuda "

En estas pocas referencias se evidencia nuestro postulado de lo anómico.

9. Los partidos políticos son vistos como maquinarias electorales destinadas a defender intereses no siempre explicitados claramente y a veces expresados de manera confusa en referencias tales como " Los políticos son los responsables de esto ", " son los intereses políticos los que obstaculizan el desarrollo de la zona ", " cuando los políticos se meten hay problemas". Los políticos " hacen la política mintiendo "; Siempre vienen a hacer promesas y después de las elecciones, ni la saludan a una "; " Los partidos políticos " no hacen nada"; " No hay gente joven en ellos "

Nos ha llamado la atención el mayor caudal de críticas encontradas hacia los políticos que hacia el gobierno. Como si, y valga solo como hipótesis, se tendiera a salvaguardar el poder institucionalizado y las expectativas futuras al " proteger " a los gobiernos. Descargando, como contrapartida, toda la agresividad hacia los políticos.

No desconocemos que puede obrar así mismo el corte institucionalizado por diversas " revoluciones " entre gobierno y partidos políticos.

Como también el hecho de que son estos últimos los que al estar más próximos en la relación personal y grupal permiten mejor visualizar sus déficits.

10. Los sindicatos, a nivel de la población en general, son aceptados como instituciones de defensa de los derechos de la clase trabajadora, aunque el grado de participación en la institución varíe y pueda llegar en algunos casos a ser nulo o inclusive, de rechazo.

Para los sindicalistas (dirigentes i militantes) , se presenta como principal alternativa, la defensa de los derechos de los trabajadores en un nivel

casí exclusivamente reivindicativo, sin plantearse niveles más avanzados de organización.

" Debería haber un sindicato " " Si acá hubiera un sindicato se respetaría más a la gente "

Esta ha sido sorprendentemente, la única referencia explícita al tema. Sin posibilidades de hacer ahora una interpretación que explique por que no se percibe en los sindicatos el medio adecuado para canalizar reivindicaciones y/o lucha de clase, nos parece significativo destacar justamente esta ausencia de percepción o de verbalización"

11. Las empresas de la zona no son vistas como organizaciones del sistema económico (en el sentido de un cierto grado de desarrollo de los medios de producción), sino como un conjunto de personas reunidas por un trabajo y sometidos a la voluntad de quien tiene en sus manos el capital financiero. El empresario, a su vez, es visto como un " vecino " que debe colaborar con los demás por el progreso de su zona.

" Los empresarios le hacen una extracción al obrero y no se dan cuenta de que eso es peor ". " Deberían tratar mejor al obrero ".

" Los patrones son muy buenos por que dan trabajo y los tratan bien a uno " Debe notarse el trabajo entendido como " dación ", "don gratuito " del patrón al obrero y no como la relación natural del hombre con su mundo .

" Ello no es " mentalidad del nativo " surgida de la nada.

Es la resultante de que ese mundo no es " su mundo ". Y que por lo tanto la relación personal, su praxis en el mundo, depende del poseedor de éste, que es quien posee la materia prima, el campo, los animales y los medios de producción.

12. En general no se valoriza el trabajo cooperativo porque no se lo entiende (a nivel cognitivo) o no se aprecia que pueda aportar posibilidades de una mejoría en la situación económica.

" Deberían formarse cooperativas, pero no hay apoyo para hacerlo, a veces la gente no comprende el valor de unirse para trabajar".

Solamente hemos encontrado el enunciado transcripto expresado por un empresario. No parece existir, en otros niveles, percepciones o conceptualizaciones sobre esta modalidad de trabajo. Lo que validaría nuestra proposición.

13. Las actitudes frente a la escuela son ambivalentes según la posición en la escala socioeconómica:

Para los estratos bajos la escuela es aceptada como posibilidad de progreso personal, pero se la descarta por pequeñas compensaciones materiales.

No es cuestiona el sentido de la escuela ni el contenido de la enseñanza.

Para estratos medios, es el factor principal para el ascenso a mejores condiciones socioeconómicas.

" Los Hijos tienen que saber leer y escribir, porque hoy día se exige saber leer y escribir en cualquier parte ".

" En la escuela se aprende un poco, más no se puede porque hay muchos problemas ".

" La educación le enseña a la gente cómo engañar a otro, cómo hacer para seguir por el camino que no le traiga problemas"

Destacamos como significativa esta última frase transcripta, la cual se opone a la proposición inicial ya que involucra un cuestionamiento al sentido de la escuela. Sin embargo también podemos decir que es acorde a la desvalorización que los estratos bajos hacen de la educación formal y que ya fue señalada en la justificación conceptual de la mencionada proposición.

14. En general la estructura de las relaciones de poder es considerada como " natural " y en todo caso, justificada en función de la posesión de capital.

" Los propietarios no tienen lo posible para hacerlo (darnos trabajo) así nos dicen a nosotros los pobres".

... " imagínese que uno de ellos hace cinco años que está con el patrón así que es muy bueno "

Ejemplos claros de nuestra proposición.

15. A nivel de fantasía y como un elemento más de la transmisión ideológica de valores, se entiende posible, en algunas posiciones, superar el status adscripto de nacimiento en una clase social determinada.

" Falta educación para que los chicos progresen..."

" Desde que la Escuela Técnica está aquí esto ha cambiado "

Igualmente claros nos parecen estos ejemplos.

16. Las relaciones familiares son estrechas y predomina el concepto de ayuda familiar y solidaridad frente a las dificultades de todo tipo. Se valora a la familia como elemento fundamental de la sociedad, aunque en sectores marginales o en campesinos la estructura más común sea de tipo matriarcal.

17. El prototipo de las relaciones familiares es el autoritario.

18. Los elementos formativos e informativos a incorporar en la educación de los hijos, difieren según clase social.

19. La educación es diferenciada según el sexo.

Se estimula en la mujer:

- pasividad
- receptividad
- bajo ejercicio de las funciones intelectuales
- internalización de la diferencia mujer- varón

Se estimula en el varón:

- actividad
- ejercicio de la iniciativa
- ejercicio de las funciones intelectuales.
- internalización de la diferencia varón - mujer

" En la familia pasa lo mismo (los cambios en la sociedad) . Allí éramos todos ordenados y teníamos un gran respeto por nuestros padres pero ya no vienen familias así ".

" Para nosotros, los padres nuestros eran como Dios y no se nos ocurría desobedecer ".

" Los padres no se hacen respetar " ; " Ahora todo anda mal y es porque los padres no se preocupan ".

" Antes los chicos no se metían en la conversación de los grandes y no fumaban en presencia de los padres ... ahora todo anda mal. "

La escasez de las referencias a los problemas familiares y a los relaciones que se dan internamente, nos plantea varios interrogantes y no queremos señalar nada categóricamente por la falta de evidencias en el material de entrevistas.

Solo podemos conjeturar:

- La única proposición que parece confirmarse es la Nº 17, tal como surge de los párrafos citados más arriba.
- Siendo la familia uno de los principales elementos de la transmisión de valores de la sociedad, es sólo la disolución de esa función la que se percibe, pero no habría conciencia sobre dicha función ni sobre el papel especial que juega la familia en esa transmisión de valores.
- Es posible que, dado que la familia y las relaciones familiares forman parte de un universo íntimo y generalmente no cuestionado (a nivel verbal en esferas no privadas) se haga necesario el buscar metodologías de análisis distintas a las utilizadas.

20. Los objetivos de quienes ocupan las posiciones " dominantes " son percibidos en forma cualitativamente diferentes según quienes los perciban sean dominantes o dominados.

- Quienes ocupan las posiciones " dominante " ^{se ven a sí mismo} como los únicos capaces de impulsar el desarrollo de la región.

Contribuyendo de manera importante al bienestar general como los únicos preocupados por el progreso de la zona justificando su status.

- Son vistos por los " dominados "

como poco preocupados por los problemas comunes

sólo interesados en sus propios beneficios

ambiguamente, como cumpliendo un importante papel en funcionamiento de la so ciedad.

Autopercepción " dominante " : " No hay espíritu de empresa, no hay capacidad riesgo ".

A qui estamos frente a un conceptualización opuesta a nuestra proposición.

Entendemos que ello se debe a un " doble " tipo de dominantes. El innovador (de quien es el discurso transcripto) y el conservador (a quien va dirigido el mensaje del primero).

Percepción de los " dominantes " por parte de los " dominados " : " los empresarios acá no hacen bien las cosas, le hacen una extracción al obrero y no se dan cuenta que eso es peor " ; " la gente, apenas hace algo de capital se va a Córdoba , yo les digo que se queden , que trabajemos juntos para la comunidad ".

" Los patrones son buenos por que dan trabajo ".

Nos parece importante señalar la ambivalencia en la percepción por parte de los dominados, del rol del dominador. El es bueno o es malo al mismo tiempo. Pero ni la bondad ni la maldad son tales como para aniquilar a su pareja antagónica. Ambos elementos subsisten. Y ambos se abscriben mas a características individuales que a roles del sistema social.

21. Los objetivos de quienes ocupan las posiciones dominado son percibidos en forma cualitativamente diferente según quiénes los perciben sean dominantes o dominados.

- Quienes ocupan las posiciones dominado son vistos por los dominantes.

- ° Como carentes de iniciativa.

- ° Incapaces de realizar un trabajo continuado si no se los controla.

- ° Con pocas aptitudes para mejorar.

- ° Sin actitudes de progreso.

- ° Torpes o irracionales en su conducta.

- Los dominados se ven a sí mismos.

- ° Sujetos a un particular estado de cosas que es conceptualizado como "natural" y que difícil de cambiar.

Percepción de los "dominados" por parte de los "dominantes".

"El ferrocarril creó una mentalidad con poca iniciativa, la gente sabía que trabajaba más o menos y cobraba igual".

"La idiosincracia del criollo que pasivo, apático, resignado, no se rebela".

"Si tiene para comer no pide más nada".

"La gente de la zona tiene desidia,... pero desidia por no tener nada que hacer".

"El hombre natural de la zona era un tipo lento pero está cambiado".

"La gente de aquí es muy cerrada".

La existencia de los dominantes reclama e impone una imagen de los dominados. Ellas son coartadas, sin las cuales las conductas de los opresores parecerían como escandalosas.

Nada justifica mejor la miseria de los demás que la ociosidad que le atribuímos. Nada justifica mejor nuestro "protectorado" que la debilidad, falta de iniciativa, pasividad, que predicamos e imponemos a los otros.

Autopercepción "dominada".

"Por eso estoy enamorado de la gente de Cruz del Eje, por su capacidad para aguantar y para el sacrificio".

"Los pobres no nos metemos en las cosas de los ricos... los pobres so lo vamos con los pobres".

El retrato mítico producido por los dominantes no queda en pura imagen, (Fanon, 1963). El dominado obligado por las circunstancias acepta y traduce en conductas tal imagen que originariamente no le es propia.

8.- PALABRAS FINALES.

Por lo expuesto, nos sentimos tentados a proponer las siguientes recomendaciones. Las cuales, a nivel psicosocial, pueden considerarse como hipótesis de difícil demostración, ya que sólo podrán adquirir su prueba en la medida en que sirvan, una vez implantadas, a lograr y/o consolidar el cambio en las estructuras de opresión e injusticia que hoy rigen en el Noroeste de la Provincia de Córdoba.

1. Las posibles diferencias cualitativas, a nivel psicosocial, existentes entre los habitantes de la zona Noroeste y el resto de la Provincia, y/o del país, es la resultante lógica de la forma particular que adopta el sistema económicosociopolítico que le es impuesto y que se define como subdesarrollante.

Siendo la particular forma de estructurar la temática y la dinámica de la personalidad la mejor manera lograda de adaptación a tales estructuras, podemos afirmar que: no son personalidades "naturalmente" dependientes, faltas de iniciativas, ni apuestas al cambio. Son sí, el producto buscado, conciente o inconcientemente, y logrado, de un sistema que encuentra en ellas la justificación para el mantenimiento de sus pautas de dominación. Y lo hace a través de una determinada ideología.

2. Cualquier cambio de actitud será concomitante con un cambio en las condiciones de vida. Ambos se interrelacionan mutuamente: en la medida en que

desaparezcan estructuras de dominación desaparecerán actitudes de dominado.

3. Todo cambio de actitud que no sea impuesto deberá partir de una toma de conciencia sobre las propias condiciones de vida. En la medida en que se superen concepciones que explican los fenómenos como hechos dados y se reconozca a la sociedad como el producto del esfuerzo humano, por ejemplo, comenzará a plantearse el cambio de actitudes favorables a la asociación, al trabajo en grupos, etc.

4. Toda mayor toma de conciencia traerá aparejada, inevitablemente, la resistencia de los "dominantes" de la zona, los que impedirán, o intentarán hacerlo, cualquier cambio que afecte a sus intereses.

5. Toda toma de conciencia implica una asunción de identidad.

Deberá anularse, por lo tanto, todo intento paternalista de los agentes del cambio. De esto surgen dos corolarios:

- a. Todo agente de cambio que funcione como agente de dominación (aunque revista su tarea de modernismo) debería ser reemplazado o desplazado.
- b. Los medios de comunicación masivos que proponen falsos modelos de identidad en función de la explotación deberían ser controlados (e incluso suprimidos: puede pensarse en la estatización de ellos).

6. En lo que hace al ámbito educacional deberán revisarse los valores que transmite la escuela, ajustándolos a la realidad del Noroeste. Para ello y entre otras decisiones, se deberá:

- a. Tender al logro de una conciencia clara en los educandos, de su situación histórica de dependencia y de dominación.
- b. Trabajar redescubriendo y revalorando una cultura popular.
- c. Anular las diferencias laborales, aparentemente naturales entre los sexos, dando a la mujer posibilidades de capacitación en tareas realmente productivas, desterrando las tareas de "labores decorativas" que mantienen a la mujer fuera de la problemática real de la zona, y que re-

fuerzan sus roles de sumisión.

d. Impulsar la creación de Centros de Alfabetización y Centros de Cultura, destinados a posibilitar, en los adultos, la emisión de su palabra liberadora y plena de conciencia.

7. Respecto a las disfuncionalidades de las instituciones de las zonas subdesarrolladas y a la actualización de agentes para salvar tal obstáculo sostenemos que:

a. Dichas instituciones son funcionales. Funcionales para los sistemas de privilegio y para los detentores del poder. (Aún aquéllos que teorizan sobre la lentitud burocrática reconocerán la rapidez de tal maquinaria para conceder, por ejemplo, tal crédito u otorgar tal servicio según la importancia "recomendación" del destinatario del mismo).

b. El problema de redefinir la funcionalidad "al servicio de quien", tarea que no podrán cumplir "agentes de cambio" sino quiénes puedan detentar un poder mayor que el que detentan hoy quiénes hacen servir para su provecho a las instituciones.

9.- BIBLIOGRAFIA CITADA.

- Allport, G. (1961) Psicología de la Personalidad; Buenos Aires, Paidós.
- Althusser, L. (1971) La revolución teórica de Marx; Buenos Aires, Siglo XXI.
- Anzieu, D. y Martin, Y. (1971) La dinámica de los pequeños grupos; Buenos Aires Kapeluz.
- Bachelart, G. (1965) La formation de l'esprit scientifique; París, Librairie philosophique J. Vrin.
- Baldwin, R. (1970) Desarrollo económico, un análisis introductorio; Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Baran, P. (1959) La economía política del crecimiento; México, Fondo de cultura económica.
- Barreiro, J. (1971) Ideología y cambios sociales; Montevideo, Editorial Alfa.
- Bleger, J. (1972) Temas de psicología; Buenos Aires, Nueva Visión.

- Bohoslavsky, Rodolfo, (1971) Psicopatología del vínculo profesor-alumno: el profesor como agente socializante, en Revista de Ciencias de la Educación N° 6, (1971) Buenos Aires.
- Bordieu, Chamboredon, Passeron (1968) Le métier de sociologue; París, Mouton/Bordas.
- Cohen, M. (1965) Razón y naturaleza; Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Cooper, David (1972) La muerte de la familia; Buenos Aires, Paidós.
- Chatelet, F. (1968) Ideología y verdad; Buenos Aires, Carlos Pérez editor.
- Delaune, D. (1969) La psychologie, mythe scientifique; París, R. Laffont.
- Di Tella, T. (1972) Tensiones sociales en los países de la periferia, en Matos Mar, J. (comp); 1972: La dominación de América Latina; Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Dorfman, A. y A. Mattelart, (1972) Para leer al pato Donald; Buenos Aires, siglo XXI editores.
- Durkheim, E. (1967) Las reglas del método sociológico; Buenos Aires, Dédalo.
- Fanon, F. (1963) Los condenados de la tierra; México, Fondo de cultura económica.
- Filloux, Jean Claude, (1966) La personalidad; Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Freire, Paulo, (1970) Pedagogía del oprimido; Montevideo, Tierra Nueva.
- Gerth, H. C. Wright Mills, (1964) Carácter y estructura social; Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Goldmann, L. (1966) Importancia del concepto de conciencia posible para la comunicación en El concepto de información en la ciencia contemporánea, (Coloquios de Royaumont); México, Siglo XXI, editores.
- Goldmann, L. (1972) Epistemología de las Ciencias Humanas; Buenos Aires, Proteo.
- González Casanova, Pablo, (1970); Sociedad plural, Colonialismo interno y desarrollo, en Autores varios, 1970: América Latina ensayos de interpretación sociológico-política; Santiago de Chile, Editorial Universitaria, Colección Tiempo Latinoamericano.
- Gorz, A. (1964) Historia y enajenación; México, Fondo de Cultura Económica.
- Grimberg, León y Grimberg, Rebeca, (1971) Identidad y cambio; Buenos Aires, Ediciones Kargieman.
- Gunder Frank, A. (1969), Capitalismo y subdesarrollo en América Latina; Buenos Aires, Ed. Signos.

- Gunder Frank, A. (1971 a); Lumpenburguesía: lumpendesarrollo; México, Ediciones, Era.
- Gunder Frank, A. (1971 b) Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología; Barcelona, Editorial Anagrama.
- Harrington, M. (1965) La cultura de la pobreza en los Estados Unidos; México, Fondo de Cultura Económica.
- Harnacker, M. (1971) Los conceptos elementales del materialismo histórico; Buenos Aires, Siglo XXI.
- Herbert, T. (1971) Ciencias sociales: ideología y conocimiento; Buenos Aires, siglo XXI.
- Hinkelammert, F. (1970) El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista; Santiago de Chile, Biblioteca de Ciencias Sociales, Universidad Católica de Chile.
- Jaguaribe, H. (1972) La asistencia técnica extranjera y el desarrollo nacional en Matos Mar, J. (comp.) op.cit.
- Krech, Krutchfield y Ballachey (1965); Psicología Social; Madrid, Biblioteca Nueva.
- Lagache, D. (1963) El Psicoanálisis; Buenos Aires, Paidós.
- La passade, G. (1967) Groupes, Organisations et institutions; París, Gauthier-Villars.
- Lefebvre, H. (1970) Modelos sociológicos del Inconsciente, en El inconsciente (Coloquio de Bonneval); México, Siglo XXI editores.
- Lewin (1958) Teoría del campo y experimentación en psicología social, Buenos Aires, Boletín del Instituto de Sociología.
- Maisonneuve, J. y Margot Duclot (1967). Methodes et Techniques en psychologie sociale; París, Bulletin de Psychologie.
- Mannheim, K. (1958) Ideología y utopía; Madrid, Aguilar.
- Marx, C. (1959) La ideología alemana; México, Ediciones Pueblos Unidos.
- Marx, C. (1968) Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política Buenos Aires, Pasado y Presente.
- Mattelart, Castillo, Castillo (1970) La ideología de la dominación en una sociedad dependiente; Buenos Aires, Signos.
- Mc Clelland, D. (1968); La sociedad ambiciosa; Madrid, ed. Guadarrama.
- Memmi, Albert, (1972) El hombre dominado; Madrid, Cuadernos para el diálogo.

- Merton, R. (1964); Teoría y estructuras sociales; México, Fondo de Cultura Económica.
- Mowrer y Kluckhohn (1944) Dynamic theory of personality, Nueva York, Donald Press.
- Murphy G. (1956) Personalidad; Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- Némes, A. (1964). Historia del término ideología desde Destut hasta Marx; Buenos Aires, S. D.
- Palmade, G. (1961) La unité des sciences humaines; París, Dunod.
- Palmade, G. (inédito) Problemas teóricos en las encuestas psicosociológicas; París, Arip.
- Palmade, G. (1970) Inédito. Análisis de contenidos; París, Arip.
- Parsons, T. (1966) El sistema social; Madrid, Revista de Occidente.
- Reich, Wilhelm, (1971) Marxismo y Psicoanálisis; Buenos Aires, Ediciones del Siglo.
- Romano Yalour de Tobar, M. y M.M. Chirico (1969) Clase obrera, anomía y cambio social, en Romano Yalour de Tobar y otros, 1969: Clase obrera y migración; Buenos Aires, Editorial del Instituto.
- Rommetveit, R. (1967) Normas y roles sociales; Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Rostow, W.W. (1963) Las etapas del crecimiento económico; México, Fondo de Cultura Económica.
- Secord y Backman (1969) Socialization, en Lindzey, G. (1969): Handbook of Social Psychology; New York, Holt, Rinehart and W.
- Selltiz, C. y otros (1966) Métodos de investigación en las relaciones sociales; Madrid, Rial.
- Sinelnikoff, Constantín, (1971) Situación ideológica de Wilhem Reich, en Wilhem Reich, (1971) Marxismo y Psicoanálisis, Buenos Aires, Ediciones del siglo.
- Schaff, A. (1967) Sociología e ideología; Barcelona, Cuadernos Beta Schatzann y Strauss (1955) Social class and Modes of Communication Chicago, American Journal of Sociology.
- Touraine A. y O Ragazzi. (1961) Ouvriers d'origine agricole. Etudes sociologiques aux Editions du Seuil, Travaux du Laboratoire de Sociologie industrielle de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes, París.
- Usandivaras., R. (1968) Comunicación terapéutica y clase social; Buenos Aires, Revista de Psiquiatría Social N° 2.

- Vekemans, R. (1969) La prerrevolución latinoamericana; Santiago de Chile, DESAL. Buenos Aires, Ediciones Troquel.
- Verón, E. (1969) Conducta, estructura y comunicación; Buenos Aires, Jorge Alvarez.
- Verón, E. (1971) Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política, en Verón, E., Prieto, L. y otros. 1971. Lenguaje y comunicación social; Buenos Aires, Nueva Visión.
- Weber, M. (1965) Essais sur la théorie de la science; París, Plon.